



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO

**DIRECCIÓN DE CENTROS REGIONALES
UNIVERSITARIOS**

**MAESTRÍA EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL
REGIONAL**

**USOS DE LA TIERRA EN LOS
TERRITORIOS BIOCULTURALES: EL
CASO DE METZABOK, EN LA SELVA
LACANDONA, CHIAPAS, MÉXICO**

TESIS

Que como requisito parcial para obtener el grado de:

MAESTRA EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

**PRESENTA:
ROSARIO GUADALUPE MACÍAS LÓPEZ**

**BAJO LA SUPERVISIÓN DE:
DRA. JUANA CRUZ MORALES**



APROBADA

San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. Diciembre, 2021.



**USOS DE LA TIERRA EN LOS TERRITORIOS BIOCULTURALES: EL CASO
DE METZABOK, EN LA SELVA LACANDONA. CHIAPAS, MÉXICO.**

Tesis realizada por **Rosario Guadalupe Macías López** bajo la supervisión del
Comité Asesor indicado, aprobada por el mismo y aceptada como requisito
parcial para obtener el grado de:

MAESTRA EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

DIRECTORA:



DRA. JUANA CRUZ MORALES

ASESOR:



DR. JOSUÉ LOZADA TOLEDO

ASESOR:



DR. LUIS LLANOS HERNÁNDEZ

CONTENIDO

LISTADO DE FIGURAS.....	vi
LISTADO DE MAPAS	vii
LISTADO DE GRÁFICOS	vii
AGRADECIMIENTOS.....	viii
DEDICATORIA	xii
DATOS BIOGRÁFICOS.....	xiii
RESUMEN	xiv
ABSTRACT.....	xv
INTRODUCCIÓN	1
ANTECEDENTES.....	3
JUSTIFICACIÓN.....	5
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	7
HIPÓTESIS.....	9
PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN.....	10
PREGUNTA GENERAL.....	10
PREGUNTAS ESPECÍFICAS	10
OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN.....	11
OBJETIVO GENERAL	11
OBJETIVOS ESPECÍFICOS.....	11
REGIÓN DE ESTUDIO	12
MARCO TEÓRICO	15
CONSTRUCCIÓN SOCIAL DEL TERRITORIO, BIOCULTURALIDAD Y POLÍTICAS PÚBLICAS	15
USOS DE SUELO Y VEGETACIÓN.....	17
ÁREAS NATURALES PROTEGIDAS.....	18
METODOLOGÍA	20
CAPÍTULO I. LA SELVA LACANDONA: METZABOK-ESPACIO SOCIAL, CULTURAL, NATURAL	23
DESCRIPCIÓN FISIOGRÁFICA DEL TERRITORIO.....	23
GEOLOGÍA.....	27

EDAFOLOGÍA.....	27
HIDROLOGÍA	29
FLORA.....	30
BOSQUE O SELVA TROPICAL PERENNIFOLIO.....	30
BOSQUE ESPINOSO.....	32
VEGETACIÓN SECUNDARIA (ACAHUALES).....	32
FAUNA.....	34
MAMÍFEROS	34
AVES	34
REPTILES Y ANFIBIOS	35
PECES.....	35
INSECTOS.....	35
CAPÍTULO II. CONTEXTO HISTÓRICO, SOCIAL Y CULTURAL DE LOS LACANDONES CHOLTÍS Y LOS <i>JACH WINIK</i>	37
LOS ANTIGUOS LACANDONES	37
BREVE DESCRIPCIÓN DEL GRUPO DOMÉSTICO	40
ACTIVIDADES DOMÉSTICAS DE SUBSISTENCIA	40
LA ALIMENTACIÓN.....	43
VESTIMENTA LACANDONA.....	44
LA RELIGIÓN Y LA POLÍTICA	46
LOS JACH WINIK	47
LOS ANCESTROS MÁS CERCANOS DE LOS <i>JACH WINIK</i>	48
FORMAS DE SUBSISTENCIA Y DISTRIBUCIÓN TERRITORIAL DE LOS <i>JACH WINIK</i>	49
EL INICIO DE LA EXPLOTACIÓN MADERERA Y LA COLONIZACIÓN.....	51
LA CONFORMACIÓN TERRITORIAL Y LA DIVERSIDAD ÉTNICA EN LA SELVA LACANDONA	55
LOS LACANDONES DEL NORTE.....	59
CAPÍTULO III. FAMILIAS CAMPESINAS DE METZABOK: TRADICIONES Y USOS DE LA TIERRA	60
LACANDONES	60
LA UNIDAD DOMÉSTICA DE METZABOK: LA FAMILIA.....	62

TIPOLOGÍA DE LAS FAMILIAS LACANDONAS DE METZABOK	64
UNIDAD DOMÉSTICA 1	65
UNIDAD DOMÉSTICA 2	68
UNIDAD DOMÉSTICA 3	71
UNIDAD DOMÉSTICA 4	73
UNIDAD DOMÉSTICA 5	75
UNIDAD DOMÉSTICA 6	77
UNIDAD DOMÉSTICA 7	79
UNIDAD DOMÉSTICA 8	82
UNIDAD DOMÉSTICA 9	84
EL ACCESO A LA POLÍTICAS Y PROGRAMAS DE GOBIERNO	88
CAPÍTULO IV. POLÍTICAS PÚBLICAS Y EL TERRITORIO BIOCULTURAL DE METZABOK	90
POLÍTICAS PÚBLICAS 1990-2020	90
PROGRAMA DE APOYOS DIRECTOS AL CAMPO (1994).....	97
PROGRAMA DE PAGOS POR SERVICIOS AMBIENTALES (PSA).....	98
PROGRAMA SEMBRANDO VIDA.....	100
LAS MANIFESTACIONES DE LAS POLÍTICAS EN EL TERRITORIO	102
1990 EL COMIENZO DE UNA POLÍTICA DE CONSERVACIÓN.....	103
EL TERRITORIO EN 1990: ¿ERA UNA NECESIDAD LA POLÍTICA AMBIENTAL?.....	106
30 AÑOS DESPUÉS: EL TERRITORIO EN EL 2020	114
DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES	112
LITERATURA CITADA	120

LISTADO DE FIGURAS

FIGURA 1. ESQUEMA DE LA BASE ALIMENTARIA DE LOS LACANDONES CHOLTÍS.	43
FIGURA 2. MUJER LACANDONA (1920) CON ALGUNOS RASGOS REPRESENTATIVOS DE LA INDUMENTARIA. D. R. INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA, MÉXICO.	45
FIGURA 3. FAMILIOGRAMA DE LA UNIDAD DOMÉSTICA 1.....	67
FIGURA 4. FAMILIOGRAMA DE LA UNIDAD DOMÉSTICA 2.....	70
FIGURA 5. FAMILIOGRAMA DE LA UNIDAD DOMÉSTICA 3.....	72
FIGURA 6. FAMILIOGRAMA DE LA UNIDAD DOMÉSTICA 4.....	74
FIGURA 7. FAMILIOGRAMA DE LA UNIDAD DOMÉSTICA 5.....	76
FIGURA 8. FAMILIOGRAMA DE LA UNIDAD DOMÉSTICA 6.....	78
FIGURA 9. FAMILIOGRAMA DE LA UNIDAD DOMÉSTICA 7.....	81
FIGURA 10. FAMILIOGRAMA DE LA UNIDAD DOMÉSTICA 8.....	83
FIGURA 11. FAMILIOGRAMA DE LA UNIDAD DOMÉSTICA 9.....	85
FIGURA 12. ESQUEMA DE ACCESO A LOS PROGRAMAS DE GOBIERNO	88
FIGURA 13. ESQUEMA DE POLÍTICAS 1972-1998.....	94
FIGURA 14. ESQUEMA DE POLÍTICAS 2000-2019.....	94
FIGURA 15. IMÁGENES SATELITALES DE 1990 Y 2020.....	117

LISTADO DE CUADROS

CUADRO 1. CRITERIOS ELEGIBLES PARA EL PROGRAMA SEMBRANDO VIDA	101
CUADRO 2. TIPOS DE VEGETACIÓN Y USOS DE SUELO EN 1998.....	109
CUADRO 3. TIPOS DE VEGETACIÓN Y USOS DE SUELO EN 2005.....	110

LISTADO DE MAPAS

MAPA 1. LOCALIZACIÓN GEOGRÁFICA DE LA ZONA DE ESTUDIO.....	14
MAPA 2. GRADIENTES ALTIMÉTRICOS EN METZABOK	26
MAPA 3. MAPA DE USOS DE SUELO EN 1990 POR LA METODOLOGÍA NDVI..	108
MAPA 4. MAPA DE USOS DE SUELO SEGÚN EL PROGRAMA DE MANEJO ...	113
MAPA 5. MAPA DE USOS DE SUELO EN 2020 POR LA METODOLOGÍA NDVI.....	116

LISTADO DE GRÁFICOS

GRÁFICO 1. POLÍTICAS Y PROGRAMAS CON INFLUENCIA EN METZABOK ..	96
--	----

AGRADECIMIENTOS

Al iniciarme en esta aventura sucedieron muchas cosas, hoy me es grato saber que, a pesar de todas las dificultades, ¡lo he logrado!, no fue fácil, fue un camino tortuoso y con mucha incertidumbre. Siempre hubo una constante en el tiempo que realicé esta investigación, y fue el acompañamiento de personas maravillosas que me topé en el camino de la vida y que siguen presentes. Mis agradecimientos con palabras no demuestran en su totalidad lo que siente mi corazón.

A la Dra. Juana Cruz Morales, por ser la guía para este trabajo, sin su apoyo incondicional y paciencia hubiese sido imposible la culminación. Estoy infinitamente agradecida, siempre tiene el comentario acertado y la manera perfecta de decirlo.

Al Dr. Josué Lozada Toledo, amigo desde hace muchísimos años, quién me ha visto desarrollarme de manera profesional, dándome su apoyo incondicional y compartiéndome sus conocimientos y sabiduría.

Al Dr. Luis Llanos Hernández, le agradezco su paciencia, las clases y las aportaciones tan precisas, la orientación de mi tesis fue en gran medida gracias a su ayuda, a su experiencia en la investigación territorial.

Al Dr. José Luis Rangel Salazar, ya que fue el quién me dio la oportunidad de conocer la Selva Lacandona al integrarme en sus proyectos de investigación, es un gran amigo incondicional.

A la Dra. Silvia Ramos Hernández, por ser mi formadora inicial, y que con su ejemplo me motiva e inspira a hacer investigación y desarrollarme profesionalmente.

A todos mis profesores en la Maestría, estoy muy agradecida por la formación que me dieron, al Dr. Daniel Solís Villafuerte, al Dr. Rodrigo Megchún, al Dr. Emanuel Gómez, al Dr. Antonino García, al Dr. Tim Trench, a la Dra. Ingeet Cano, al Dr. Manuel Parra, al Dr. Conrado Márquez. Les estoy muy agradecida.

Estos agradecimientos también son para mis amigos y compañeros de la Maestría; Annel, te agradezco por el apoyo incondicional, por siempre estar ahí en esos momentos, por el acompañamiento, por no dejarme sola. A mis amigos Julián y Abimael, juntos emprendimos un viaje, el cual llegó a su fin y me gustó mucho que haya sido en compañía de ustedes, recuerdo las clases y los momentos compartidos con mucho afecto.

A mi amiga Tatis, te agradezco por siempre apoyarme y estar presente en los momentos exactos. La vida es incierta y eso lo sabemos las dos, por eso tu amistad es invaluable para mí.

A mi amiga Gabriela, gracias por ser parte de esta aventura. Sin tu compañía, la estancia en la Selva hubiese sido un poco aburrida. Me alegraste todas las mañanas y las largas caminatas.

A todos los trabajadores de la sede San Cristóbal, Alvi, Othoniel, Ociel, Edwin, Chencho y Sebastiana, les agradezco enormemente el haber sido parte de esta gran aventura, sin su apoyo y colaboración los días en Chapingo no hubiesen sido lo mismo. Les tengo un gran cariño.

A mi familia, a mi madre, a mis hermanas Isela y Melina y sobre todo a mi pequeño sobrino Franco, quiénes son mi motor y mi lucha constante contra todos los obstáculos que la vida me ponga, es por ustedes que me esfuerzo día a día.

A esa persona con la que compartí muchos años de mi vida, y de la que tuve grandes y fortalecedoras lecciones. Gran parte de este trabajo fue por su apoyo incondicional y por los ánimos del día a día, a pesar de todo, nunca dejaste que me sintiera derrotada en el ámbito profesional.

A Laura Juárez, por ser esa gran amiga y compañía en los momentos difíciles. Por siempre tenderme la mano y por su gran cariño hacia mí.

A mi amigo Cuauhtémoc, gracias por ver por mi bienestar, por siempre querer ayudarme, siempre le estaré agradecida.

Y sobre todo a los protagonistas de esta investigación, mis amigos lacandones, que sin su apoyo incondicional hubiese sido imposible realizar esta investigación.

A mi amigo Rafael Tarano, que con sus historias e información fortaleció muchísimo esta investigación.

A mis amigos Mari y Enrique, que me cobijaron en su hogar y que me ven como parte de su familia, a sus hijas que con sus pláticas me alegraban el día a día.

A todas las personas de Puerto Bello de Metzabok, les estoy muy agradecida por la información que me proporcionaron y por su paciencia.

A mi amigo Miguel García, gracias por su ayuda y por la orientación sobre con quiénes buscar información. Gracias por tu apoyo incondicional.

A todas esas personas que continuaran haciendo investigación en la Selva Lacandona, es un lugar maravilloso, con muchos cambios que merecen ser estudiados y documentados.

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT), por otorgarme el apoyo para mi manutención y desarrollo de este proyecto.

A la Universidad Autónoma Chapingo y a la Maestría en Ciencias en Desarrollo Rural Regional, por darme la oportunidad de continuar con mi formación profesional.

¡Muchas gracias a todos!

DEDICATORIA

A mi madre, a mis dos hermanas y a mi sobrino.

DATOS BIOGRÁFICOS

Rosario Guadalupe Macías López nació el 12 de diciembre de 1990 en la Ciudad de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. En el año 2009 ingresó a la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, donde cursó la Licenciatura en Ciencias de la tierra, con cédula 11527065, egresando en el 2013.



Del 2013 al 2018 se desarrolló profesionalmente, trabajó en diferentes Organizaciones No Gubernamentales, fue becaria en un centro de investigación donde desarrolló proyectos en la Selva Lacandona y constituyó con una socia la Asociación Civil Nativa Sustentabilidad.

En los últimos años se dedicó a trabajar en proyectos de conservación de especies dentro de la Selva Lacandona, por lo que para el 2019 decidió ingresar al posgrado en Ciencias en Desarrollo Rural Regional de la Universidad Autónoma Chapingo, tomando como zona de estudio la localidad Puerto Bello de Metzabok, de donde surge la presente investigación.

RESUMEN

USOS DE LA TIERRA EN LOS TERRITORIOS BIOCULTURALES: EL CASO DE METZABOK, EN LA SELVA LACANDONA. CHIAPAS, MÉXICO

Rosario Guadalupe Macías López¹

Juana Cruz Morales²

La presente investigación tuvo como objetivo conocer la forma en la que las políticas públicas (PP) intervienen en las familias de Metzabok para que usen su tierra, estas políticas pueden ser orientadas a la conservación o al desarrollo. Para ello se aplicó una encuesta al 100% de la población, entrevistas a profundidad, se realizaron talleres, y se estudiaron los cambios en la vegetación por medio de la metodología de Índice de Vegetación por Diferencia Normalizada (NDVI). Se encontró que en el territorio convergen personas de diferentes orígenes étnicos lo que complejiza definir a la familia de Metzabok; existen 9 tipos de unidades domésticas, las cuales presentan diferencias en cuanto al acceso a la tierra y su manejo, y las unidades domésticas tienen diferentes formas de apropiarse de las PP. Las PP han incidido en el uso del suelo, ya que de 1990 al 2020, la cobertura forestal aumentó en un 9%, lo que significa que 325 de hectáreas forestales se recuperaron.

Palabras clave: Lacandones, prácticas agrícolas, familiogramas, relaciones familiares, recursos naturales.

¹ Estudiante de la Maestría en Ciencias en Desarrollo Rural Regional.

² Directora de tesis. Universidad Autónoma Chapingo.

ABSTRACT

LAND USES IN BIOCULTURAL TERRITORIES: THE CASE OF METZABOK, IN THE LACANDONA JUNGLE. CHIAPAS, MEXICO

Rosario Guadalupe Macías López³

Juana Cruz Morales⁴

The present research aimed to know the way in which public policies (PP) intervene in Metzabok families to use their land, these policies can be oriented towards conservation or development. For this, a survey was applied to 100% of the population, in-depth interviews, workshops were carried out and the changes in vegetation were studied by means of the Normalized Difference Vegetation Index (NDVI) methodology. It was found that people of different ethnic origins converge in the territory, which makes it difficult to define the Metzabok family; There are 9 types of domestic units, which present differences in terms of access to land and its management, and the domestic units have different ways of appropriating PP. PP have had an impact on land use, since from 1990 to 2020, forest cover increased by 9%, which means that 325 hectares of forest were recovered.

Keywords: Lacandones, agricultural practices, familiograms, family relationships, natural resources.

³ Estudiante de la Maestría en Ciencias en Desarrollo Rural Regional.

⁴ Directora de tesis. Universidad Autónoma Chapingo.

INTRODUCCIÓN

El propósito de esta investigación fue conocer las estructuras de las familias de Metzabok y la forma en la que construyen socialmente su territorio desde un enfoque biocultural, para que destinen su tierra y las implicaciones geográficas del territorio de 1990 a 2020, dado que las políticas públicas de conservación en estos treinta años influyeron en las formas de apropiación y por lo tanto en los usos del suelo y de la vegetación (usos de la tierra⁵). Durante 30 años la comunidad de Metzabok ha experimentado cambios en sus formas de apropiación territorial, así tradicionalmente fueron cazadores, recolectores, pescadores, artesanos, campesinos; sin embargo, las políticas (públicas y ambientales) modernas de conservación han sugerido otras formas de manejo de los espacios naturales y del uso del suelo, como el ecoturismo, la conservación de sitios mediante el programa pago por servicios ambientales (PSA), o la iniciativa de reducción de emisiones (IRE), y la preservación de lugares que fueron decretados para su protección y conservación.

El 23 de septiembre de 1998 Metzabok, fue decretada como área natural protegida, con el carácter de área de protección de flora y fauna, con una superficie territorial de 3,368-35-87.5 hectáreas. “Esta región conocida como [Metzabok], se ubicada en el municipio de Ocosingo, en el Estado de Chiapas, forma parte de la Selva Lacandona, la cual representa una unidad ecológica en la que están presentes diversos ecosistemas de alta biodiversidad, así como de extrema fragilidad y que es uno de los pocos sitios de la República Mexicana que aún conserva sistemas ecológicos bien desarrollados del bosque húmedo tropical” (DOF, 23/09/98).

⁵ Se entiende como uso de la tierra a aquellas actividades que se realizan sobre determinada superficie terrestre, ejercidas por los seres humanos y que modifican el ambiente natural en el que se encontraban.

Esta investigación se encuentra dentro del campo de estudio del desarrollo rural, tomando en cuenta que la región Selva Lacandona posee una complejidad considerable, la cual puede analizarse a una menor escala desde el concepto geográfico y social de territorio; es una investigación transdisciplinaria, ya que ha generado un enfoque holístico o integral. Durante la investigación se identificaron las formas en la que las políticas públicas en materia de conservación y en específico las que tiene que ver con los usos de la tierra se han marcado en el territorio biocultural lacandón a través del tiempo. Es importante señalar que las dinámicas paisajísticas que permanecen en el territorio son manifestaciones del grupo indígena, las cuales pueden desaparecer generacionalmente, debido a las transformaciones de la cultura lacandona.

Se hizo énfasis en estudiar al territorio lacandón desde una perspectiva biocultural, tomando en cuenta cómo la modernización y la globalización han tenido impactos en el grupo indígena y por lo tanto en las formas de usos de la tierra.

Cabe resaltar que el enfoque biocultural comprende tres aspectos fundamentales para el desarrollo de una sociedad, y es desde las expresiones de la naturaleza biológica, cultural y lingüística, y cómo estas interactúan para dar pie a una adaptación socio-ecológica; por lo que está inmerso en las siguientes premisas, como lo menciona Tania Gutiérrez (2014): “la diversidad de la vida que se compone de especies biológicas, hábitats y ecosistemas; la diversidad cultural, la cual se refiere a la variedad de grupos étnicos y la diversidad lingüística debido a la pluralidad de lenguas”.

ANTECEDENTES

La Selva Lacandona, ubicada en el norte-oriental del estado de Chiapas comprende los municipios de Ocosingo, Las Margaritas, Maravilla Tenejapa, Marqués de Comillas, Benemérito de las Américas, y parte de Palenque, Chilón y Altamirano (Durand *et al.*, 2012).

Estimaciones de su extensión territorial varían considerablemente de 900,000 a 1,800,000 hectáreas, lo que conlleva efectos negativos al querer estimar el crecimiento demográfico o el índice de deforestación de la región (De Vos, 2002). Sin embargo, a pesar de ser una región vasta, solo se favoreció a 66 familias de lacandones reconociendo y titulando 614,321 hectáreas a favor de la comunidad Zona Lacandona, hechos establecidos en el Decreto Presidencial de 1972 con Luis Echeverría como presidente de México y el Dr. Manuel Velasco Suárez como Gobernador del estado de Chiapas.

Desafortunadamente no se tomaron en cuenta los derechos de los 30 poblados de tseltales y ch'oles que estaban asentados previamente en esta región (De Vos, 2002:41) y que en algunos casos ya estaban legalmente constituidos, desencadenando conflictos agrarios entre lacandones, tseltales y ch'oles, conflicto que se agravó aún más con el decreto (1978) de la Reserva de la Biosfera Montes Azules (REBIMA).

La REBIMA cuenta con una extensión territorial de 331,200 hectáreas, lo que representa el 70% de la superficie que pertenece a los bienes comunales de los lacandones (DOF, 10/12/01), el otro 30% de la superficie total está distribuido en otros asentamientos de lacandones, en total hay tres centros poblacionales de lacandones: Lacanjá Chan sayab, Nahá y Metzabok (Boremanse, 1998).

La Selva Lacandona es un nicho de importantes servicios ecológicos, como la absorción de carbono, los ciclos biogeoquímicos, la regulación hidrológica, así

como el control de la erosión y la humedad en los suelos; a estos servicios se le agrega el valor de proveer y abastecer con recursos ya sea maderas, agua o alimentos, por mencionar algunos. Cabe resaltar que la Selva Lacandona posee bancos de germoplasma que aún no están estudiados (Muench, 2008; Lazcano-Barrero *et al.*, 2015). En su territorio geográfico se alberga una gran diversidad de especies de flora y fauna que hacen de la Selva Lacandona un espacio único en cuanto a biodiversidad y procesos ecológicos.

En la región de la Selva Lacandona pueden identificarse cinco subregiones, Cañadas de Ocosingo, Cañadas de Las Margaritas, Marqués de Comillas Comunidad Lacandona y Zona Norte (Muench, 2008), los poblados conformados por lacandones en la Zona Norte son Nahá y Metzabok, cuyos asentamientos emergieron a partir de las invasiones de las que fueron objeto a causa de campesinos tseltales de Bachajón y Yajalón, así como ch'oles de Palenque, Tila y Tumbalá, que buscaban tierras y árboles maderables, ante estas irrupciones en su territorio los lacandones modificaron su antiguo sistema de vivienda, pasando de vivir en caríbales (viviendas provisionales cerca de la milpa y de cuerpos de agua) a centros poblacionales más grandes (De Vos, 2002). Los poblados de Nahá y Metzabok, a pesar de ser habitados por lacandones, quedaron fuera del polígono de la Zona Lacandona en un inicio, pero fueron incluidos en la tercera ejecución del decreto (DOF, 1972) en el año 1985 (De Vos, 2002).

Otro de los antecedentes que dan fundamento a esta investigación son las políticas públicas y ambientales que se han establecido en el territorio de la Selva Lacandona, los cuales repercuten en las formas de concebir el territorio.

JUSTIFICACIÓN

Para entender la incidencia -positiva y negativa- de la política pública en la construcción social de los territorios bioculturales es necesario conocer los procesos históricos, sociales, culturales y ambientales (Toledo, 2013), algunos de los cuales están documentados en la literatura (De Vos, 1980, 1988, 2002; Marion-Odile, 1999; Boremanse, 1998; Nations y Valenzuela, 2019). Sin embargo, existen otras dinámicas socioambientales que aún no se han investigado, cómo el proceso que conlleva la implementación de las políticas públicas en torno a sus usos de la tierra, los impactos que generó en la unidad doméstica (la familia); por ello fue necesario el estudio a nivel de unidades domésticas lo cual ayudó a entender las dinámicas y relaciones socioambientales en torno la construcción social de los territorios bioculturales que están presentes en el grupo indígena que habita en Metzabok.

También coadyuvó en el análisis de cómo se ha modificado la apropiación de la naturaleza generacionalmente en relación con su territorio, así como los cambios que han ocurrido en los usos de la tierra.

Al respecto Luis Llanos señala: “El pasado indígena da forma a una historia de larga duración y es en ese contexto que la interpretación de los acontecimientos de la vida social indígena cobró sentido, hay cambios sociales, pero también hay persistencias” (2013:19).

Metzabok es una de las zonas poco estudiadas en comparación con los otros sitios donde habitan lacandones en la Selva (Lacanjá Chan sayab y Nahá), es decir, existe poca información actualizada sobre la problemática social, ambiental, y sobre todo la relacionada con la geografía humana y cultural (Sánchez-Cordero *et al.*, 2013).

Entre los lacandones del Norte (Nahá y Metzabok) permea una cosmovisión occidental, que se originó por medio de las intervenciones de investigadores como Frans Blom y Gertrudys Blom, por mencionar algunos, y actualmente por el turismo internacional que llega a la zona, cosmovisión que está acompañada de diversos cambios que contrastan con la religiosidad ancestral que incidió notablemente en la transformación de la relación hombre-naturaleza; sin embargo, existen elementos de su cosmovisión que se han preservado y otros que han sido adoptados, generando un tipo de hibridación cultural; resignificando y transformando sus actuales condiciones ecológicas y culturales.

En Metzabok, existe una evidente complejidad socioambiental (conflictos sociales con territorios tseltales principalmente) que a consecuencia han desencadenado cambios y transformaciones en el espacio social y natural, derivado de las interacciones de cada actor social en su territorio (Sánchez-Cordero *et al.*, 2013).

La pertinencia de hacer estudios bioculturales reside en la propia conceptualización del enfoque, ya que se considera al ser humano como un ser biológico, social y cultural (McElroy, 1990). Los estudios bioculturales ofrecen una interrelación muy estrecha entre los factores biológicos y culturales con los que los seres humanos se desenvuelven en su entorno (Khongsdier, 2007). Es por esta razón que esta investigación pretende analizar la influencia que las políticas públicas tienen sobre las familias y cómo ellas deciden la conservación y los cambios en los usos de la tierra y cómo es la construcción social del territorio desde un enfoque biocultural en Metzabok.

El período que se analizó en esta investigación comprende de 1990 a 2020, ya que es en este lapso temporal donde se han desarrollado muchas de las políticas que han dado forma a lo que es hoy el territorio de Metzabok.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Los territorios indígenas han sido influenciados durante décadas por una visión progresista de desarrollo, lo que ha desencadenado una interacción económico-cultural global (Llanos, 2013). Las interacciones globales generan transformaciones del espacio geográfico y en los procesos de apropiación social de este, a partir del dinamismo del grupo indígena.

Se habla de la construcción social, simbólica y cognitiva que surge a partir de los territorios y de cómo un grupo social construye su realidad a través de sus conocimientos empíricos y de las percepciones que existen acerca de lo biodiverso, etnodiverso y agrodiverso.

Algunos autores como Pablo Muench, señalan que los procesos que los lacandones desarrollan en torno a los usos de la tierra en Metzabok están ligados a su propio conocimiento sobre los ciclos ecológicos, incluyendo las condiciones edáficas y la sucesión vegetal (2008); dado a esto el planteamiento del problema para esta investigación recae en conocer la incidencia de la política pública en materia de conservación que influyen en las familias de Metzabok para la construcción social de los territorios bioculturales (espacio geográfico y simbólico donde convergen las manifestaciones biológicas, lingüísticas y culturales) y en los usos de suelo y de la vegetación, desde hace tres décadas (1990-2020).

Durante este periodo se instauraron políticas de conservación en torno al territorio lacandón, a partir del decreto del Área de Protección de Flora y Fauna (APFF) de Metzabok en 1998, en el cual se consideró que “la región conocida como Metzabok, representaba una unidad ecológica en la que están presentes diversos ecosistemas de alta biodiversidad, así como de extrema fragilidad, y se destacó que, es uno de los pocos sitios de la República Mexicana que aún conserva sistemas ecológicos bien desarrollados del bosque húmedo tropical” (DOF, 23/09/98).

Este territorio es vulnerable a otras intervenciones humanas no lacandonas, como por ejemplo las intromisiones de los tseltales de ejidos cercanos, siendo un APFF posee gran cantidad de riqueza natural y recursos, que pueden ocasionar conflictos ya sea por el aprovechamiento de estos o por el uso que se les da, generando así problemas relacionados con los usos de suelo y de la vegetación, lo cual construye una realidad social que se plasma en el territorio biocultural de Metzabok.

Para entender las dinámicas de incidencia de las políticas públicas en los escenarios ambientales es de suma importancia considerar la realidad que viven los pueblos indígenas, sus simbolismos, su territorialidad, con la que generan procesos de cambios y transformaciones (Durand, 2017).

Los pueblos indígenas por décadas han sido los más afectados por la crisis y las políticas neoliberales, pero a través de la sabiduría que permanece en ellos, han buscado alternativas de resistencia y de desarrollo (Sámano, 2017).

HIPÓTESIS

1. Las políticas públicas en materia de conservación han incidido en la transformación de los usos de la tierra en las familias de Metzabok, en las últimas tres décadas (1990-2020).
2. La valoración simbólica de los usos de la tierra entre las familias lacandonas de Metzabok incide en prácticas de conservación y construcción del territorio biocultural.
3. Las prácticas bioculturales ayudan a que se conserve la cobertura forestal y edáfica en Metzabok.

PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

Pregunta general

¿De qué forma las políticas públicas orientadas a la conservación y a los usos de la tierra han influido en las familias para la construcción social de los territorios bioculturales de Metzabok en las últimas tres décadas (1990-2020)?

Preguntas específicas

1. ¿Cómo han incidido las políticas públicas de conservación en las familias de Metzabok para la toma de decisiones sobre los usos de la tierra durante las últimas tres décadas (1990-2020)?
2. ¿De qué manera influye la valoración simbólica de las familias de Metzabok sobre los usos de la tierra?
3. ¿Cuáles son las prácticas bioculturales a nivel parcela sobre los usos de la tierra?

OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN

Objetivo general

Analizar de qué forma las políticas públicas orientadas a la conservación y a los usos de la tierra han influido en las familias para la construcción de los territorios bioculturales de Metzabok en las últimas tres décadas (1990-2020), a través de un estudio social y cartográfico.

Objetivos específicos

1. Identificar como han incidido las políticas públicas de conservación en las familias de Metzabok para la toma de decisiones sobre los usos de la tierra durante las últimas tres décadas (1990-2020).
2. Analizar de qué manera influye la valoración simbólica de las familias de Metzabok sobre los usos de la tierra.
3. Caracterizar las prácticas bioculturales que realizan las familias de Metzabok a nivel parcela sobre los usos de la tierra.

REGIÓN DE ESTUDIO

Metzabok, lugar donde habitan los *Jach winik* (gente verdadera en maya lacadón, en el capítulo II se explica con más detalle), se originó a partir de la presión que ejercía la empresa Maderera Maya. La empresa en 1964 compró los derechos sobre 15,000 árboles de caoba y cedro, por lo que los lacandones temerosos, abandonaron el asentamiento de Monte Líbano, que hasta ese entonces había sido su territorio, asentándose en el orillado del lago Mensäbäk, formando un poblado que hoy tiene el nombre de Puerto Bello de Metzabok (De Vos, 2002).

Metzabok se localiza al noreste del municipio de Ocosingo (Mapa 1) y es una Área de Protección de Flora y Fauna, la cual se decretó el 23 de septiembre de 1998, es considerado uno de los remanentes de selva tropical que aún se conservan y constituyen una de las zonas prioritarias para la preservación en el país.

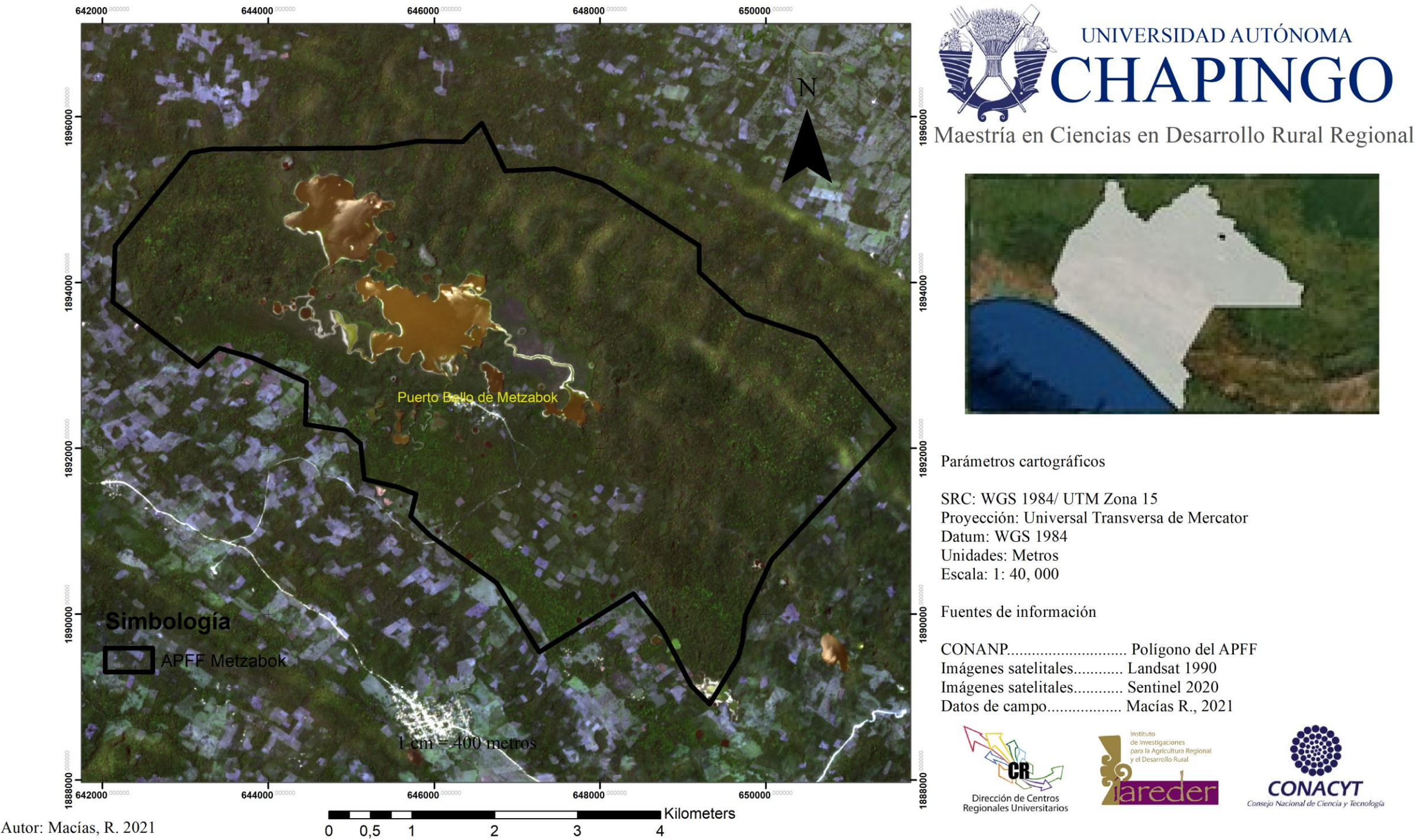
Con una extensión territorial de 3,368 hectáreas, en Metzabok se encuentran ecosistemas de bosques tropicales perennifolios y bosques espinosos en zonas inundables que tienen una vegetación característica de árboles de palo tinto (*Haematoxylon campechianum*) (CONANP, 2006).

Las zonas sujetas a conservación son habitadas por diversidad de especies tanto de flora y fauna, como es el caso del palo tinto y en cuanto a especies de fauna, estas se encuentran distribuidas según su grupo taxonómico, por lo que para el grupo de mamíferos las especies más representativas son: el jaguar (*Panthera onca*), el jabalí de collar (*Pecari tajacu*), por mencionar algunas; para el caso de las aves, se registran 35 familias en las que la familia de los *Psitácidos* es la más representativa, con especies como *Amazona farinosa*, *Amazona autumnalis*, *Amazona albifrons*, *Pionus senilis* y *Aratinga nana*; algunas de estas especies están protegidas por leyes y normas oficiales mexicanas, ya que se encuentran

en peligro de extinción, amenazadas o bajo protección especial (CONANP, 2006).

Metzabok está conformado por un sistema lacustre, compuesto por 21 lagos, los cuales están intercomunicados, ya sea de forma temporal, cuando las lluvias incrementan el nivel de las aguas de los lagos, o de forma permanente, por la cercanía entre los lagos; geográficamente pertenece a la subcuenca del Río Lacanjá y a la parte alta de la cuenca del Río Lacantún; pero su importancia hídrica no está referida únicamente a las aguas superficiales de las que forma parte, sino a los procesos de captación hídrica en los lagos y a las infiltraciones a través de las rocas calizas que forman la geología de la región, dando lugar a una dinámica de aguas subterráneas o ambientes cársticos (CONANP, 2006).

Localización geográfica del APFF Metzabok



Autor: Macías, R. 2021

0 0,5 1 2 3 4 Kilometers

Mapa 1. Localización geográfica de la zona de estudio

MARCO TEÓRICO

Construcción social del territorio, bioculturalidad y políticas públicas

En esta investigación se tomarán en cuenta algunas de las definiciones propuestas por autores que han trabajado el tema. Definir la realidad puede ser un poco difícil, ya que entramos en temas complejos de la filosofía. Como enuncian Berger y Luckmann, en su obra *La construcción social de la realidad*, en la que enuncian que la realidad se puede definir “como una cualidad propia de los fenómenos que reconocemos como independientes de nuestra propia volición” (1968:11).

Cabe resaltar que para los seres humanos esta realidad la percibimos a través de nuestros sentidos, con los que generamos conocimiento a través de la experiencia. Los autores definen como “la certidumbre de que los fenómenos son reales y de que poseen características específicas”. Cada ser humano, conoce y crea su realidad, por lo tanto, en las sociedades y grupos humanos estas “realidades” poseen diferencias entre unas y otras (Berger y Luckmann, 1968).

Cada realidad puede ser muy subjetiva, puesto que lo que es real para unos no lo puede ser para otros, he ahí el interés de la sociología por la conceptualización de la realidad y el conocimiento. La especificidad de la realidad y el conocimiento recae en contextualizaciones de la sociedad que son muy concretos. Para muchos grupos humanos o sociedades existe una realidad en la vida cotidiana, a lo que Berger y Luckmann describen como el “aquí” y “ahora”, epicentro de la realidad.

Sin embargo, la realidad no está compuesta únicamente por estos “aquí y ahora”, sino que alude a los fenómenos que representaron una realidad que se puede mediar por escalas temporales y espaciales. Es en este espacio donde se entretajan las realidades de cada grupo humano, reconociéndolas por sus

diferencias, y es en este espacio donde se construye socialmente un territorio; como lo menciona Fals Borda (2000), en su obra *Acción y Espacio, Autonomías en la nueva República* ...el espacio/tiempo toma forma de unidades concretas, pero transitorias, de ocupación humana... a los cuales se les dan límites formales, "territorios". Este autor enuncia que "es necesario derruir la idea clásica y concebir el espacio como un ente flexible y variante, con impulsiones que van y vienen, no sólo por el principio antrópico sino por el de la construcción social en el tiempo que ha venido enmarcando la explicación sociológica". Así como la sociedad se construye según su realidad, las percepciones sobre el territorio varían, asumiendo diversos significados, para Llanos (2013:21)

El territorio estructura y da coherencia a las relaciones sociales insertas en la conformación de un espacio. El territorio es un concepto que ha dado articulación a la investigación y ha tejido su relación metodológica con conceptos derivados de la sociología, como son el sujeto y el actor social, así como los de coyuntura, duración media y largo aliento.

En los grupos humanos, la vida social está en relación estrecha con el espacio, el actor y su tiempo, este espacio es fruto de un sistema de acciones y relaciones que establecen los humanos con la naturaleza y que definen su territorio (Llanos, 2013).

Estos territorios que son contruidos por una realidad social perteneciente a un grupo humano, pueden tener diversas categorías, para efectos de esta investigación se denominará territorios bioculturales, como lo menciona Jiménez (2019) en su trabajo de investigación denominado *Territorios bioculturales: sentipensar con los paisajes de montaña en México*, donde muestra al territorio con un acercamiento a partir de un panorama crítico epistémico y político desde la comunidad, lo que conlleva el conocimiento espacial social e históricamente construido.

Lo que describe Jiménez (2019), está sumamente relacionado con lo que expone Toledo (2013) sobre la idea de estudiar la conservación de la biodiversidad y la conservación de las culturas de manera conjunta, el uso de la naturaleza ha sido por mucho tiempo el vivir de culturas.

En otra obra titulada *La memoria biocultural: la importancia ecológica de las sabidurías tradicionales* (Toledo y Barrera-Bassols, 2009), exponen el concepto de diversidad biocultural basándose en tres criterios: 1) Biodiversidad (riqueza de flora y fauna), 2) Etnodiversidad (variedad lingüista), 3) Agrodiversidad (áreas en las que se domesticaron y diversificaron plantas y animales); a partir de estos criterios se pueden identificar sitios bioculturales, que cuenten con gran riqueza tanto biológica como cultural.

Por otro lado, algo que hace sinergia con los enfoques y conceptos que se exponen para esta investigación, es la política pública. Según Lahara (2002), las políticas públicas “corresponden a los cursos de acción y flujos de información relacionados con un objetivo público definido en forma democrática; los que son desarrollados por el sector público y, frecuentemente, con la participación de la comunidad y el sector privado.

Las políticas están intrínsecamente relacionadas con las sociedades donde se pone en práctica una política pública, por lo que está también está conexas con la construcción social de la realidad y por ende del territorio.

Usos de suelo y vegetación

El suelo es un cuerpo natural, el cual interactúa directamente con la materia y energía, es una entidad que evoluciona constantemente, que se conserva en un flujo de materiales inertes y vivos (Jaramillo, 2002).

Los componentes físicos, químicos y biológicos del suelo son constantemente alterados, por lo que el suelo pierde calidad y este reacciona a las condiciones de manejo. El suelo funciona como proveedor de un medio para el crecimiento de las plantas, regula y distribuye el flujo del agua en el ambiente y sirve como amortiguador de cambios. Sin los suelos sería imposible que se desarrollara una cobertura forestal, debido a ello es de suma importancia el manejo y la conservación de los suelos, a partir de prácticas agroecológicas (Jaramillo, 2002).

La vegetación cumple funciones importantes para mantener los ciclos ecológicos en los suelos, cuando hay una degradación en los suelos la vegetación tiene dificultades para desarrollarse adecuadamente, esta degradación puede deberse a múltiples factores, como la contaminación, erosión o alteraciones en los regímenes hídricos (Alvarado, 2016).

El uso de los suelos y de la vegetación que se tiene en un territorio surge a partir de las modificaciones sobre los aspectos físicos de paisaje, estos pueden tener múltiples propósitos, como asentamientos humanos, tierras para la agricultura o zonas destinadas a la conservación.

Los usos de los suelos y de la vegetación que se da en un territorio están articulados con los elementos característicos de un grupo humano o sociedad, que en algunos casos están acorde con las capacidades del suelo (Vargas, 1992).

Áreas naturales protegidas

Las Áreas Naturales Protegidas (ANP), son sitios con gran biodiversidad, en la que no sólo habitan especies de flora y fauna sino también grupos humanos que en algunos casos son agentes mediadores para la conservación de estos territorios, en muchos aspectos se ha llegado a pensar que ha sido la mejor

alternativa para conservar y preservar los recursos naturales (Riemann *et al.*, 2011).

Las ANP tiene diversas categorías según las aptitudes territoriales y son un instrumento de política ambiental para conservar la biodiversidad, según la CONANP (2016), que tiene sustento con base a la Ley General de Equilibrio Ecológico y Protección al Ambiente (LGEEPA):

Porciones terrestres o acuáticas del territorio nacional representativas de los diversos ecosistemas, en donde el ambiente original no ha sido esencialmente alterado y que producen beneficios ecológicos cada vez más reconocidos y valorados. Se crean mediante un decreto presidencial o a través de la certificación de un área cuyos propietarios deciden dedicar a la conservación y a las actividades que pueden llevarse a cabo en ellas se establecen de acuerdo con la Ley General de Equilibrio Ecológico y Protección al Ambiente (LGEEPA).

Para las ANP existen nueve categorías: 1) Reservas de la Biosfera, 2) Áreas de Protección de Flora y Fauna, 3) Áreas de Protección de Recursos Naturales, 4) Parques Nacionales, 5) Monumentos Naturales, 6) Santuarios, 7) Parques y reservas Estatales, 8) Zonas de conservación ecológica municipales y 9) Áreas destinadas voluntariamente a la conservación (LGEEPA, 2018). La Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (CONANP), en la actualidad administra 182 áreas naturales, lo que representa el 11.4% del territorio nacional (CONANP, 2019).

METODOLOGÍA

La metodología que se utilizó para realizar esta investigación inicia desde la experiencia previa al trabajo que he realizado desde hace algunos años en la región de la Selva Lacandona. Anteriormente me dediqué a desarrollar proyectos de conservación en colaboración con algunas ONG's, centros educativos e instancias de gobierno; esto me permitió conocer y relacionarme con los lacandones del Norte, en un inicio yo no presté tanta atención a esta distinción entre los lacandones Septentrionales y Meridionales, con el tiempo me fui involucrando mucho con las personas de la comunidad, me enteré de las problemáticas y esto me empezó a interesar. Considero que decidí dedicarme a hacer un posgrado en Desarrollo Rural, cuando no entendía esta complejidad social. Adquirí muchos conocimientos de las personas que habitan esta región, pero lo que más me impactó fue ver a estas reservas como los últimos refugios de especies de flora y fauna, a la par de que veía que el Estado gastaba muchísimo dinero en programas sociales que al final no solucionaban ningún mal. Yo quería saber las razones por las cuales esta política no funcionaba y en el camino me fui topando con otros temas que me empezaron a interesar; traté de unir mi formación inicial (Geociencias) con las ciencias en desarrollo rural regional, creo que esta interrelación aportó un minúsculo pero significativo razonamiento. En este ir y venir, opté por lo que conocía, por lo que mi metodología de investigación es una unión entre lo cualitativo y cuantitativo.

Para poder responder a los aspectos sociales de esta investigación se utilizará la metodología Investigación Acción Participativa (IAP), la cual consiste en comprender la realidad como una totalidad, con el fin de conocer los procesos, estructuras y manifestaciones culturales, las cuales definen la dinámica y organización social, la IAP permite una expansión del conocimiento, pero a la par va generando respuestas (Colmenares, 2012).

Por la parte cualitativa realicé una serie de entrevistas semiestructuradas y a profundidad, en las que pude conocer por medio de las palabras de las familias de Metzabok, la percepción que tienen sobre su territorio, sobre los instrumentos de operación de las políticas de conservación y desarrollo social. Me ayudé de un diario de campo en el que transcribía mi día a día, y puse en práctica la etnografía, lo que me ayudó a poder analizar y describir las principales actividades que realizan las familias de Metzabok.

Visité los 37 hogares de las familias de Metzabok, por lo que pude constatar que existen prácticas que han sido tomadas de otras culturas, como la tseltal. Para realizar este trabajo también me apoyé en otro método que usan los antropólogos sociales, el familiograma (Genograma), que es una herramienta que ayuda a representar gráficamente a una familia, en las entrevistas a profundidad salía su origen familiar. A pesar de estar en un territorio pequeño, y con una población bastante pequeña, existen diferencias entre las familias, por lo que me basé en hacer distinciones y similitudes; los principales rasgos familiares que tomé en cuenta fueron: 1) Origen étnico de los padres, 2) Principales actividades domésticas 3) Si son o no comuneros o derechosos, y 4) Acceso a la tierra. Toda esta información fue procesada en el software GenoPro 2020.

Las entrevistas semiestructuradas y a profundidad fueron grabadas con una reportera, y posteriormente estas grabaciones fueron transcritas y analizadas con el software ATLAS.ti 9.1, en las que se usó la herramienta de palabras más frecuentes para usos de la tierra.

Para la parte cartográfica se analizaron imágenes satelitales, una imagen de 1990 Landsat, con una resolución a 30 metros, y una imagen Sentinel del 2020 con una resolución de 10 metros. Ambas imágenes pertenecen al mismo mes, que es marzo, con el fin de que las estaciones del año no alteraran e interfirieran en los resultados. Se escogió este mes, ya que es de los meses en los que menos lluvias se presentan, por lo que los polígonos resultantes tendrían mayor rango

de aceptación. Para el procesamiento de las imágenes se utilizó el software ArcGIS 10.5, y por medio de la metodología de Índice de Vegetación por Diferencia Normalizada se cruzan las bandas que están en las imágenes satelitales. La ecuación que ejecuta el software es la siguiente:

$$NDVI = \frac{NIR - RED}{NIR + RED}$$

En donde:

NDVI es el índice de Vegetación por Diferencia Normalizada,

NIR es la espectroscopía de reflectancia en el infrarrojo cercano

RED es la espectroscopía de reflectancia de la parte roja visible

Esta ecuación representa las diferencias en las intensidades de la luz entre el infrarrojo y el rojo cercano. Al final del procesamiento de las imágenes se generan una serie de polígonos en los que de forma manual y a criterio del especialista en los Sistemas de Información Geográfica con previa experiencia y recorridos en la zona de estudio, puede inferir los valores asignados por el software. Resultando así valores de -1 a 1, donde los valores que están más cercanos al -1 son nubes o agua, consecuentemente los valores menos cercanos al negativo pueden ser rocas o suelos desnudos. Los valores más cercanos a 1, en su mayoría pueden ser tierras con vegetación secundaria o selvas conservadas.

CAPÍTULO I. LA SELVA LACANDONA: METZABOK-ESPACIO SOCIAL, CULTURAL, NATURAL

Descripción fisiográfica del territorio

La Selva Lacandona, ubicada en el noreste del estado de Chiapas comprende los municipios de Ocosingo, Las Margaritas, Maravilla Tenejapa, Marqués de Comillas, Benemérito de las Américas, y parte de Palenque, Chilón y Altamirano (Durand *et al.*, 2012), se mantiene como una de las regiones con mayor riqueza biológica y ecológica de México, considerando que se encuentra dentro de las principales categorías para la conservación de la biodiversidad y como sitio de extrema prioridad, un ejemplo muy notorio del porqué de esta posición, se refleja en sus plantas vasculares, que, de las 4314 especies en Chiapas (19% del total del país), 3400 se encuentran en la Selva Lacandona (Vidal *et al.*, 2013; Sánchez *et al.*, 2017).

La selva comprende alrededor de 12 988 km², dentro de ella podemos encontrar establecidas cinco Áreas Naturales Protegidas (ANP): Bonampak, Cha-Kin, Lacantún, Montes Azules, Yaxchilán, Naha y Metzabok (CONABIO, S/F); formando parte de la provincia terrestre Valle Nacional-Meseta Central de Chiapas, en la cual se distinguen dos regiones fisiográficas: los plegamientos de Simojovel, que van desde San Cristóbal de Las Casas hasta la subregión de Las Cañadas; y los plegamientos de Bonampak, que cubren parte de la franja aledaña al río Usumacinta incluyendo la subregión de Marqués de Comillas y la porción donde se encuentra el Área de Protección de Flora y Fauna Metzabok (APFF).

Esta última se localiza en la parte noreste de la Selva Lacandona, entre una latitud Norte de 17°08'36" a 17°04'53" y una longitud Oeste de 91°34'42" a 91°40'09" (colinda al Norte con el ejido Cristóbal Colón, al Sur con el ejido Agua dulce Tehuacán, al Este con Damasco y al Oeste con El tumbo, del municipio de Ocosingo, Chiapas), siendo una de las regiones prioritarias más grandes del país,

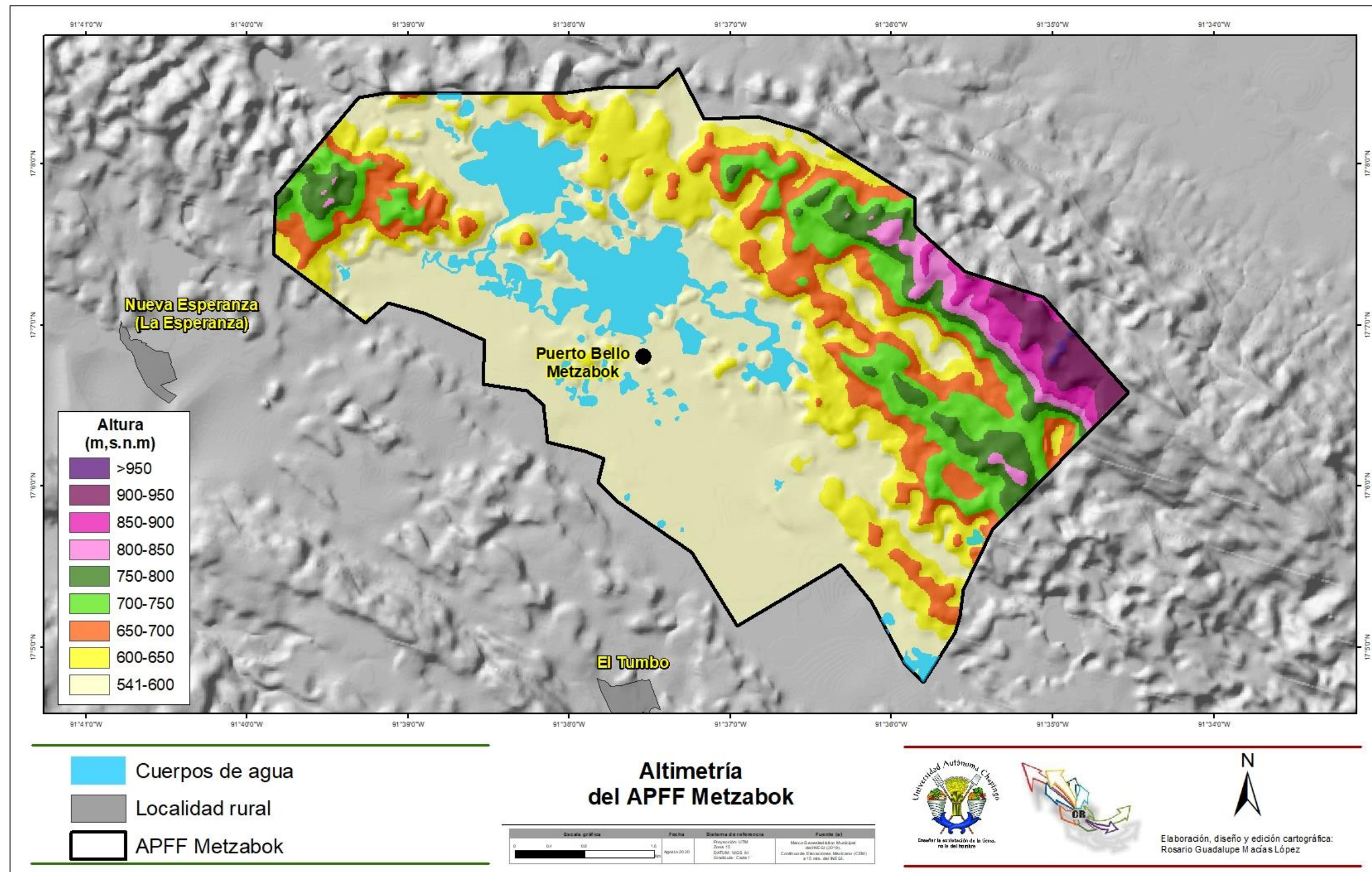
dada su extensión de selva tropical y su gran importancia cultural para la identidad nacional, así como el mantenimiento de tradiciones y conocimientos armónicos entre hombre y naturaleza que rige a la etnia lacandona (CONANP, 2006).

El paisaje tiene presente una configuración accidentada, dado que se caracteriza por tener colinas calcáreas fuertemente plegadas y definidas en dirección noreste a sureste formando cordilleras largas con grandes mesetas cársticas en sus picos y valles estrechos en el fondo, éste incluye una secuencia llanura, colina y meseta con un gradiente altitudinal que empieza de 840 metros sobre el nivel del mar (msnm) en las llanuras hasta los 1280 msnm en las mesetas y un gradiente altitudinal en planicie-sierra entre 580 y 800 msnm (Mapa 2); aquí podemos encontrar la sierra El Piedrón que cubre parte norte de Metzabok, en donde en su parte alta se identifican mesetas y en las partes bajas planicies de origen aluvial.

Como bien se denota anteriormente, la región es el resultado de un proceso de carstificación en donde la hidrología subterránea juega un papel activo en la disolución de las piedras calizas que se encuentran en capas internas, creando cenotes que posteriormente forman lagos de tipo endorreico, el sistema lacustre comprende lagos de diferentes dimensiones, en su mayoría intercomunicados temporal o permanentemente. Gracias a su importancia como humedal, fue incluida en la lista de sitios RAMSAR en 2003 (UNESCO, 2012; CONANP, 2006).

El actual Metzabok, lugar donde habitan los *Jach winik* (gente verdadera en maya lacandón), se originó a partir de la presión que ejercía la empresa Maderera Maya. La empresa en 1964 compró los derechos sobre 15,000 árboles de caoba y cedro, por lo que los lacandones temerosos, abandonaron el asentamiento de Monte Líbano, que hasta ese entonces había sido su territorio, asentándose en el orillado del lago Mensäbäk, formando un poblado que hoy tiene el nombre de Puerto Bello de Metzabok (De Vos, 2002).

Cabe mencionar que esta laguna ha sido utilizada en varios momentos de la historia, pues la evidencia arqueológica muestra una clara ocupación desde el Preclásico Tardío (200 a.C. al 200 d.C.), seguido de un abandono durante el periodo Clásico (200 d.C. al 900 d.C.) y Posclásico Temprano (900 d.C. al 1250 d.C.) y una reocupación hacia el Posclásico Tardío (1200 d.C. al 1550). Durante el periodo histórico peregrinos mayas visitaron también esta laguna para realizar algunos rituales (Lozada, 2017) y es posible que a la llegada de los mayas lacandones al área desde finales del siglo XVIII también se hayan asentado por ciertos periodos alrededor de esta laguna (Dr. Josué Lozada, comunicación personal, 2020).



Mapa 2. Gradientes altimétricos en Metzabok

Geología

Después de haber estado sumergida bajo el mar, en el periodo Cretácico, la zona de la Selva Lacandona surgió, hace unos 70 millones de años. Debido a un proceso de plegamiento derivado del movimiento de la Placa Continental Norteamericana sobre dos placas oceánicas: la de Farallón y la de Cocos; esto provocó el movimiento del Macizo Granítico de Chiapas hacia el norte, con resistencia de la Plataforma Yucateca, lo que configuró, en consecuencia, lo que conocemos actualmente, la Selva Lacandona, caracterizada por la presencia de cordilleras alargadas y compuesta de piedras calizas, arenisca calcárea, margas y materiales sedimentarios de naturaleza alcalina, su formación resulta de la precipitación del carbonato de calcio que se encontraba en las secreciones esqueléticas de organismos marinos como corales, bacterias y moluscos, los cuales se consolidaron al evaporarse el agua del océano (Ruan *et al.*, 2017; CONANP, 2006).

Esta historia geológica ha determinado los principales rasgos litológicos del APFF Metzabok, donde las rocas calizas son las predominantes en el sitio, estas conforman el subsuelo de toda el área, mostrándose en colores claros y con la particularidad de disolverse con el agua, por lo que su predominio en el subsuelo crea el paisaje típico conocido como carst o karst (CONANP, 2006).

Edafología

En cuanto a los suelos, el APFF de Metzabok está conformado por un mosaico de diferentes tipos son: rendzinas, luvisoles crómicos, gleysoles mólicos, vertisoles, cambisoles y litosoles calcáricos, que por lo general son suelos poco desarrollados que no sobrepasan los 50 cm de espesor, arcillosos en su mayoría. Con una fertilidad relativamente baja, que se encuentra asociada con la cantidad de materia orgánica y sobre todo con el proceso de lixiviación presentes en el área, muy común en suelos tropicales. Su génesis u origen ha influido tanto en

las características físicas y ambientales (tipografía, vegetación, climas), como en el material parental calizo (Ruan *et al.*, 2017; CONANP, 2006).

De acuerdo, a su denominación por la población lacandona del área son:

Rendzinas (*Ek l'um*): los de mayor distribución, presentan un color negro, como es de esperarse en este tipo de suelos, con alto contenido de arcilla y abundante humus, son ligeramente ácidos y poco profundos, con una tendencia a la erosión.

Luvisoles crómicos (*Ek l'um*): presentes en las zonas de drenaje receptor, sobre las planicies del sur, donde las corrientes intermitentes y permanentes arrastran diversos materiales desde las laderas de la sierra “El Piedrón”. Estos suelos se ven caracterizados por la acumulación en el subsuelo de arcillas de fertilidad media y con pH ligeramente ácido.

Gleysoles mólicos (*Sac l'um*): localizados en las planicies lacustres de Metzabok, donde se ven sujetos a inundaciones periódicas. Estos son moderadamente ácidos, cuentan con un mal drenaje y un muy alto contenido de materia orgánica.

Vertisoles (*L'um lcat*): Estos como los anteriores se encuentran también sobre las planicies del ANP. Estos suelos tienen un pH neutro y una tendencia a contener arcillas.

Cambisoles (*Chac l'um*): están presentes de manera restringida y se distribuyen sobre lomeríos, laderas y mesetas. Estos suelos son arcillosos, con tonalidades de color rojizo y amarillo, mantienen un pH ligeramente ácido.

Litosoles calcáricos (*Ha matzaná*): por último, estos se encuentran en pendientes abruptas donde es difícil la acumulación del material. Son suelos incipientes, que se caracterizan por escasa profundidad, un pH básico y una fácil erosión (CONANP, 2006).

Hidrología

Esta zona que pertenece a la región hidrológica Grijalva-Usumacinta, en la cuenca del Usumacinta como su nombre lo indica, subcuenca del Río Lacanja y en la porción alta de la subcuenca del río Lacantún.

Este último tiene un área de captación de 12526 km², arrastra anualmente un volumen de 29345 millones de metros cúbicos con un gasto medio anual de 930 m³ por segundo, lo que le convierte en el más importante tributario del Río Usumacinta; pero la importancia hidrológica de la región no solo radica en la cantidad de escurrimiento superficial, sino en el proceso de captación de agua en lagos; esto porque de forma expuesta o subyacente, el manto calizo se extiende a través de las APFF Nahá y Metzabok, teniendo un papel principal en la dinámica geohidrológica (Ruan *et al.*, 2017; CONANP, 2006).

La infiltración del agua por disolución de las calizas presentes en el territorio permite la construcción de un sistema hidrológico estrechamente vinculado al ambiente cárstico, donde el agua circula por redes arteriales subterráneas, en donde se reduce el potencial de su caudal para fluir de forma superficial, por lo que nos da una perspectiva de la importancia de la hidrología subterránea en la región, ya que siempre desempeña un papel activo en la disolución de las calizas de mantos internos, desarrollando poljés que posteriormente se convierten en lagos de tipo endorreico, siendo estos, una de las principales características de la Meseta Endorreica Lacandona, la cual incluye al APFF de Metzabok.

Este sistema lacustre de la ANP anteriormente mencionada, está conformado por 21 lagos cuyas dimensiones son variables, pero la mayoría de ellos se encuentran intercomunicados temporal o permanentemente entre sí. Los más importantes dado su tamaño, son el lago T'zi BaNá (Casa de Pinturas), con 173.9 ha y Metzabok (Dios del Trueno), con 86.2 ha; los cuerpos de agua en el APFF

ocupan 296 ha, que corresponden al 8.7% de la superficie total del territorio de esta (CONANP, 2006).

Flora

Se calcula que la Selva Lacandona podría contener alrededor de 4314 especies de plantas, siendo así, esta región contendría el 43.1% de la flora de Chiapas y el 18.9% de la flora de México, compuesta por 22800 especies de plantas vasculares (Durán, 1999 citado de Ruan *et al.*, 2017).

En el APFF Metzabok existen quince tipos de vegetación reconocibles y numerosas asociaciones y especies identificadas (CONABIO, S/F), como son en las vegetaciones de: Selva Alta Subperennifolia, Selva Alta Perennifolia, Vegetación Hidrófila, Selva Baja Inundable y Vegetación secundaria (SIMEC, 2019) de las cuales, entre las principales destacan:

Bosque o selva tropical perennifolio

En esta comunidad biológica predominan árboles que siempre están verdes y que cuentan con más de 25 m de alto, se divide en tres órdenes, la primera con un estrato superior de más de 30 m y alturas de hasta 45 m de alto que en su mayoría tienen contrafuertes en la base; no forman un techo cerrado, dado que los individuos de esta comunidad se encuentran bastantes separados unos de otros, es por ello que sus copas no se tocan.

Los otros dos estratos y ordenes están integrados por árboles ramificados de 5 a 20 m que forman un dosel continuo, en los cuales se suelen aunar a lianas y trepadoras, por este espesor no se permite el paso de la luz hacia el fondo, lo que provoca condiciones de penumbra y alta humedad a las que pocas especies se adaptan. Son pocas las especies que logran vivir en estas condiciones, de las cuales tenemos a las palmas, los helechos, los arbustos de la rubiáceas y

aráceas; también común observar bancos de plántulas de las especies arbóreas de los estratos superiores.

El epifitismo o crecimiento sobre soporte vegetal, es poco abundante; destacan las especies pertenecientes a las familias de las bromelias y orquídeas (Breedlove, 1981; Rzedowski, 1978 citado en CONANP, 2006).

En este tipo de vegetación encontramos las siguientes especies arbóreas dominantes, para el primer estrato: puc'ná (*Swietenia macrophylla*), ek baché (*Guatteria anomala*), pucté (*Terminalia amazonia*), chakia (*Dipholis salicifolia*, (*Calophyllum brasiliense*), ox (*Brosimum alicastrum*, *Aspidosperma megalocarpon*), uc' até (*Ficus spp*, *Pterocarpus hayesii*), buch'e (*Cojoba arborea*, *Coccoloba sp*, *Inga sp*, *Zanthoxylum kellermanii*, *Pouteria sapota*), guach o guapaque (*Dialium guianense*), cu'ti (*Talauma mexicana*), ya' (*Manilkara achras*), sac t'atz (*Licania platypus* y *Quararibea funebris*).

En el estrato intermedio se encuentran especies tales, como: cajam che' (*Clusia flava*), za'm (*Yuca sp*), jash pom (*Protium copal* y *Dracaena americana*). Hay colonias de la orquídea *Sobralia melanoleuca* y de la *Bromelia Pitcairnia sp* (en el piso): *Alchornea latifolia*, bamash (*Pseudolmedia oxyphyllaria*, *Alibertia edulis*, *Belotia campbellii*, *Blepharidium mexicanum*, *Bursera simaruba*, *Cassia grandis*, *Dracaena americana*, *Guarea excelsa*, *Quararibea funebris* y *Wimmeria bartlettii*).

En el último estrato, bajo o arbustivo se presentan especies de palmas como: chapay (*Astrocaryum mexicanum*, *Cryosophila argentea*, *Geonoma ghiesbreghtiana*, *Chamaedorea elegans*, *Ch. ernesti-augusti*, *Ch. tepejilote* y *Ch. oblongata*), (CONANP, 2006).

Bosque espinoso

De acuerdo, a la denominación por los lacandones esta comunidad es casi exclusiva para el palo tinto ek' (*Haematoxylon campechianum*), denominada tintal, y guoro ek' o puro tinto. Se encuentra en los márgenes de los lagos y el borde de Río Metzabok, en un gradiente altitudinal de 500 a 510 metros, en terrenos planos e inundables con franjas no mayores de 50 m.

Hay un estimado de 149 ha de este bosque, de vegetación tipo sabanoide, en toda el área natural. Las especies vinculadas al tintal son ak'muk (*Dalbergia glabra*), shic (*Jacquinia macrocarpa*), meje shinich (*Eugenia lundellii*), kubuk (*Pachira acuatica*), tsi'naluch (*Crescentia cujete*), churu cajc (*Swartzia cubensis*), bitz (*Inga vera var spuria*, *Andira galeottiana* y *Alibertia edulis*). Como en el estrato anterior, el epifitismo es poco abundante y se destaca la presencia de orquídeas y bromelias (CONANP, 2006).

Vegetación secundaria (acahuales)

Este tipo de vegetación ocupa casi un tercio del territorio de Metzabok (lo que equivale a 0.33% de la superficie del polígono del APFF) incluyendo desde comunidades de herbáceas hasta arbóreas, que se dan como resultado de las actividades agrícolas bajo el sistema de roza, tumba y quema en la región lacandona.

Para las comunidades herbáceas son comunes los géneros Sida, Panicum, Eupatorium, Verbesina, Mimosa, Salvia y Buettneria, mientras que los acahuales maduros, con árboles de hasta 15 a 20 metros de altura, se caracterizan por la presencia de corcho negro (*Belotia mexicana*), guarumbo o co'och (*Cecropia obtusifolia*), Trema micrantha, Lonchocarpus sp, Zuelania guidonia, majagua (*Heliocarpus donnell smithii*). Hay pequeños claros en el bosque primario en donde se encuentran suelos muy húmedos, ahí podemos distinguir asociaciones

de la hoja blanca (*Calathea lutea*), *C. insignis*, platanillos (*Heliconia spp.*) y Canna (CONANP, 2006).

Especies de flora más representativas en toda el Área de Protección de Flora y Fauna Metzabok:

Guayté (*Dipholis stevensonii*), Atzoyoc'che (*Aspidosperma megalocarpon*), Bamax (*Pseudolmedia glabrata*), Chicozapote (*Manilkara zapota*), Canshán (*Terminalia amazonia*), Uva de playa (*Coccoloba hondurensis*), Cu'ti huitz (*Magnolia mexicana*), Sac bajan che (*Pimenta dioica*), Cacaté (*Oecopetalum mexicanum*), Bari (*Calophyllum brasiliense*), Caoba (*Swietenia macrophylla*), Corcho (*Trichospermum mexicanum*), Hule (*Castilla elastica*), Cedro (*Cedrela odorata*), Majagua (*Heliocarpus donnell-smithii*), Balché (*Lonchocarpus longistylus*), Chaca o palo mulato, palo chaca (*Bursera simaruba*), Guanacastle (*Enterolobium cyclocarpum*), Primavera (*Roseodendron donnell-smithii*), Karop'che (*Billia rosea*) (SIMEC, 2019).

También se cuenta con un inventario florístico que registra alrededor de 779 especies de plantas vasculares que pertenecen a 452 géneros de 116 familias, 51% de estas especies se encuentran agrupadas en las familias de: Rubiaceae, Fabaceae, Orchidaceae, Bromeliaceae, Melastomataceae, Euphorbiaceae, Lauraceae, Araceae, Moraceae, Meliaceae y Arecaceae . Entre estas los géneros con mayor riqueza de especies son Psychotria, Tillandsia, Maillaria, Chamaedorea y Miconia. Así mismo encontramos especies amenazadas, como son la: Guatteria anomala, Cryshopila argentea, Chamaedorea arenbegiana, Chamaedorea pinnati, Chamaedorea ernesti-augusti, Calophyllum brasiliense, Magnolia grandiflora, Magnolia schiedeana, Talauma mexicana, Astronium graveolens; las especies bajo Protección Especial son: Podocarpus matudai, Reinhardtia gracilis, Tillandsia festucoides y la orquidea Ligeophila clavigera. Las especies de plantas vasculares en Peligro de Extinción son Chamaedorea

metallica Cook ex H. Moore (*Palmae*) y *Litsea glaucescens* (*Lauraceae*) (CONANP,2006).

Fauna

La Selva Lacandona es una de las regiones con mayor diversidad de especies de fauna. Metzabok cuenta con 36 especies de mamíferos, 145 especies de aves, 19 especies de anfibios y reptiles y 11 especies de peces (CONANP, 2006 citado de Ruan *et al.*, 2017).

Mamíferos

En este caso, la fauna se compone de 9 familias, en donde al menos 12 especies de las 36, se encuentran en alguna categoría de riesgo, las especies en peligro de extinción son: el jaguar (*Panthera onca*), el ocelote (*Leopardus pardalis*), el tigrillo (*Leopardus wiedii*), y el tapir (*Tapirus bairdii*); entre las especies amenazadas encontramos: el mono aullador o saraguato negro (*Alouatta pigra*), el mono araña (*Ateles geoffroyi*), el oso hormiguero (*Tamandua mexicana*), la nutria (*Lontra longicaudis*), el leoncillo (*Herpailurus yagouaroundi*) y el grisón (*Galictis vittata*) y por último las especies que están bajo la categoría de protección especial, tenemos al mico de noche (*Potos flavus*) y el mico dorado (*Ciclops didactylus*) (CONANP, 2006).

Aves

Se encuentran agrupadas en 35 familias, distribuidas, como antes mencionado, en 145 especies. Se identifican ocho especies amenazadas y nueve especies bajo la categoría de protección especial (CONANP, 2006).

Reptiles y anfibios

Se tiene 19 especies registradas, de los cuales cuatro son especies amenazadas y cinco se encuentran bajo la categoría de protección especial. Entre estas las de uso común, para alimento son: *Smilisca baudini*, *Rana* spp, *Hyla* spp, *Rhinophrynus dorsalis*, *Ameiva undulata* y *Trachemys scripta*; para alimento y control de plagas: *Bufo* spp, *Corytophanes* spp y *Boa constrictor* y como alimento y obtención de piel, están los *Crocodylus moreletii* (CONANP, 2006).

Peces

Se tiene registro entre 11 y 15 especies de peces, de las cuales, son nativas; Sardinita o *Astyanax aeneus*, *Bramocharax* sp, *Rocio* cf *octofasciata*, *Thorichthys meeki*, *Parannetroplus* cf *synspila*, *Parannetroplus synspila*, *Heterandria bimaculata*, *Poecilia mexicana*, cola de espada *Xiphophorus helleri*, bagre L'u o *Rhamdia guatemalensis*, *Ophisternon* cf *aenigmaticum*; entre las especies introducidas podemos encontrar a; *Cichlasoma urophthalmus*, *Oreochromis niloticus*, *Petenia splendida*, *Parannetroplus bifasciata* y a *Parannetroplus synspila* (Verónica, 2011). El único pez exótico es la tilapia (*Oreochromis mossambicus*) (CONANP,2006).

Insectos

Se encuentra una gran variedad de invertebrados, entre los grupos más importantes de insectos están los lepidópteros, con 21 especies, de las siguientes familias: *Morphidae*, *Papilionidae*, *Nimphalidae*, *Helicoida*, *Canidae*, *Hesperiidae* y *Thomiidae*. De estos, se pueden distinguir dos especies amenazadas; *Parides* sp, de la familia *Papilionidae* y *Heliconius* sp, de la familia *Heliconidae*, y una especie bajo peligro de extinción; *Perrhybris pamela* (CONANP, 2006).

Especies de fauna más representativas en toda el Área de Protección de Flora y Fauna Metzabok:

Jaguar (*Panthera onca*), Saraguato de manto (*Alouatta pigra*), Mono araña (*Ateles geoffroyi*), Ocelote, tigrillo (*Leopardus pardalis*), Tigirillo, ocelote, margay (*Leopardus wiedii*), Jaguarundi, leoncillo (*Puma yagouaroundi*), Oso hormiguero (*Tamandua mexicana*), Venado cabrito (*Mazama americana*), Tucán (*Ramphastos sulfuratus*), Tucaneta (*Aulacorhynchus prasinus*), Loro corona azul (*Amazona farinosa*), Semillero oliváceo (*Tiaris olivacea*), Semillero de collar (*Sporophila torqueola*), Pato real (*Cairina moschata*), (SIMEC, 2019).

CAPÍTULO II. CONTEXTO HISTÓRICO, SOCIAL Y CULTURAL DE LOS LACANDONES CHOLTÍS Y LOS *JACH WINIK*

Los antiguos lacandones

Desde hace mucho tiempo, los *Jach winik*⁶ son considerados un grupo indígena con una magia y misticismo muy diferente a otras etnias, sin duda alguna esto se debe a que han habitado desde tiempos inmemorables lo que hoy en día se le conoce como “Selva Lacandona”; sin embargo, esto no siempre fue así, pues este grupo humano tiene sus orígenes en otros lados.

Los orígenes de los *Jach winik* (como ellos se conocen) y “Lacandones” (como se les conoce) se remontan hasta la época de la conquista española, pues según Jan De Vos (1980) “existen muchas pruebas para demostrar que los lacandones de hoy no tienen en común con los lacandones de la Colonia, más que el nombre”, según el autor de *La Paz de Dios y el Rey*, afanaron injustamente a partir del siglo XIX debido a esta gran confusión es que los lacandones actuales, o como ellos se hacen llamar “*Jach winik*” en *Jach t’an*⁷, son considerados como los descendientes directos y legítimos de los antiguos lacandones.

Para entender un poco más sobre estos orígenes y la cronología de los hechos es importante preguntarse: ¿Quiénes fueron los antiguos Lacandones? Fue a finales del siglo XVI que las tropas españolas aniquilaron una ciudad muy antigua,

⁶ Humanos reales los hombres verdaderos, según Lexique Lacandon de Patrick Pérez (2003) y Maya Lacandón el Idioma y el Medio Ambiente de James D. Nations y Chan K’in José Valenzuela (2017).

⁷ La verdadera lengua, “dentro de la clasificación general de las lenguas mayenses, la lengua lacandona forma parte del subgrupo yucateco-lacandón. Este grupo está formado por el yucateco, lacandón, mopán e Itzá. Generalmente se clasifica para el lacandón como pariente muy cercano, también son notables la semejanza y comprensión mutua entre el lacandón y el Itzá.

la cual estaba edificada en una isla rocosa situada en una laguna que llevaba por nombre *Lacam Tun*⁸, y de donde deriva el nombre Lacandón (*ídem*).

Los auténticos lacandones hablaban Choltí, cuyo idioma formaba parte de un grupo superior de hablantes del maya-chol, quiénes ocupaban un extenso territorio, desde el río Cupilco en Tabasco hasta el río Ulua en Honduras. Se hablaban cuatro idiomas en este grupo lingüístico, 1) Chontal que se hablaba en las tierras bajas, con cercanías a lo que hoy es “Laguna de Términos”, 2) Chol palencano, idioma que se hablaba en la parte norte de lo que hoy es la Selva Lacandona, en Tila y Tumbalá, 3) Choltí que se hablaba desde la parte sur de la Lacandona hasta el delta del río Motagua, 4) Chortí (otra variante) que se hablaba en la región fronteriza de Chiquimula-Esquipulas-Copán. “La lengua de los lacandones era, pues, una variante del Choltí o lengua de milperos” (De Vos, 1980).

Estos pueblos prosperan durante los siglos XVI y XVII, poseían sistemas políticos, sociales y religiosos muy complejos. Toda esta información fue registrada por los cronistas españoles, quiénes tenían una información muy detallada sobre las costumbres y formas de vida.

Los detalles que han tomado mayor relevancia es la forma en la que hacían agricultura, caza y la recolección de alimentos, así como su cultura en general, cabe resaltar que estos Lacandones Choltís⁹ son en cierta medida los descendientes genéticos y culturales de los que habitaron alguna vez los centros Mayas que colapsaron, como Palenque, Yaxchilán y Bonampak (Hellmuth, N.

⁸ “Gran Peñón”, cuya interpretación es aceptada por la mayoría de los estudiosos del tema, sin embargo, Robert Bruce difiere, argumentando que *Lacandón* deriva en realidad de *Akan tun* “los que levantan piedras”, que a su vez es una deformación de *Ah Acantun*, término despectivo que utilizaban los grupos indígenas cristianizados para referirse a los grupos indígenas paganos (Bruce, 1977; Boremanse, 1998).

⁹ Llamamos Lacandones Choltís a los antiguos lacandones debido al idioma que hablaban.

1977); entre los años de 1695 y 1712 los Lacandones Choltís fueron aniquilados por diversas causas, las enfermedades que azotaron al grupo, los trabajos forzados y la guerra española durante la conquista, durante 100 años, los españoles destruyeron sistemáticamente los sistemas políticos, sociales, culturales y económicos, para dar una trastocada final al borrar la forma de subsistencia de la agricultura maya original (*ídem*).

Después de que los Lacandones Choltís abandonaran *Sac Bahlán*¹⁰ debido al sometimiento de los españoles, dejaron sus pertenencias y todo lo que poseían, sus verdugos quedaron fascinados con todo lo que encontraron en las casas lacandonas, desde armas lacandonas (cerbatanas) hasta utensilios de cocina (De Vos, 1988).

Los Lacandones Choltís tenían una forma de vida un poco similar a la que tuvieron los *Jach winik* de principios del XX, pues quizás esa magia quedó impregnada en los árboles, en sus suelos, en algún momento de la historia se llegó a concebir a la selva como ese ecosistema prístino e intocable, sin embargo, gracias a los historiadores y estudiosos del tema podemos decir que esto no es así, ya que hay todo un bagaje de archivos e información que constatan el

¹⁰ Uno de los centros donde vivían los lacandones (el otro centro poblacional fue *Culuacán*). La palabra *Sac Bahlán* deriva de *sac bahlán te* (en Choltí: *zacbahlante*, en Tzeltal actual: *sacbalamte*, en Chol palencano actual: *sacbajlumte*) cuyo significado es “árbol de tigre blanco”, que es un árbol de la selva alta perennifolia que coloquialmente se le conoce como “palo de Santa María” (De Vos, J. 1980:161). *Sac Balam* era un centro poblacional relativamente nuevo, para 1965 cumplía apenas un siglo desde su fundación, anteriormente era llamada *Lacam Tun* y estaba situada en lo que actualmente es la laguna Miramar en el municipio de Ocosingo, Chiapas. *Sac Balam* fue abandonado como centro poblacional desde la entrada devastadora del capitán Morales en 1586, sin embargo, los Lacandones Choltís visitaban con frecuencia este sitio, pues ahí tenían sus milpas de temporal, recolectaban copal y pescaban en la laguna. La laguna Miramar, adquirió ese nombre gracias a un maderero español, E. Bulnes, quien le puso ese nombre ya que le recordaba la bahía de Miramar en su nativo San Sebastián (De Vos, 1988:156 y 312).

aprovechamiento que se hacía de la selva (De Vos, 1980; Nigh y Ford, 2015; Hellmuth, 1977).

Breve descripción del grupo doméstico

El grupo doméstico (la familia) en los Antiguos Lacandones eran constituidos por parejas monógamas, no practicaban la poligamia; sin embargo, el concubinato y el adulterio eran condiciones bastante frecuentes en la sociedad lacandona.

La estructura familiar de la que se tiene dato gracias a un censo que realizaron los misioneros españoles en 1696, refleja que estaban compuestas por un promedio de cinco personas, cada familia tenía alrededor de dos a tres hijos, para algunos autores sorprende este número tan reducido de hijos que tenían en comparación con otros grupos, al respecto Jan De Vos menciona: “Es imposible saber si este número tan reducido refleja la mortalidad infantil, causada por las epidemias que resultaron del primer contacto con los españoles, o signifique las consecuencias de un proceso de disminución que había empezado mucho tiempo atrás” (*ídem*). Sin duda alguna como menciona Didier Boremanse “La memoria de los Lacandones Choltís aún sobrevive en el folklore de los Kanjobales, Tseltales y Tsotsiles de las tierras altas Mayas, con quienes tuvieron contacto durante el período colonial” (Boremanse, 1998).

Actividades domésticas de subsistencia

Dentro de las labores de los Lacandones Choltís se integraban las actividades agrícolas y otras actividades domésticas que estaban enmarcadas bajo un esquema histórico y ecológico, el utilizar la tierra para satisfacer las necesidades de alimento era una tarea ardua que requería conocimientos, destrezas y trabajo (Nigh y Ford, 2015).

Al conocer un poco más sobre la vida de los antiguos lacandones, podríamos inferir que estos eran semi-sedentarios, pues tenían períodos largos en los que se ausentaban de sus hogares “fijos” e iban a cultivar sus milpas, esta práctica consistía en labrar zonas que estaban esparcidas en la selva, donde los lacandones consideraban que sus cultivos se daban mejor, poseían una característica muy particular, pues debían de estar alejados de las casas o centro poblacional, los sitios mayormente utilizados eran los terrenos que estaban situados en las cañadas los cuales eran ricos en elementos que ayudaban a los cultivos, pues los ríos y arroyos arrastraban gran cantidad de material aluvial.

En la sociedad Lacandona Choltí de ese tiempo, imperaba una jerarquía que se reflejaba hasta en la forma de hacer la milpa, las mejores tierras eran ocupadas por las familias principales dentro de la comunidad (De Vos, 1980).

Los terrenos donde hacían los cultivos los antiguos lacandones tenían una especie de procesos, pues al ser ellos semi-sedentarios, tenían la facilidad de cambiar de lugar para vivir y así dejaban descansar el suelo agotado; a estos sitios los cronistas españoles le llamaron “*milperíos*” debido a ser campos de cultivo y asentamientos de población provisionales.

La manera de cultivar de los antiguos lacandones maravillaba a los españoles, pues en las *milperías* encontraban de todo, así lo relatan en algunos de sus textos Nicolás de Valenzuela, quién hace una descripción muy detallada sobre las técnicas de cultivos de los Lacandones Choltís: “En cuanto a las milpas, los lacandones no cultivaban en ellas sólo los productos básicos, como el maíz, el chile y el frijol, sino las tenían transformadas en verdaderas huertas, donde abundaban todas las frutas tropicales” (De Vos, 1980).

Esta forma de vida de los antiguos lacandones estaba un poco relacionada con sus antepasados, los Mayas, quiénes tenían una alimentación a base de árboles frutales y hojas comestibles y su producción en las tierras cultivables tenían un

equilibrio, esto se puede constatar gracias a las muchas generaciones que le sobrevivieron a esta cultura, pues como lo mencionan Nigh y Ford, “Lejos de ser destructivos, hemos percibido que los campesinos mayas son guardianes espirituales y co-creadores de la selva maya” (Nigh y Ford, 2015).

A parte de la agricultura, la pesca y la cacería de animales para sustento alimenticio, que eran de las actividades principales que realizaban los lacandones para autoconsumo, también poseían una pequeña “industria”, como la elaboración de cigarros, la elaboración de pinturas y la confección de tejidos, sin embargo, el tabaco constituía un acervo de poderes “mágicos”, como buenos ascendientes y herederos de la cultura maya, los Lacandones Choltís utilizaban el tabaco por mero placer o rituales de adivinación sagrada, pues les dotaba de habilidades que estaban relacionadas a los sueños y simbolismos; “era costumbre” para los lacandones poner tabaco en las tumbas de los hombres. Tenían todo un proceso para la realización del tabaco:

... había en todas las casas hormas de fabricar cigarros o *puquietes*¹¹, que eran unos palillos de madera fuerte, curiosamente labrados, de poco menos de vara y del grueso de un dedo meñique, en disminución de la cabeza abajo o de uno a otro cabo, y en ellos se fabrican dichos puquietes con hojas de nance¹², y cubiertas de ocre o de una tierra que le parece; los pintas de diversos colores, y de dichas hormas los pasan a otro instrumento que tienen para secarlos, que es un pegujal de barro, como una horma de azúcar, y en el introducidas como cien varillas, en las cuales ponen y meten los cigarros para secarlos... (Valenzuela, en De Vos, 1988:198).

Era tanta la algarabía por los cigarros que había una festividad (*Hicsion* o “fiesta del cigarro”) especial para celebrar y renovar la obediencia que tenían a sus

¹¹ Cigarrillos elaborados por los antiguos lacandones, que fumaban por placer o para hacer rituales de adivinación sagrados.

¹² Frutilla de color amarillo intenso que nace de la *Byrsonima crassifolia*, la cual es una planta arbustiva nativa de México.

caciques, durante veinte días las personas preparaban los cigarros en sus hogares y también hacían algunas ofrendas a sus dioses, cada familia obsequiaba cigarros a su cacique, con esto ellos lo reconocían como su señor, esto es parte de un relato que hace Fray Antonio Margil en una de sus cartas dirigidas a la corona (*ídem*).

La alimentación

Sin duda alguna la agricultura constituía una de las bases principales para la subsistencia de este grupo, sin embargo, sus habilidades como cazadores y recolectores de plantas silvestres complementaban su alimentación, a continuación, se presenta un esquema (Figura 1) que representa la base alimentaria de los antiguos lacandones:

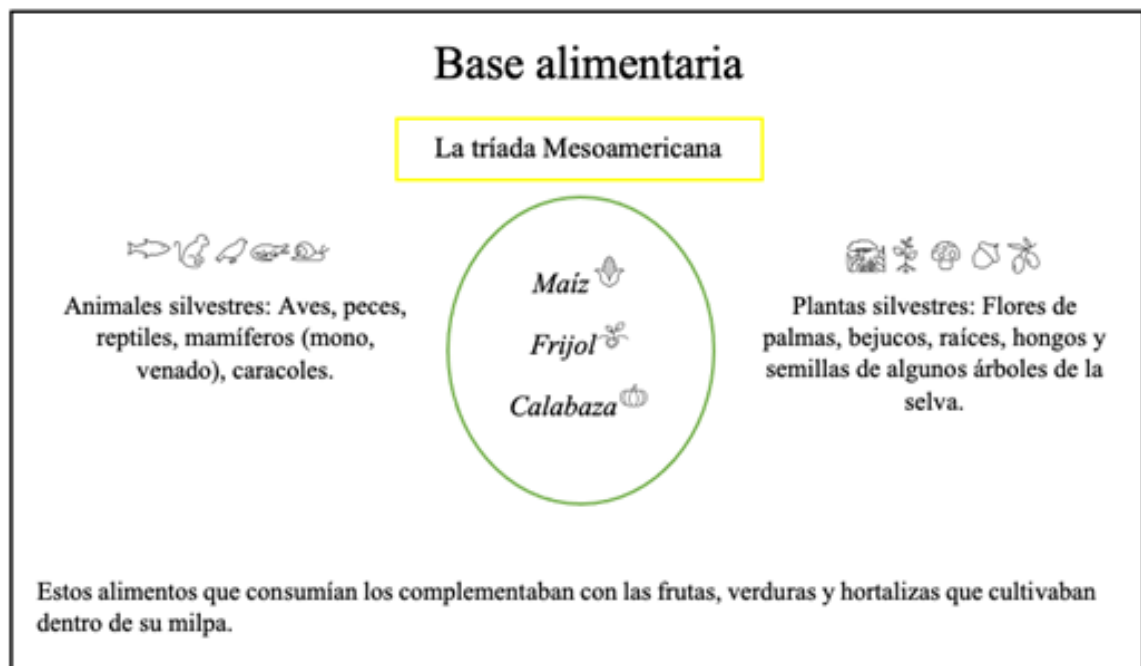


Figura 1. Esquema de la base alimentaria de los Lacandones Choltís
Fuente: Elaboración propia con base a De Vos, J. 1988: 169-172

La alimentación de estos lacandones era muy variada, la base principal, como en la mayoría de las culturas mesoamericanas, era el maíz, frijol y calabaza (tríada

mesoamericana)¹³; su sistema agroalimentario estaba basado en al menos unas 150 especies, silvestres, cultivadas o que estaban bajo un proceso de domesticación.

Este sistema les proveía durante todo el año de alimentos, pues consistía en cultivar y almacenar las semillas, pero también en cada temporada aprovechaban lo que se daba en su medio. La dieta lacandona se complementaba con algunas especies de animales silvestres que los lacandones cazaban, así como animales domesticados que criaban para su consumo.

El maíz, siendo el alimento básico, era preparado de diversas formas, desde pozol, tortillas y tamales, los cuales han persistido hasta nuestros tiempos (Zizumbo y Colunga, 2017; De Vos, J. 1988).

Los antiguos lacandones tenían una agricultura de autoconsumo, pues se dificultaba el intercambio y el comercio, esto debido al aislamiento en el que prácticamente vivieron hasta antes de la llegada de los españoles.

Vestimenta lacandona

La vestimenta lacandona antigua no es para nada semejante a lo que hoy en día usan a quiénes llamamos lacandones actualmente. Los habitantes de *Sac Balam*, eran los únicos en su época que habían conservado su indumentaria prehispánica. Estos lacandones eran muy cuidadosos con su apariencia, la casi completa desnudez (Figura 2) estaba muy presente en el atuendo lacandón, una de las particularidades de su atuendo estaba en su cuerpo, pues lo que recubría las pieles de este grupo indígena era una especie de tizne negro que funcionaba

¹³ Sistema agrícola que destacó en la mayoría de las culturas que se establecieron en Mesoamérica, los productos principales son el maíz, frijol y calabaza (de ahí el nombre), ya que eran los alimentos básicos en la dieta del México prehispánico.

como un protector contra moscos, esto que ponían es sus pieles era únicamente una parte de su ataviar, usaban una especie de taparrabo elaborado con corteza de árbol, el cual era procesado en las corrientes fluviales de los ríos durante varios días, con el fin de quitar la dureza de la corteza, al finalizar el proceso, resultaba una fibra delgada, muy parecida a la gamuza.

Sus cabezas las ataban con cintas que eran confeccionadas con hilos de algodón, podían ser blancas o de colores, les gustaba portar plumas de aves silvestres, de guacamayas (*Ara macao*) y los señores que tenían algún cargo usaban las de quetzal (*Pharomachrus mocinno*) (De Vos, 1980).



Figura 2. Mujer lacandona (1920) con algunos rasgos representativos de la indumentaria
Fuente: D. R. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México

La religión y la política

Para los Lacandones Choltís la religión constituía uno de sus pilares principales, al igual que la política. Todas las actividades cotidianas estaban relacionadas de cierta forma con la religión o con la política; en *Sac Balam* la religión dominaba todos los aspectos de la vida comunal, una de las características que más llaman la atención de los cronistas españoles, es la manera en la que describen la distribución espacial de la comunidad y el horror al relatar los actos dentro de la religión que profesaban los antiguos lacandones.

Sus centros de adoración estaban en la parte central del poblado. En estos centros ceremoniales adoraban a sus propios Dioses, y también hacían un tipo de veneración a algunos de los elementos naturales de su medio, como las milpas, algunos cultivos como el cacao y a cuerpos de agua.

La forma de “adoración” consistía en muchas ocasiones, ofrecer copal¹⁴, derramar sangre de algunos animales sobre ocote y ofrendar comida. Dentro de sus principales ritos estaban los nacimientos, casamientos, enfermedades y muerte, prácticamente la vida y desarrollo de un individuo.

En cuanto al sistema político que tenía este grupo indígena, se puede decir que era bajo una jerarquía en la que los caciques eran sus máximas autoridades; existía una oligarquía patrilínea, en la que el encargado de fungir como representante político también tenía un poder religioso implícito (De Vos, 1988).

Después de todos los esfuerzos que hacían para mantener su cultura e identidad, los Lacandones Choltís fueron reducidos, a tal grado de que su pueblo *Sac Balam* se fue disgregando paulatinamente y las pocas familias que huyeron y se

¹⁴ Resina de origen vegetal con un fuerte aroma que es quemada con el propósito de producir humo y así ahumar el lugar donde se realiza algún acto religioso, curativo o de meditación.

refugiaron en la exuberante selva tropical, no lograron perpetuar sus costumbres, tradiciones e idioma, por lo que la tendencia fue desaparecer (*ídem*).

Los Jach winik

Para tener más claridad sobre como fue el proceso de ocupación de los *Jach winik* en la Selva Lacandona (SL), analizaremos brevemente los datos cronológicos que están en algunas bibliografías; ¿Quiénes son los Jach winik? y ¿De dónde vienen?, estas interrogantes al igual que nosotros, se las hicieron muchos estudiosos de la SL y sus acontecimientos.

Se sabe que los *Jach winik* provienen de varios lugares, del Petén Guatemalteco, de Tabasco y de Campeche, no eran de Chiapas. También venían huyendo de los conquistadores españoles, y de sus únicas alternativas, fue refugiarse en las tierras chiapanecas, que les proveían de sustento.

Se establecieron en cuatro grupos y desde el siglo XVII poblaron la selva; hay una gran distinción entre los Lacandones Choltís y los *Jach winik*, pues este segundo grupo se comunica a través del Maya-yucateco.

Los también llamados caribes¹⁵, crearon sus “asentamientos” por diversos puntos de la SL, uno de los primeros grupos que fue identificado (alrededor de 1646), es

¹⁵ Término que utilizaban los españoles y criollos para referirse a alguna persona “insumisa, bárbara, infiel, montaraz, idólatra, antropófago” que habitaba las partes más inhóspitas del territorio conquistado. Es a partir del siglo XVIII que la palabra *Caribe* tuvo gran aceptación, que se empezó a utilizar para nombrar a los habitantes indígenas de la Selva Lacandona. En la actualidad (2021), los tzeltales de los ejidos cercanos a Nahá y Metzabok, lo utilizan como un término despectivo hacia los lacandones *Jach winik*.

el que moraba en lo que hoy día es Nahá¹⁶, sin embargo, ese grupo que fue encontrado por el capitán Diego de Vera, algunos autores discuten sobre si son ellos los ancestros de los actuales *Jach winik*, no podemos sustentar la respuesta afirmativa o negativamente, puesto que no existe evidencia suficiente.

Al respecto Jan De Vos menciona: "... en el curso del siglo XVII existió un movimiento continuo de infiltración de la Selva Lacandona por elementos refractarios al sistema colonial, que vinieron huyendo desde Yucatán, Campeche y Tabasco" (De Vos, 1988).

Algunos autores mayistas (France Scholes, Ralph Roys, Alfonso Villa Rojas y Eric Thompson) coinciden con la idea de que el grupo que fue encontrado en 1646, son los antepasados directos del actual grupo que habita la SL y que son conocidos como Lacandones. Los indios de *Nohhá*, como era conocido este grupo, poco tiene que ver con los actuales *Jach winik*, pues sus ritos y su forma de vida dista mucho de lo que se conoció en 1790, año en el que se tuvo un primer contacto con los ancestros de los actuales lacandones (De Vos, 1988; Boremanse, 1998).

Los ancestros más cercanos de los *Jach winik*

Es entre 1778 y 1850 cuando se entró en contacto directo con ese grupo que había decidido vivir en la selva, sin tener relación con otros grupos humanos y lejos de lo que podría ser llamado "civilización". En 1793 unas cuarenta familias fueron convencidas de ser "evangelizadas", distinguidos por tener un temple apacible y pacífico, este grupo indígena que hablaba Maya-yucateco, rápidamente hizo gestiones para un intercambio comercial con los Choles

¹⁶ "Casa de agua" cuyo nombre se le acuñó debido a la gran cantidad de lagos que existen en las cercanías del poblado. Localidad actual de los Lacandones del Norte, donde habitan 230 habitantes aproximadamente.

palencanos, intercambiaban algunos productos como tabaco, miel, cera, cacao, barras de sal y algunos objetos de metal.

Los lacandones actuales o los *Jach winik* como a ellos les gusta ser llamados, son producto quizás de una fusión de todos los sobrevivientes, tanto del yugo de los españoles como de los problemas que surgían con otros grupos humanos¹⁷.

Originarios del Petén guatemalteco y de la península yucateca estos grupos que vivían en la selva transmitieron parte de su cultura, se fue gestando en conjunto con los conocimientos que fueron adquiriendo en el medio de natural una propia identidad, que se perpetuo hasta la llegada de los primeros antropólogos y etnohistoriadores (Marion, 1999).

Formas de subsistencia y distribución territorial de los *Jach winik*

El origen de los *Jach winik* es un poco turbio, ya que aún en estos tiempos no existe un consenso entre los mayistas, sin embargo, coincidimos con Marie Odile Marion, quién menciona:

Toda una serie de fenómenos de préstamos se produjeron entre los diversos grupos que poblaron la selva alta, favoreciendo la fusión de sus culturas respectivas en una sola que poco a poco se hizo homogénea, y en la cual encontramos aportes de los sobrevivientes choles de las comunidades arrasadas y de los migrantes yucatecos de las comunidades cercanas al clero (Marion, 1999).

A pesar de habitar la selva desde tiempos inmemorables, los *Jach winik* son una minoría étnica (1500 personas aproximadamente), en comparación con los grupos tzeltales que habitan los ejidos cercanos a las comunidades lacandonas,

¹⁷ Estos grupos humanos eran residuos de una sociedad desintegrada, que en algunos casos pudieron reproducir su cultura y tradición (Marion, 1999).

eran un grupo de semi-nómadas y vivían en pequeños núcleos familiares denominados *caribales*¹⁸, que fueron localizados en la extensión territorial de la SL.

A partir de la segunda mitad del siglo XIX, este grupo que ya había homogenizado una cultura fusionada empieza a tener un poco de “paz”, pues al estar internados en la inhóspita selva, pocos se atrevían a emprender el viaje.

Es a mediados del siglo XX, cuando se identifican a tres grupos de *Jach winik*, los cuales estaban distribuidos: 1) en la parte septentrional de Chiapas, en lo que actualmente es Nahá y Metzabok, 2) en Cedro Lacanjá, en las cercanías del sitio arqueológico Bonampak y 3) Jataté, en la parte meridional del estado chiapaneco (De Vos, 1988; Marion, 1999).

Cabe resaltar que años después esta pequeña minoría, iba a sobresalir y a llamar la atención de muchos personajes que escribieron gran parte de su historia.

Las dudas y el asombro de exploradores llegó hasta donde este pequeño grupo de personas reproducían su cultura e identidad de forma muy particular, este grupo había logrado “preservar” hasta cierto punto la esencia de su cultura, o los “referentes conceptuales” como le llama Marie Odile Marion, a través de tradición oral, gastronómica, simbólica y mítica, este grupo ha permanecido, y a su vez, ha sido objeto para que se hayan dado las pautas de una gran repartición de tierras, al ser considerados una especie de “guardianes” justamente por tener una comunicación permanente y nata con la selva (Marion, 2000).

Los *Jach winik* ya tenían notoriedad para algunos estudiosos, sobre todo después de la llegada de Alfred Tozzer, antropólogo estadounidense que hizo estancias con los lacandones, a partir de sus publicaciones (1907) y otra serie de eventos

¹⁸ Palabra que proviene de un término que usaban los españoles para describir a los indígenas “no evangelizados” e insulsos (caribes), cuya raíz etimológica proviene de “Caníbal”.

en el viejo mundo, los *Jach winik* eran concebidos como ese pueblo inocente e incorrupto (Trench, 2005).

Después de tener fama, el pueblo lacandón empezó a ser visitado y estudiado, mucha de la literatura que se consulta actualmente fue escrita en esa época. Así comenzó otra etapa para la SL, en la que se vivieron muchos procesos que configuraron el actual territorio lacandón.

El inicio de la explotación maderera y la colonización

Para entender el trasfondo histórico que ha llevado cada proceso en la SL, es necesario conocer por lo menos brevemente las pautas que dieron origen a cada uno de estos procesos. Si pensamos en la SL como una región prístina, que ha sido conservada con sus ecosistemas intactos, cometemos un error; pues esta zona ha sido de las que más transformaciones ha tenido a nivel estatal e incluso nacional.

Después de la publicidad y fama que los propios *Jach winik* o lacandones actuales le concedieron a lo que en ese tiempo era una región inhabitada y sombría para muchos, estas tierras empezaron a tener “dueño”; la SL, situada en la porción norte oriental del estado de Chiapas, posee una historia de colonización y ocupación que contribuyó para implantar sus representaciones territoriales actuales.

En un principio, lo que se conoce como SL, fue considerada como el Desierto de la Soledad, bautizada por Ballinas y Martínez, finqueros de Ocosingo que hicieron expediciones a esta zona entre 1874 y 1875 (Torres, 2006). Esta zona que a inicios fue habitada por un grupo de “Salvajes” como eran llamados los lacandones, tuvo un origen complejo, primeramente, tenía un panorama deshabitado y posteriormente paso a ser un lugar muy atractivo para la conformación de nuevos núcleos de población; esto no sucedió de la noche a la

mañana, fue un proceso largo y complejo, con muchos matices, en el que, en algunos casos, el propio Estado intervino (Rodés, 2011).

Uno de los aspectos más importantes que transformaron las configuraciones sociales en la SL fueron justamente los cambios en sus estructuras de la tenencia y el uso de la tierra, después de ser explotada forestalmente por grandes latifundios heredados durante el porfiriato. Estos nuevos núcleos de población que se formaron en la SL generaron una complejidad sociocultural en la región, la parte norte de la selva fue poblada por grupos de indígenas campesinos originarios de los municipios fronterizos, como Chilón, Sabanilla, Ocosingo, Tila, Tumbalá, Salto de Agua y Yajalón, que en su mayoría eran etnias de origen tseltal y chol.

Por otro lado, la parte occidental (Las Cañadas) de la selva empezó a ser habitada por grupos indígenas (tsotsiles y tseltales) provenientes de los Altos de Chiapas, así como por tojolabales que habitaron la zona de transición entre Los Altos y la Selva.

La subregión denominada Comunidad Zona Lacandona (CZL) está conformada tanto por lacandones como por grupos de tseltales y ch'oles que crearon centros de población como Palestina y Frontera Corozal; sin embargo, también se encuentran núcleos poblacionales que se originaron a partir de las migraciones de población mestiza que provenían de otros estados del país (Rodés, 2011).

Con todo este abanico de etnias que empezaron a poblar la selva, es importante resaltar los conceptos: 1) étnico y 2) territorio, y cómo estas dos palabras se entrelazan y dan origen a una más compleja (etnoterritorio), pero que ayuda a describir las transformaciones, configuraciones y representaciones que se dan en un espacio geográfico-social.

Muchos autores han escrito sobre las cuestiones étnicas, sin embargo, como menciona Bartolomé (2017), el concepto se ha visto desde una perspectiva histórica, económica, política e institucional.

A lo étnico se le puede definir en “términos culturales, como lengua, religión, origen nacional y organización social”, se puede decir que los grupos étnicos se consideran colectividades que se identifican a sí mismas (Stavenhagen, 2001).

Para entender el concepto de “étnico”, es importante considerar como se concibe a la cultura, para eso vamos a retomar lo que dice Rodolfo Stavenhagen (2001), “cultura es el espectro general de las actividades humanas, los símbolos, valores y artefactos que identifican a un grupo humano y que lo distinguen de otros”, y la etnicidad es el resultado de un proceso social asociado a la construcción de las condiciones étnicas de un grupo en específico, como lo menciona Bello:

La etnicidad es un proceso de construcción social y cultural que implica la selección y elaboración de elementos y objetivos materiales. Éstos son incorporados como patrimonio de una comunidad y subjetivados como parte de su *habitus*, constituyéndose a su vez en esencia de la pertenencia a una comunidad dada, y asimismo en soporte o referente material de la identidad (Bello, 2004).

Si bien estas conceptualizaciones nos dan un panorama específico, sobre qué es étnico, qué es etnicidad y qué es cultura; en el territorio se perciben de manera más directa, pues es en el espacio geográfico donde las manifestaciones de lo étnico y cultural se dan.

Para comprender la forma en que se construyen estas relaciones en el espacio geográfico-social, es importante definir el territorio, el cual va a estar mediado por la presencia de grupos humanos, transformando el espacio geográfico para convertirlo en “territorio”, ya que este se configura bajo la presencia humana. Una definición simple es la que nos presenta Spíndola (2016), “el territorio, por tanto,

es consecuencia del devenir histórico y vive las mismas transformaciones que la población”.

Cuando hay transformaciones en un espacio, este se vuelve territorio, ya que está bajo un proceso de apropiación, que se articula a través de “diversos discursos sociales y prácticas colectivas” (Barabas, 2004).

Entonces podemos discernir que el territorio se encuentra asociado a las representaciones que cada grupo humano refleja en él, por lo que se puede hablar de “etnoterritorio” cuando hay un grupo indígena o etnia habitando un espacio geográfico-social; al respecto Barabas (2004:146), menciona:

Las representaciones sobre el espacio y las pautas culturales de construcción de la territorialidad son unas de las categorías profundas, de larga duración y transformación sutil, que persisten más allá de otros cambios sociales y culturales. Por ello en el presente siguen siendo de importancia capital las cuatro orientaciones cardinales y el centro como estructuradores del universo cósmico, de la naturaleza, del mundo social y del cuerpo humano. Los lugares geográficos son —o están habitados— por entidades territoriales con gran capacidad de acción, ante las cuales las personas deben realizar cuidadosos rituales y ofrendas para aplacar enojos y propiciar permisos y ayudas de lo sagrado que redundarán en abundancia y salud.

Lo que menciona Barabas (2004), se relaciona estrechamente con los hechos históricos de la región Selva Lacandona, el espacio ha sido habitado por otras etnias, no solo la lacandona; en 1940 había permanencia de aproximadamente un centenar de lacandones, sin embargo, para 1970 este panorama empezó a modificarse, aún más, con la presencia de otros grupos indígenas.

Estas etnias que habitan el territorio se apropiaron de él y lo modificaron, plasmando sus propias representaciones y manifestaciones sociales, esto se puede conceptualizar como un etnoterritorio y es concebido como “el territorio

histórico, cultural e identitario que cada grupo reconoce como propio, ya que, en el no sólo encuentra habitación, sustento y reproducción, como grupo, sino también oportunidad de reproducir su cultura y prácticas sociales a través del tiempo” (Barabas, 2010).

Los etnoterritorios pueden comprenderse a partir de tres aristas, *tiempo-espacio-sociedad*, las cuales se van a articular para dar origen a la historia de un pueblo y son esenciales para generar una identidad (Barabas, 2010).

Todos estos procesos que tienen una permanencia en el territorio dan cuenta de la gran diversidad que existe en la Selva Lacandona.

La conformación territorial y la diversidad étnica en la Selva Lacandona

Es durante las primeras décadas del siglo XX, cuando el Estado pone las bases de una nueva constitución (1917), y es a partir de esta que el Estado tiene la facultad para repartir la tierra, este reparto agrario fue resultado de las luchas y movimientos campesinos, era una especie de “reivindicación” del Estado para destruir los latifundios heredados de la época porfiriana y ceder la tierra a quienes verdaderamente la trabajaban; Warman (2001) menciona en su texto *El campo mexicano en el siglo XX*, “el reparto de la tierra fue la acción pública más trascendente en la primera mitad de siglo XX”, esto fue así ya que fue el instrumento de justicia social, fue como un triunfo para los campesinos, empezaron a tener tierras para cultivar, para satisfacer sus necesidades básicas elementales.

Es en el sexenio del Presidente Lázaro Cárdenas del Río (1934-1940), que la instauración de reformas agrarias empieza a tener mayor validez y renombre, hay una estimación de que durante el gobierno cardenista se llevó a cabo una cuarta parte de la reforma agraria, es decir, se realizaron 140 resoluciones presidenciales; se repartieron veinte millones de hectáreas aproximadamente,

teniendo como beneficiarios a un millón de campesinos aproximadamente, con el fin de poder superar las condiciones precarias en las que vivía la población rural.

Si bien, el reparto agrario cardenista fue impresionante, no se puede negar la historia detrás (20 años $\approx$), las condiciones en cada sexenio dieron las pautas para que Cárdenas del Río pasara a la historia con su gran reparto; es desde la administración de Venustiano Carranza, con el artículo 10 de la Ley del 6 de enero, que se “dictaba que la sentencia de expropiación de terrenos para la dotación de tierra para los ejidos de los pueblos era inapelable”.

Sin embargo, con todas las dificultades que enfrentó el reparto agrario, para el sexenio del presidente Gustavo Díaz Ordaz (1964-1970), la redistribución agraria empezó a decaer justamente porque las tierras aptas para cultivo se empezaban a agotar. A pesar de esto, se entregaron casi 25 millones de hectáreas, lo cual era una cifra superior a los que se entregó en el sexenio de Cárdenas del Río, desafortunadamente de ese total (25 M de ha) solo el 8.5% era cultivable, refiere Warman (2001).

Era de esperarse que con la explosión demográfica que se dio en el país después de la segunda mitad del siglo XX (50% $\approx$ de la población total era rural), el sector rural que en su mayoría subsistía de actividades agropecuarias y por ende de la tierra, quedo relegada a una posición cada vez más marginal y precaria, Arturo Warman reseña que se empezó a ver un empobrecimiento del campo mexicano, que se agudizaba aún más con la dependencia hacia los recursos públicos, existía una “descapitalización” de la producción agropecuaria, la cual no lograba alcanzar el mismo ritmo de crecimiento de la población.

En el estado de Chiapas, y en especial en la región SL, se originó una compleja conformación territorial (que aún persiste), compuesta por un cúmulo de grupos étnicos y de grupos de mestizos.

Es a partir de 1970, cuando ya se contaba con un número significativo de familias ejidatarias (18 083), de orígenes diversos, que llegaron a poblar la selva, para 1990 ya había 35 376 familias, lo que quiere decir que, en 20 años aproximadamente, la población aumento considerablemente, en 1992 ya había un total de 562 entre ejidos y comunidades (Rodés, 2011).

La historia de colonización y reparto agrario en la SL tuvo diversos matices, uno de los autores que lo resume en algunas líneas es Jordi Rodés, quién dice:

Los estudios existentes sobre la Selva Lacandona han definido con bastante precisión el origen territorial de estos campesinos colonizadores, así como la enorme heterogeneidad etnolingüística... A partir de la década de 1950, la selva se convirtió en morada para indígenas de habla tsotsil, tseltal, chol, tojolabal y zoque, procedentes del propio estado de Chiapas. Allí confluyeron con los ya existentes lacandones (Rodés, 2011:145).

Jordi Rodés describe que fueron tres momentos primordiales en la colonización de la Selva Lacandona:

Una primera etapa (1922-1953) en la cual, los primeros pasos de la reforma agraria en la periferia de la selva, justo en la línea de tierra que marca la frontera entre las fincas tradicionales chiapanecas más orientales y el bosque tropical, provocaron un incipiente movimiento de campesinos que, si bien no iniciaron la colonización de la selva, en *stricto senso*, edificaron la base sobre la cual se levantaría la posterior ocupación de la selva. Una segunda etapa transcurre (1954-1972) que corresponde a la colonización de la selva en pleno sentido y tendría como característica principal, el rápido avance de decenas de comunidades ejidales hacia el interior de la SL. Finalmente, la tercera etapa (1972-1989) representaría el choque entre dos tendencias opuestas; por un lado, el mantenimiento de un elevado número de solicitudes de tierra en cifras absolutas y, por otro lado, la tendencia de las autoridades agrarias, bien a frenar

el avance en determinadas regiones de la selva, bien a intentar encauzarlo bajo un control más estricto (Rodés, 2011:156).

Con todo este panorama que se gestó en la región lacandona, también se dieron otras configuraciones sociales (conflictos agrarios); la extensión territorial de la SL varía considerablemente de 900,000 a 1,800,000 hectáreas, lo que conlleva efectos negativos al querer estimar el crecimiento demográfico o el índice de deforestación de la región (De Vos, 2002). Sin embargo, a pesar de ser una región vasta, solo se favoreció a 66 familias de lacandones reconociendo y titulando 614,321 hectáreas a favor de la comunidad Zona Lacandona, hechos establecidos en el Decreto Presidencial de 1972 con Luis Echeverría como presidente de México y el Dr. Manuel Velasco Suárez como Gobernador del estado de Chiapas.

Desafortunadamente no se tomaron en cuenta los derechos de los 30 poblados de tzeltales y choles que estaban asentados previamente en esta región (De Vos, 2002) y que en algunos casos ya estaban legalmente constituidos, desencadenando conflictos agrarios entre lacandones, tzeltales y choles, conflicto que se agravó aún más con el decreto (1978) de la Reserva de la Biosfera Montes Azules (REBIMA).

La REBIMA cuenta con una extensión territorial de 331,200 hectáreas, lo que representa el 70% de la superficie que pertenece a los bienes comunales de los lacandones (DOF, 10/12/01:1), el otro 30% de la superficie total está distribuido en otros asentamientos de lacandones, en total hay tres centros poblacionales de lacandones: Lacanjá Chan sayab, Nahá y Metzabok (Boremanse, 1998).

Los poblados de Nahá y Metzabok, a pesar de ser habitados por lacandones, quedaron fuera del polígono de la Zona Lacandona en un inicio, pero fueron incluidos en la tercera ejecución del decreto (DOF, 1972) en el año 1985 (De Vos, 2002).

Los Lacandones del norte

Al pensar en lacandones, cualquiera que no conozca la realidad de este grupo étnico tan pequeño pero significativo, podría generalizar y suponer escenarios similares, sin embargo, algo que atrae y fascina, es que no se puede generalizar.

En la actualidad, los lacandones se dividen en dos grupos, los lacandones septentrionales o lacandones del norte y los lacandones meridionales o también llamados lacandones del sur, aunque tengan casi el mismo nombre y pertenezcan “aparentemente” al mismo grupo étnico, sus diferencias no solo radican en la posición geográfica en la que viven, sino que van más allá.

Desde aquellos tiempos del posclásico, cuando las tierras selváticas empezaron a ser habitadas por refugiados que huían del verdugo español. Estos dos grupos que se distinguen habitan cerca de las lagunas de Nahá y Metzabok en Ocosingo (lacandones del norte) y cerca de laguna Miramar (lacandones del sur) una de sus diferencias más notorias, es el lenguaje, pues son los mismos *Jach winik* quiénes comentan que hablan un Maya-Lacandón diferente (hablan variantes del mismo idioma), aunque ambos se consideran “gente verdadera”.

Los lacandones del norte usan una túnica blanca, de tela de manta, que va por debajo de la rodilla, con el cabello largo y un flequillo en la frente. Los lacandones del sur usan algo diferente, pues sus túnicas llegan hasta los tobillos, y las mujeres y hombres usan el cabello largo sin fleco.

Los lacandones del norte no consideran *Jach winik* a los lacandones del sur, de hecho, tienen un término para referirse a ellos, los llaman *Chukuch Nok*, cuyo significado es “túnicas largas”, los lacandones del sur se refieren a los lacandones del norte como *Naach i winik*, que significa la “gente de lejos” o “la otra gente” (Boremanse, 1998).

CAPÍTULO III. FAMILIAS CAMPESINAS DE METZABOK: TRADICIONES Y USOS DE LA TIERRA

Lacandones

El grupo étnico lacandón, que actualmente habita parte de la Selva Lacandona, ha sido objeto de numerosos estudios, tanto antropológicos como históricos a lo largo del tiempo, y como la mayor parte de las cosas, la selva también sigue su curso y sus transformaciones, ya no es la misma selva, ni son los mismos lacandones. Es importante mencionar que los lacandones son de las minorías étnicas de las que más se conoce y se habla en el país, sin embargo, a pesar de tener un gran bagaje histórico, cultural, ambiental, y de todas las índoles que podamos pensar, la sociedad lacandona está en constante cambio.

A pesar de pertenecer a la misma clasificación cultural, por llamarlo de algún modo, los lacandones del sur y los del norte tienen particularidades que los diferencian; los lacandones meridionales tienen la característica de que su patrón de residencia postmarital es matrilocal, lo que significa que el esposo llega a vivir a la casa de los padres de su esposa; con los lacandones septentrionales sucede lo contrario, por lo que su patrón de residencia es patrilocal, y es la esposa que se traslada a vivir a casa de los padres de su esposo (Eroza-Solana, 2006, Ochoa, F., *et al.* 2021).

En este capítulo tratamos de adentrarnos un poco más a la esencia de esta cultura, nos inmiscuimos en su intimidad e indagamos sobre las formas y estructuras familiares, así como su relación y uso con la tierra.

La idea de generar familiogramas surge a partir de querer organizar de forma más gráfica y entendible para el lector, usamos códigos de colores y figuras geométricas, las cuales están relacionadas con líneas y puntos que describen algún tipo de relación de parentesco.

Existen muchos tipos de esquemas que representan a la familia y a sus relaciones, opte por el familiograma ya que lo único que quería resaltar son los tipos de estructuras familiares, y como a pesar de estar en contacto directo con otros ejidos y sus mujeres, las familias formadas por *Jach winik* siguen siendo mayoría; aunque es de esta forma, en la comunidad se empiezan a observar cambios significativos, que en algunos años serán mucho más notorios, y de los cuales ahondaremos con más detalle en el capítulo.

En las escalas sociales, la familia ocupa un lugar preponderante, y no está de más, pues es este el núcleo al que todo individuo pertenece; es la escala social más pequeña y gracias a estas particularidades ha sido de gran interés, por lo que podemos hacer comparativos entre las familias lacandonas de antes y las actuales; debido a estas referencias podemos afirmar que con los *Jach winik* sucede algo asombroso, algo que quizás estaba muy presente en algunas culturas precolombinas y que aún persiste en la memoria de estos “hombres verdaderos”, los *Onen*¹⁹, que es el apellido animal de los miembros de una comunidad; Robert Bruce menciona que todos los grupos conocidos de *Jach winik*, pertenecen solamente a tres *Onen*, sin embargo, esto no significa que no existan otros *Onen* en la vasta selva. Se pueden distinguir tres grupos, 1) *Ma'ax* 2) *K'ek'en* 3) *Yuk*, no obstante, dentro de las tradiciones lacandonas, también se consideran otros *Onen* muy importantes como los *Mo'*, los *Uuk*, los *K'ambul*, los *Balum* y los *Halew*, aunque de estos no se encontraron registros (Bruce, 1968).

Las familias de Metzabok en su mayoría pertenecen a los *Onen Ma'ax* y *K'ek'en*, pero es algo que ya no usan; para distinguir de que grupo *Onen* se fijaban en las uñas de los dedos de las manos y si estas eran alargadas y delgadas significa

¹⁹ Robert Bruce en su libro “Gramática del Lacandón” se refiere a los *Onen* como “el apellido animal” o al animal que simbólicamente representa a una persona o a un conjunto de determinadas personas (Bruce, 1968).

que ese individuo pertenece al *Onen Ma'ax*, cuyo significado en *Jach t'an* es mono. Los *K'ek'en* tienen las uñas como cerdos, por esa razón adquirieron este apellido animal, el cual a su vez es heredado por la línea paterna de cada individuo.

La unidad doméstica de Metzabok: La familia

Es a finales del siglo XIX cuando se dan los “primeros” encuentros entre lacandones y otros grupos humanos que llegaron a habitar la Selva Lacandona (SL); los lacandones ya vivían ahí desde tiempo atrás, algunos autores coinciden con la idea de que son los descendientes directos de “los antiguos lacandones”, sin embargo, esto no se puede afirmar con certeza. Lo que sí se puede mencionar, es que este grupo ha sido rastreado hasta lo que podría ser su origen, el cual está en la península de Yucatán y el Petén guatemalteco.

El idioma que hablan, Maya Lacandón para nosotros y *Jach t'an* para ellos, es una variante del Maya yucateco.

Una de las razones que explican la presencia de este grupo en tierras chiapanecas es que, con la llegada de los españoles al México prehispánico, muchas familias se trasladaron a otros sitios, huyendo del yugo de los conquistadores. Para el caso de los lacandones, hay dos grupos que se distinguen, por un lado, están los lacandones del norte que habitan cerca de las lagunas de Nahá y Metzabok, y el otro grupo son los lacandones del sur, que habitan cerca de la laguna Miramar (Boremanse, 1998).

Nos enfocamos en Metzabok, donde habitan parte de los lacandones del norte. El poblado de Metzabok surge a partir de que los lacandones se internaron cada vez más en la SL, debido al proceso de colonización que se vivía en el territorio, cabe mencionar que los grupos de tseltales y choles que se asentaron cerca de las comunidades lacandonas no compartían la misma visión sobre la naturaleza.

Sin embargo, aún con las diferencias culturales que existen entre los tseltales (mayoría étnica en la región lacandona) y los lacandones, estos últimos han optado por tomar algunas de las costumbres de los tseltales, incluso muchos lacandones están casados con mujeres tseltales o *Kah*²⁰, afianzando relaciones con este grupo étnico. El ser humano es un individuo que se relaciona con otros individuos de su misma especie, este tipo de “relaciones” no cumplen únicamente una función biológica como la reproducción, sino que van más allá.

Es un individuo social que establece relaciones que lo benefician; en algún momento de la historia el ser humano se unió a sus semejantes con el fin de unir fuerzas y poder cazar animales que lo superaban en tamaño, o el simple hecho de obtener protección por pertenecer a un grupo, por mencionar algunos ejemplos. Sin duda alguna podemos decir que la reproducción de la especie humana dio la pauta y sentó quizás las bases de la familia.

Conceptualmente entendemos a la familia como esa institución social que está integrada por un grupo de personas que comparten un espacio social en el que existe una jerarquía y una estructura dominada por el parentesco, la procreación y la convivencia. Para autores como Luciano Febvre, la familia es “el conjunto de individuos que viven alrededor de un mismo lugar...”, el concepto que nos brinda este autor es más abierto, ya que podría interpretarse de diferentes formas.

En este sentido, la familia es la escala más pequeña en cuanto a los grupos sociales, en ella se establecen algunas relaciones de afectividad que en su mayoría corresponden a lazos de parentesco, pero estas no son exclusivas de la familia, ya que pueden convivir otros individuos que no tengan parentesco consanguíneo alguno y ser considerados “familia”.

²⁰ Palabra en *Jach t'an* que utilizan los *Jach winik* para referirse a las personas que viven cerca o a los alrededores de poblados lacandones, cuyo significado es persona de pueblo.

Los habitantes de Metzabok son indígenas y pertenecen al porcentaje de la población rural de nuestro país, es por estas características que forman parte de un grupo superior, pues su cultura e identidad los agrupa en Mayas-Lacandones.

Con el transcurrir del tiempo, como sucede en muchas sociedades, los lacandones de Metzabok han cambiado algunas cosas que anteriormente los definían como etnia. En un inicio, las sociedades lacandonas practicaban la poligamia, modelo de vida que copiaron de sus dioses (Marion, 1999).

Tipología de las familias Lacandonas de Metzabok

Dentro del abanico de investigaciones cualitativas uno de los sujetos colectivos mayormente reconocidos es la unidad doméstica o la familia, que es la escala social mínima en donde cada individuo perpetua su cultura e idiosincrasia, para el caso de Metzabok, se encontró un total de 37 núcleos familiares, conformados por Padre y Madre o Madre soltera, sin embargo, estos núcleos familiares pertenecen a unidades domésticas más complejas en las que no coexisten únicamente Padre, Madre e Hijos, sino que estas relaciones que se dan dentro de las unidades domésticas son más complejas, generando un cúmulo de múltiples tipos de unidades domésticas, en las que a estos 37 núcleos familiares podemos agrupar.

Analizando la información obtenida en campo, mediante las entrevistas semiestructuradas y a profundidad, las encuestas, la observación participante, los talleres, los transectos y la etnografía, se pudo inferir que existen 9 tipos de unidades domésticas, las cuales tienen diferentes particularidades de como usan su tierra y como esta se distribuye en la familia.

Dentro de los actuales grupos domésticos de Metzabok podemos encontrar que hay ciertas estructuras que se repiten. Se utilizan algunas palabras en *Jach t'an*

como: Tet²¹, Na'²², Kik²³, Zukum²⁴ e Itzin²⁵; para el caso de las unidades domésticas donde hay presencia de jefes de familia tseltales, se utiliza la palabra Tat²⁶, la utilización de este vocabulario hace referencia a la forma en la que ellos se comunican y la forma en la que se perpetua el lenguaje, al respecto Marie Odile Marion menciona "...las características generales de ese sistema terminológico son: la importancia de las generaciones en el mecanismo de la clasificación, la distinción terminológica de los sexos, la diferenciación entre dos tipos de parientes miembros de ciertas generaciones y la distinción entre las edades" (Marion, 1999).

Unidad doméstica 1

Este tipo de unidad doméstica se caracteriza debido a que el total de sus integrantes son Mayas-Lacandones (*Jach winik*), el padre (*Tet*), la madre (*Na'*) y su descendencia (*Pin-tal*²⁷), todos viven bajo el mismo techo, comparten los alimentos y se apoyan en las actividades domésticas.

La estructura familiar de esta unidad doméstica se compone por los jefes de familia (*Tet* y *Na'*), hijas e hijos (*Kik*, *Zukum* e *Itzin*). Es el tipo de unidad doméstica

²¹ *Tet*, cuyo significado en *Jach t'an* es Padre.

²² *Na'*, cuyo significado en *Jach t'an* es Madre.

²³ *Kik*, cuyo significado en *Jach t'an* es hermana mayor.

²⁴ *Zukum*, esta palabra es utilizada para referirse al hermano mayor, sin embargo, en algunas unidades domésticas antiguas se utilizaba para nombrar al abuelo paterno (Odile-Marion, M. 1999).

²⁵ *Itzin*, es una palabra cuyo significado es hermano pequeño ya sea niño o niña, se usa sin distinción alguna.

²⁶ *Tat*, cuyo significado en Tseltal es Padre.

²⁷ *Pin-tal*, cuyo significado en *Jach t'an* es descendencia.

que se presenta con mayor frecuencia en la comunidad lacandona de Puerto Bello de Metzabok, de las 37 familias que hay, 15 pertenecen a este tipo de unidad doméstica, lo que representa el 41% del total de las unidades.

A este tipo de unidad doméstica pertenecen la mayor parte de los comuneros y sus familias (en total hay 18 comuneros, de los cuales 10 están categorizados en este tipo de unidad doméstica). Cabe resaltar que en este tipo de unidad doméstica *Tet* y *Na'* son los principales proveedores de alimentos y sustento para el hogar, en la mayoría de estas familias lacandonas tienen actividades diversas para conseguir ingresos. *Tet* en la mayoría de los casos es el encargado de cultivar la tierra, las parcelas que poseen en la parte que está destinada como "Uso tradicional", según el Programa de Conservación y Manejo del APFF Metzabok (2006), en promedio cada familia posee 4.25 hectáreas, esta cantidad de tierra en el mejor de los casos, sin embargo no es así en la realidad, pues en el caso de algunas familias el acceso a la tierra es mayor (15 hectáreas), esto sucede ya que algunos jefes de familia que son comuneros, repartieron la tierra que le correspondía con sus hijos, quiénes tienen acceso a la tierra por ser hijo de comunero, pueden usar la tierra, pero no es suya, ya que no son comuneros. El uso que le dan a su tierra principalmente es para producir alimentos, hacen milpa y trabajan su tierra para poder comer.

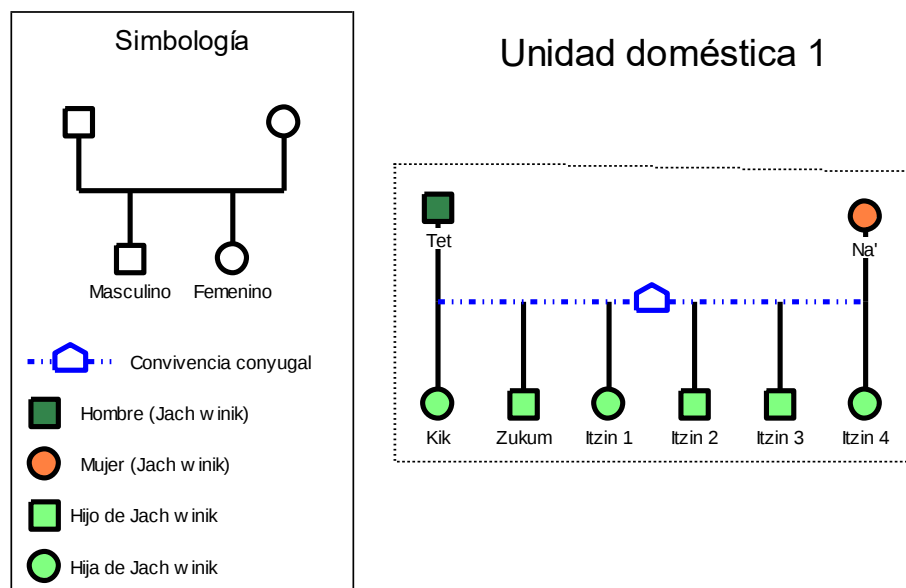


Figura 3. Familiograma de la Unidad Doméstica 1

Pues mucho antes solo lo que comía era tortilla con sal, tomate así tomate chiquito no más que lo asan en el fuego. Pues ya con la tortilla dorada se lo echan el tomate, de ahí se come frijol, ¿pues qué más? ¡No hay!

La única la comida de nosotros, la comida comer macal, así en tortillas, el macal son hojas grandes y la mata y la raíz. Llega su tiempo, porque tiene su tiempo que da el camote, abajo esta su raíz es el macal, lo vas a arrancar hasta ahí está su camote, igual como la papa pues. La papa si la siembras, da la papa, pues abajo.

Mi mamá hace años, pues me acuerdo que sembró papa, pero como no lo conoce, decía: ¿dónde pues la papa? lo estaba esperando, ¿dónde está?, porque los demás las plantas que lo siembras lo da en la mata la fruta, pero ese no, no sabían, lo están esperando, ya está por secar la plantita, pero para que sirve si ya está secando mi siembra, pero no veo la fruta, nos vino a la cabeza

*empezó arrancar y pues sí, ahí estaba abajo la papa, entonces ahí está lo está dando abajo dice, ya lo vi ya entonces*²⁸.

Las costumbres y tradiciones de las familias lacandonas se han ido modificando con el tiempo, se han introducido nuevos cultivos que anteriormente no eran consumidos y mucho menos conocidos, las familias lacandonas se han adaptado al mundo actual.

Unidad doméstica 2

Esta unidad doméstica es la más tradicional, ya que aún permanece un poco de la antigua tradición lacandona, en la que se podían juntar entre hermanos o parientes cercanos y crear un nuevo núcleo familiar.

Estas uniones consanguíneas se han dejado de practicar en Metzabok, el único registro que se tiene es la unidad doméstica 2, la cual fue producto de la unión de dos hermanos, los antiguos *Lak*²⁹ aún tenían esa costumbre, por lo que era aceptada por la comunidad lacandona de Metzabok, producto de esa relación incestuosa nacieron tres hijos varones. Con el paso del tiempo, los lacandones adquirieron gran notoriedad, por lo que un grupo de misioneros yucatecos llegaron a evangelizarlos, ellos convencieron a esta familia de que el incesto estaba mal, cuenta el hijo de Juanito López:

[...] ¿Tu mamá es la que está en Lacanjá'?

Sí.

¿Cómo se llama?

María López, parece, no se su apellido, porque yo no crecí con ella, cuando me dejó mi mamá, estaba yo chiquito todavía 3 años o 2 años.

¿Con quién te criaste?

²⁸ Fragmento de la entrevista realizada en Puerto Bello de Metzabok a José Ángel Solórzano, febrero de 2021.

²⁹ *Lak*, que significa cónyuge en *Jach t'an*.

*Con mi madrastra que se fue, porque tenía dos mujeres mi papá.
¿Tuvo tres mujeres tu papá?*

Sí, tuvo tres.

¿Y las tres vivían en la misma casa?

No, primero llegó mi verdadera madre, se casaron entre hermanos.

¿De tu mera mamá, cuántos hijos tuvo?

Somos tres hermanos. Son hermanos con mi papá, mi verdadera mamá, no había mujeres, pues.

¿Sigue viva tu mamá?

Sí, sigue viva. Todavía cuando se fue mi mamá con otro hombre, pues, se cambiaron su mujer, llegó el hombre, pues me gusta tu mujer [dijo], tú también si le gustas mi mujer, me das el tuyo y te doy el mío, así se fue, así era antes, pero ahorita para cambiar una mujer, quien va a querer cambiar [...]³⁰.

Los lacandones modificaron sus formas de convivencia y reestablecieron su organización socioparental, con anterioridad la unidad doméstica 2 reflejaba el común de los núcleos domésticos en la Selva Lacandona; los integrantes de cada unidad doméstica estaban entre los seis y quince individuos, quienes estaban agrupados siguiendo el patrón de asentamiento del hombre de mayor edad dentro del *caríbal*, este tipo de organización determinaba cierta jerarquía que tenía influencia a nivel comunitario (Eroza-Solana, 2006).

³⁰ Fragmento de la entrevista realizada a Ricardo López (hijo de Juan y María López), durante la estancia en campo en Puerto Bello de Metzabok, febrero de 2021.

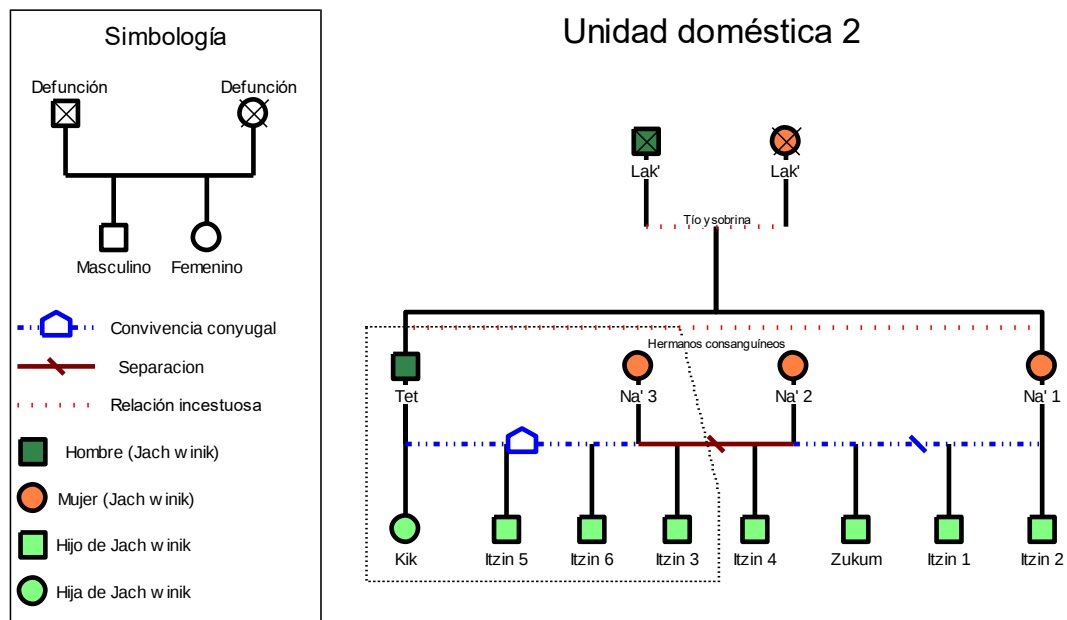


Figura 4. Familiograma de la Unidad Doméstica 2

La familia de Juanito López, como es conocido en la comunidad, es de las familias más representativas del tipo de unidad doméstica 2, debido a su forma de vivir, a sus costumbres y a algunas tradiciones que practica, es muy buscado por los antropólogos. Es de los pocos que aún cultiva y consume tabaco.

¿Haces milpa?

Sí, yo tengo milpa.

¿Cuánto cultivas?

Ahora tengo una hectárea, ya sembré otra vez, tengo para mí ahorita ya está crispando, sino hay llueve ahorita o 15 días, sino llueve, hasta un mes, acabo mata, hubo viento.

Mi papá antes conoce todo el pueblo, nunca sufrimiento, ahora hago la milpa, sufrimiento, hay la atarraya, antes no, hizo mi papá, quema abril, la noche llueve, ahorita ya muy cambiado, antes cuando sembraba maíz, puro abril, nunca ha cambiado, ahorita hasta junio, sembrar maíz, donde vas a sembrar maíz, mayo no hay lluvia, ahorita queman la milpa, sufrimiento, cargaste agua, tirar fuego, si tirar fuego a la milpa, hoy quema, nada va a llegar, hasta mañana, salió fuego en el monte.

No antes mi papá yo recuerdo, hoy quema la milpa, hoy misma noche, mañana siembra, hoy noche llueve, ahora quema milpa y hasta cinco días no hay lluvia, es muy cambiado quema la milpa hasta mayo, junio, quema da miedo pues³¹.

Sin duda alguna, los lacandones de mayor edad dentro de la comunidad perciben los cambios con mayor facilidad, como lo menciona Juanito en la entrevista, los períodos de cultivos han cambiado, en parte se le atribuye a la variabilidad climática que existe, con lo que se ven modificadas las temporadas de lluvia, que son esenciales para la agricultura y como medio de subsistencia de las familias.

Unidad doméstica 3

La unidad doméstica 3 está compuesta por hombres lacandones originarios de Metzabok y por mujeres que provienen de otras comunidades lacandonas como Nahá y Lacanjá.

Son familias jóvenes que aún tienen arraigadas algunas costumbres, como la elaboración de alfarería. Este tipo de unidad doméstica posee tierras para cultivo y realiza una agricultura de autoconsumo, sin embargo, existen algunas diferencias muy notorias si comparamos con las demás unidades domésticas; para poder tener maíz para consumo estas familias pagan a jornaleros para que

³¹ Fragmento de la entrevista a Juanito López García, Puerto Bello de Metzabok, febrero, 2021.

trabajen su tierra, ya que al ser familias jóvenes y sin hijos no tienen la fuerza de trabajo necesaria, además de que tienen trabajos asalariados fuera de la comunidad, por lo que viajan constantemente.

En este tipo de unidad doméstica se pueden analizar con más detalle las diferencias entre lacandones, a pesar de estar relativamente cerca Nahá y Metzabok hay algunas particularidades que los mismos lacandones mencionan, como el hecho de que en Nahá pasa la moto a vender tortillas, por lo que las esposas (amas de casa) no tienen la necesidad de levantarse temprano, o sustituyen el nixtamal con harina de maíz que compran en Ocosingo.

En Metzabok, las mujeres si tienen la necesidad de levantarse temprano a poner el nixtamal y hacer las tortillas para el desayuno, y el hombre es quién se ocupa de que haya maíz.

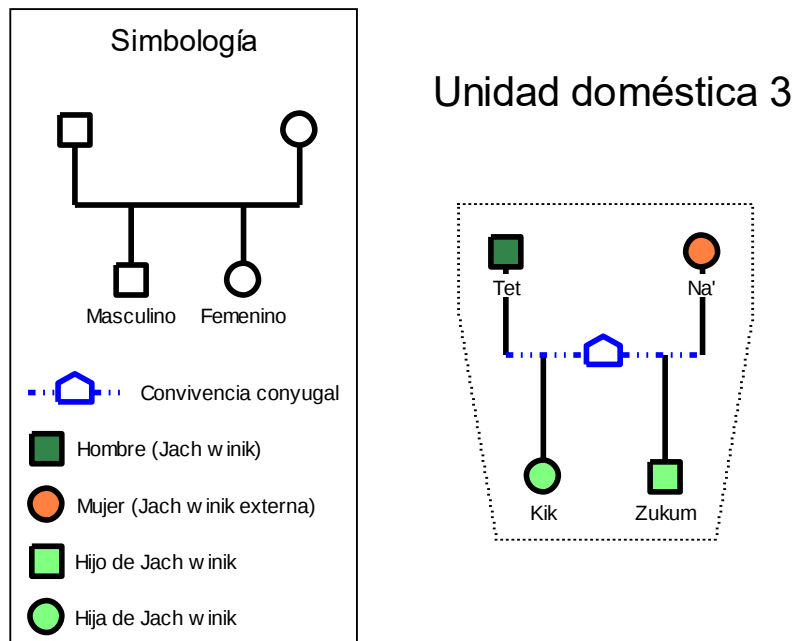


Figura 5. Familiograma de la Unidad doméstica 3

*...antes, cuando salían a trabajar, ellos trabajan juntos y caminaban juntos a la milpa, mujeres y hombres, trabajaban igual...*³²

Unidad doméstica 4

Dentro de las clasificaciones que se realizaron para definir y agrupar a cada grupo familiar en una tipología de unidad doméstica, es a partir de la unidad doméstica 4, que se empiezan a presentar las familias cuyos integrantes no son del todo lacandones.

En este tipo de unidad el jefe de familia es un lacandón que como primera esposa tuvo a una mujer de origen tseltal, con quién tuvo tres hijos, viven en la comunidad de Puerto Bello de Metzabok, la mujer ya no fue aceptada por su familia en el ejido “El Tumbo” por lo que tuvo que quedarse con sus hijos en Metzabok.

La segunda esposa de esta unidad doméstica es lacandona, por lo que comparten una mayor afinidad por sus costumbres y tradiciones; sin embargo, el acceso a la tierra les dificulta tener cosecha para su consumo, el jefe de familia de esta unidad doméstica no es comunero, por lo que el derecho a la tierra esta a merced de lo que su padre le pueda prestar.

¿Eres hijo de comunero? ¿Tu papá te presta tierra para sembrar?

Si, el acahual me presta mi papá, porque nosotros como hijos de comuneros no tenemos acahual suficiente, porque hace muchos años ellos podían tumar, por eso ellos tuvieron acahuales suficientes que tumbaban, pero cuando se empezó la conservación, pues, ya se puso un lugar donde se puede cosechar, nosotros

³² Comentario de una entrevista realizada en Puerto Bello de Metzabok, febrero 2021.

como hijos ya no nos alcanzó, como hijos de comuneros casi todos no tenemos acahual, mi papá es el que nos presta para poder sembrar maíz, todo³³.

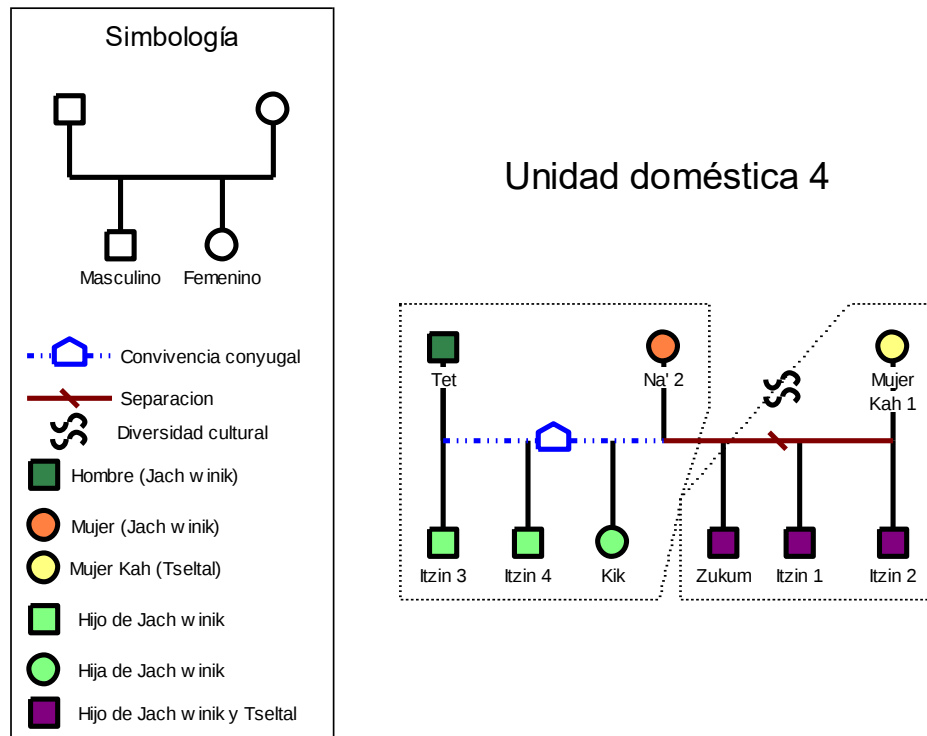


Figura 6. Familiograma de la Unidad doméstica 4

Esta familia subsiste por medio de la agricultura diversificada, siembran maíz, frijol, calabaza y yuca, que intercalan con frutales como piña, papaya y plátanos principalmente; con el programa Sembrando Vida (SV), se incentiva la siembra de cacao y de algunos cítricos como naranjas y limones. La cosecha de la porción de terreno que prestan no rinde para todo el año, por lo que subsisten gracias al trabajo de guardaparques que tiene el jefe de familia.

En el familiograma claramente se distinguen dos hogares (línea punteada de polígonos irregulares), la primera esposa que tiene tres hijos varones realiza algunas ventas de abarrotes que le ayudan a tener algunos ingresos para ella y

³³ Fragmento de la entrevista a Ulicio Solórzano, febrero 2021.

sus hijos, sin embargo, los que le facilitan el maíz para sus tortillas son sus suegros.

Unidad doméstica 5

La unidad doméstica 5 se caracteriza por estar formada por una mujer tseltal y un hombre lacandón, sus hijos son mitad Jach winik y el otro cincuenta por ciento de su genética pertenece a la etnia tseltal, a pesar de ser criados por su madre y hablar su lengua materna de inicios, con el paso del tiempo el padre se ha preocupado por preservar el *Jach ta'n*, enseñándoles y replicando algunos aspectos de su cultura.

Sin embargo, esto sucede pocas veces, pues es común ver a lacandones que visten la túnica blanca, tienen fleco y cabello largo, viven en la Selva Lacandona, se asumen como lacandones culturalmente, pero no hablan *Jach ta'n*, ni reproducen la cultura por medio de sus tradiciones y formas de vida; comúnmente piensan que es la forma de atraer más turismo, y no se equivocan.

Las familias que pertenecen a esta tipología de unidad doméstica son hijos de comuneros y comuneros; por un lado, los hijos de comuneros tienen menor acceso a la tierra, a diferencia de los comuneros, que poseen más tierra para sembrar.

A pesar de esta situación, algunas familias mantienen las tradiciones que les enseñaron sus padres, como las fechas exactas para sembrar y tener una buena cosecha o las herramientas que deben usar.

...Puro machete y con macano para sembrar el maíz, no tractor no, es casi lo mismo lo que me enseñó mi padre³⁴...

³⁴ Fragmento de entrevista realizada en Puerto Bello de Metzabok, febrero 2021.

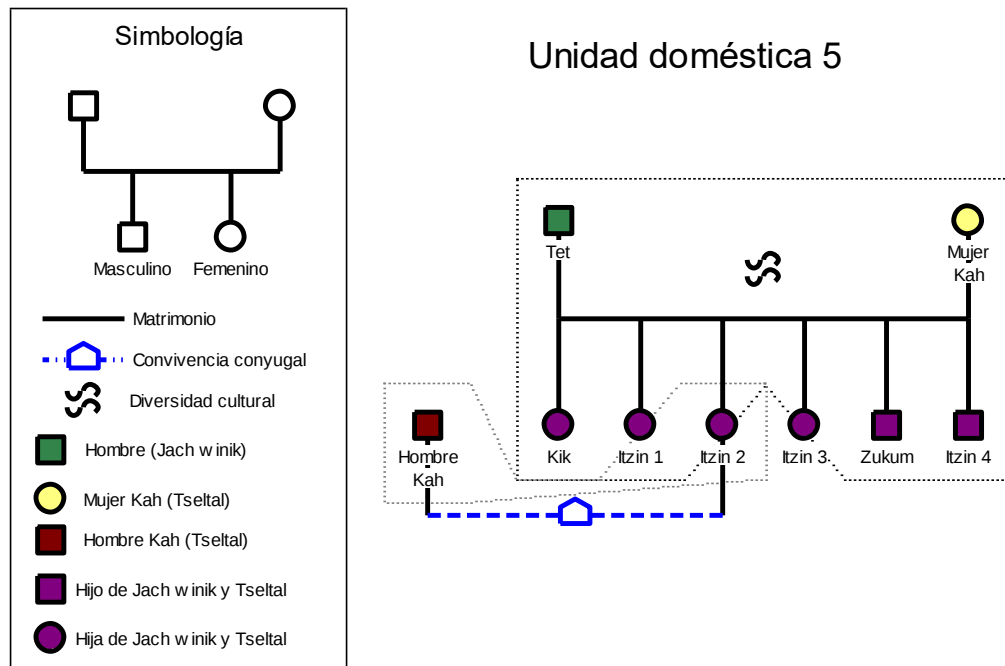


Figura 7. Familiograma de la Unidad doméstica 5

Una característica importante de esta unidad doméstica es que en el solar vive otro núcleo familiar que se está empezando a formar, el cual está integrado por una de las hijas del matrimonio y un hombre de origen tsel'tal; los lacandones de Metzabok son más flexibles en cuanto a permitir que algunas de las parejas de las mujeres lacandonas vivan en la comunidad.

En este caso el hombre tiene un trabajo como policía, lo que le facilita la permanencia dentro de la comunidad, y son los suegros de este quienes proporcionan tierra para trabajar y puedan tener algunos cultivos

Otras de las familias que tienen una estructura similar a la de la unidad doméstica 5, tienen sus cultivos y participan en SV, por lo que tienen que pagar para que cuiden a sus hijos, mientras ellos realizan las actividades del programa, así lo menciona Luisa Reyes en una entrevista que le realizamos:

...un decir voy a la milpa, no tiene mucho, pague una muchacha vino a cuidar mi niño, iba yo a sembrar plantas frutales, estaba yo en la milpa, veo que sale, así el venadito, ve en Tumbo a poco vas a ver venado así, tantito lo ven lo matan, pero acá no, tantito sales, hay días que te toca ver³⁵...

Las mujeres tseltales que llegan a vivir a Metzabok poseen otra visión cultural, pues en el territorio que crecieron tenían otras costumbres, sin embargo, logran adaptarse al nuevo territorio y a las costumbres lacandonas.

Unidad doméstica 6

La estructura de la Unidad doméstica 6 es compleja, anteriormente era la familia lacandona tradicional antigua, debido a que en su momento estuvo conformada por un lacandón con tres esposas, “sabían secretos los antiguos”, es lo que nos dice la última esposa que aún vive, “por eso tenían varias mujeres”.

Sin embargo, con la llegada de evangelizadores provenientes de Yucatán se fue configurando una nueva sociedad lacandona y esto repercutió en cada familia. En particular esta unidad doméstica ha sufrido muchos cambios desde su origen, el jefe de familia era un lacandón muy tradicional, quién le rezaba a Jach Akium, le hacía ofrendas en las cuevas y tenía su propio sitio ceremonial, sin embargo, cuentan sus allegados que esto cambio de la noche a la mañana, cuando una de sus esposas enfermo; él le hizo ofrenda a sus dioses, pero para su mala fortuna,

³⁵ Entrevista realizada en febrero de 2021.

ella murió, este acontecimiento marco un antes y un después, incluso influyó a nivel comunitario; con la muerte de su esposa, él dejó de practicar la religión lacandona, por lo que los misioneros tuvieron una entrada y aceptación más fácil.

Con dos esposas y muchos hijos (dos de ellos huérfanos), las actividades del hogar y la milpa eran duras [nos platica uno de los hijos], tenían que levantarse muy temprano para ir a la milpa, el trabajo que realizaban los hijos huérfanos de madre, no se compensaba en muchas ocasiones con cantidades equitativas de comida, “había mucho sufrimiento” nos dice el entrevistado.

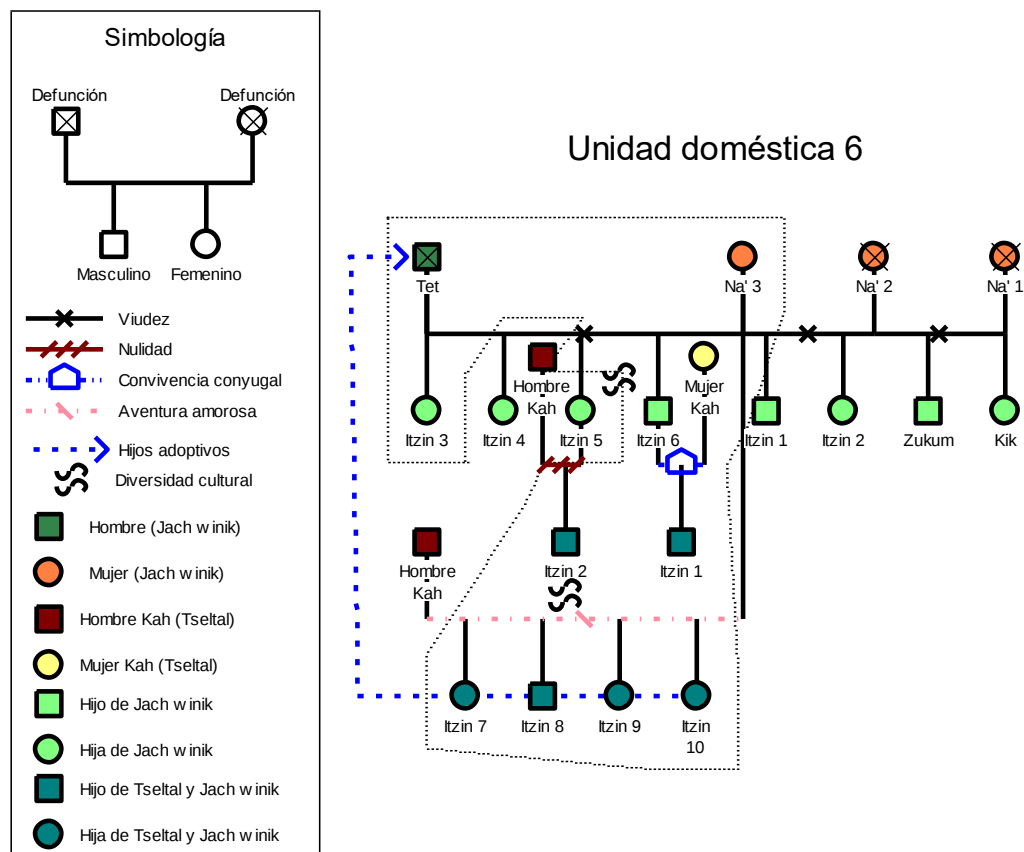


Figura 8. Familiograma de la Unidad doméstica 6

La complejidad que se expresa en el familiograma recae en situaciones que se dieron por diversas circunstancias que no repercutieron para que se gestara una buena relación entre sus miembros.

El sustento del hogar proviene en su mayoría, de las actividades del campo y del turismo, las mujeres se dedican a elaborar artesanías para ofrecer a los turistas y el hijo mayor del hogar (Itzin 6), es el encargado de cultivar la tierra, subsisten con lo que cosechan en una hectárea y su principal fuente de alimento es el maíz.

Su alimentación la complementan con algunas hortalizas que cultivan en sus solares, los cuales tienen variedad de verduras y frutas para su consumo.

Unidad doméstica 7

La Unidad doméstica 7 es un caso muy particular, está formada por un hombre de origen tseltal y una mujer lacandona; que esto suceda es casi improbable, sin embargo, esta es una muestra de que sucede.

Las autoridades lacandonas de la comunidad permitieron que vivieran dentro de la comunidad, la ventaja de esta familia es que la mujer es “comunera” o “derechosa”, esto significa que es beneficiada bajo el régimen de propiedad comunal, por lo que tiene derechos sobre la tierra; siendo de esta forma, las autoridades lacandonas no presentaron ningún argumento para impedir esta situación.

El jefe de familia, Tat o “Tatilo”, como es nombrado por su nieta pequeña, trabaja la tierra y ha implementado algunas prácticas innovadoras, con el fin de que su tierra rinda más [nos comentó en la entrevista realizada].

A pesar de estar muy cerca “territorialmente hablando, los tseltales tienen otras costumbres que los hacen completamente diferentes a los *Jach winik*

¿Usted qué diferencia ve entre los lacandones y su pueblo tseltal?

Acá veo como tseltal que los lacandones son diferentes, como ellos piensan diferente las cosas, ellos les interesa tener más cuidada la selva, pues claro, lo que hacen los lacandones para mí es muy interesante, porque en mi punto de vista, así como tseltal, hay diferencia, porque ellos todo lo que tenían antes lo conservan.

Los tseltales también tuvieron la oportunidad, todo era selva, lo que pasa que ellos lo eliminaron todo y ahora ellos quieren tener, como lo que tienen los lacandones, porque se ve hermoso, hay un cambio, digamos, tanto como lo que tienen los lacandones, y ya los tseltales de los ejidos ya no tienen, como tienen los lacandones, esa diferencia es lo que estoy viendo³⁶.

Entre los lacandones y tseltales reconocen sus diferencias, pero al mismo tiempo aprenden de ellas, muchos de los lacandones han optado por utilizar el método de siembra de los tseltales, les resulta más práctico, pues anteriormente sembraban las semillas al azar.

³⁶ Fragmento de la entrevista realizada a Miguel Sánchez, febrero 2021.

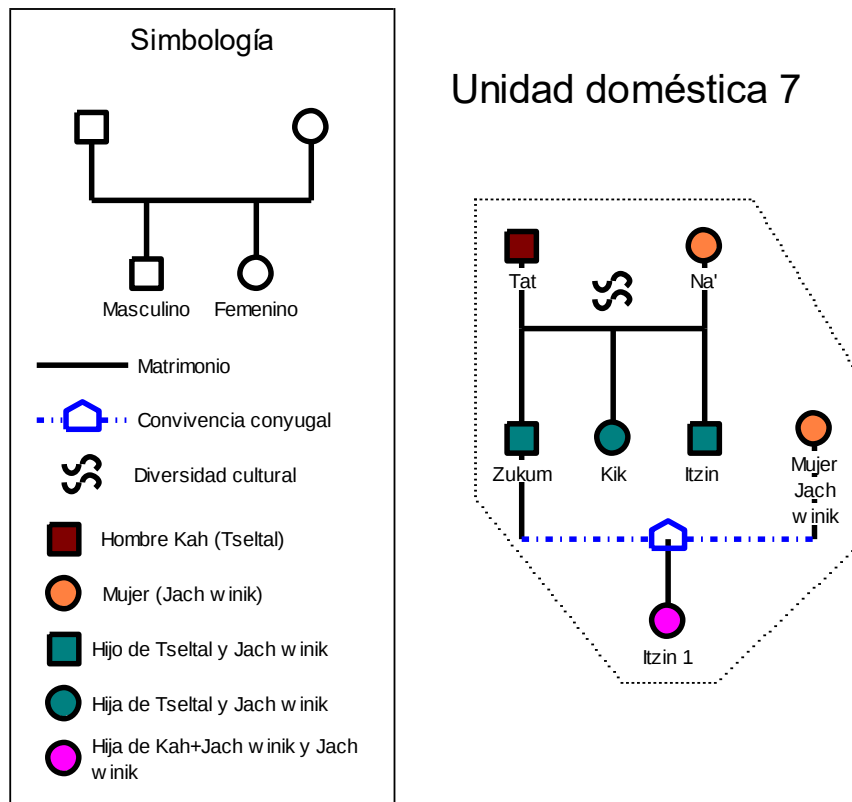


Figura 9. Familiograma de la Unidad doméstica 7

Este tipo de unidad doméstica también subsiste con el esfuerzo y trabajo que realizan en sus parcelas, se reparten el trabajo y las responsabilidades de llevar el alimento a la mesa del hogar.

¿Y quién cultiva la tierra? ¿Sus hijos o solo usted o pagan a gente?

Yo con mi esposa y con mi hijo, digamos estamos haciendo juntos el trabajo, para que no suframos de alimento, porque ahí en la tierra cosechamos maíz, frijol, yuca, camote, plátano, todo lo que es para consumo, ahí estamos trayendo de la tierra, para que no compremos, aquí nosotros sacamos la cosecha, porque comprar en otro lado, digamos, así

*como ciudad, la verdad ya es puro químico, no me interesa traer de otro lado las cosas*³⁷.

El jefe de familia de esta unidad doméstica percibe las grandes diferencias que existen entre los lacandones y los tseltales de “El Tumbo”, ejido de donde es originario, por lo que trata de enseñar lo mejor de su cultura a sus hijos [así lo expresó].

Unidad doméstica 8

En cuanto a estructura familiar, la Unidad doméstica 8 es de las más simples; está integrada por un hombre lacandón y su esposa, *Xunam* es la palabra que usan los *Jach winik* para referirse a mujeres que son de ciudades.

Las costumbres de ambos son diferentes, pues crecieron en contextos muy distintos, sin embargo, la *Xunam* se ha acoplado a vivir en la selva.

*Mi abuelo, su terreno siempre lo ha mantenido así, lo cuidaba, la tierra no se mataba tanto de trabajo, donde sacamos la idea de hacer la milpa cada año, de los abuelos lo dejan descansar la tierra, donde lo hizo la primera vez, lo vuelve hacer en cinco años, digamos, así lo anduvo dando vuelta*³⁸.

Anteriormente los lacandones dejaban descansar la tierra, hacían una especie de rotación de cultivo, con lo que ayudaban a que el suelo mantuviera y recuperara los nutrientes y su fertilidad. Sin embargo, hoy en día esta práctica la realizan muy pocas familias en la comunidad, ya que ahora son más familias y debido a que es un Área Natural Protegida (ANP), el uso y acceso a la tierra es restringido.

³⁷ Fragmento de entrevista realizada a Miguel Sánchez, febrero, 2021.

³⁸ Fragmento de la entrevista a Feddy Valenzuela, Puerto Bello de Metzabok, febrero 2021.

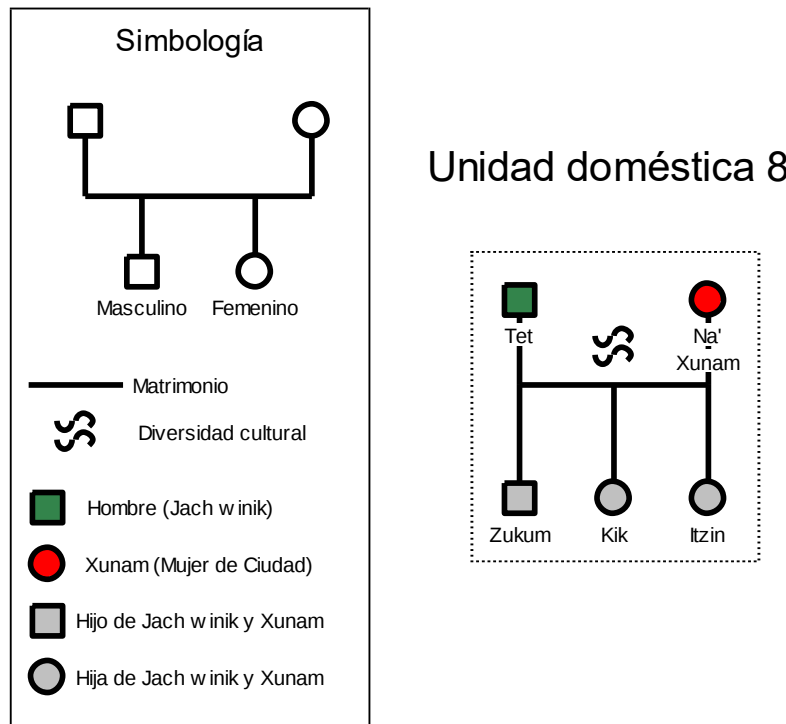


Figura 10. Familiograma de la Unidad doméstica 8

Las actividades que realizan son variadas, ya que tienen que pagar a jornaleros para que trabajen sus parcelas y así poder tener maíz y otros cultivos agrícolas. Dentro de estas actividades está el comercio, poseen una pequeña tienda de abarrotes, en la que ofrecen diversos productos que las demás familias lacandonas compran para su consumo.

Esta unidad doméstica es de las únicas que tienen “animales grandes” [así lo expresó uno de los lacandones entrevistados] en su solar, tienen algunas ovejas y cabras, las cuales crían para después venderlas y tener un poco de ingresos para mantener a la familia, ellos viven de lo que gana en la tienda de abarrotes y del sueldo del jefe de familia, quién se desempeña como policía en la comunidad. En la entrevista que se realizó, expresó un poco su sentir sobre la tierra y la selva:

Mi abuelo, su terreno siempre lo ha mantenido así, lo cuidaba, la tierra no se mataba tanto de trabajo, donde sacamos la idea de hacer la milpa cada año, de los abuelos lo dejan descansar la tierra, donde lo hizo la primera vez, lo vuelve hacer en cinco años, digamos, así lo anduvo dando vuelta³⁹.

Anteriormente los lacandones dejaban descansar la tierra, hacían una especie de rotación de cultivo, con lo que ayudaban a que el suelo mantuviera y recuperara los nutrientes y su fertilidad. Sin embargo, hoy en día esta práctica la realizan muy pocas familias en la comunidad, ya que ahora son más familias y debido a que es un Área Natural Protegida (ANP), el uso y acceso a la tierra es restringido.

Unidad doméstica 9

La Unidad doméstica 9 está formada actualmente por un lacandón y una mujer de origen tseltal, sin embargo, hay antecedentes de un matrimonio con una mujer de origen tsotsil, con quién tiene cuatro hijos mayores, y de quiénes emana un micropoder, pues anteriormente el jefe de esta familia fue el comisariado de la comunidad por al menos treinta años.

Esta unidad doméstica es completamente diferente a todas las anteriores, pues los hijos e hijas han tenido la oportunidad de tener la educación básica fuera de la comunidad, es algo que sucede muy poco, pues en la comunidad hay un gran rezago educativo, y las familias pocas veces prestan atención a las necesidades educativas de sus hijos.

El tener acceso a la educación podría traducirse en algún tipo de privilegio, del cual esta familia se ha esmerado en que sus hijos accedan hasta la educación universitaria, rompiendo una brecha social.

³⁹ Fragmento de la entrevista a Feddy Valenzuela, Puerto Bello de Metzabok, febrero 2021.

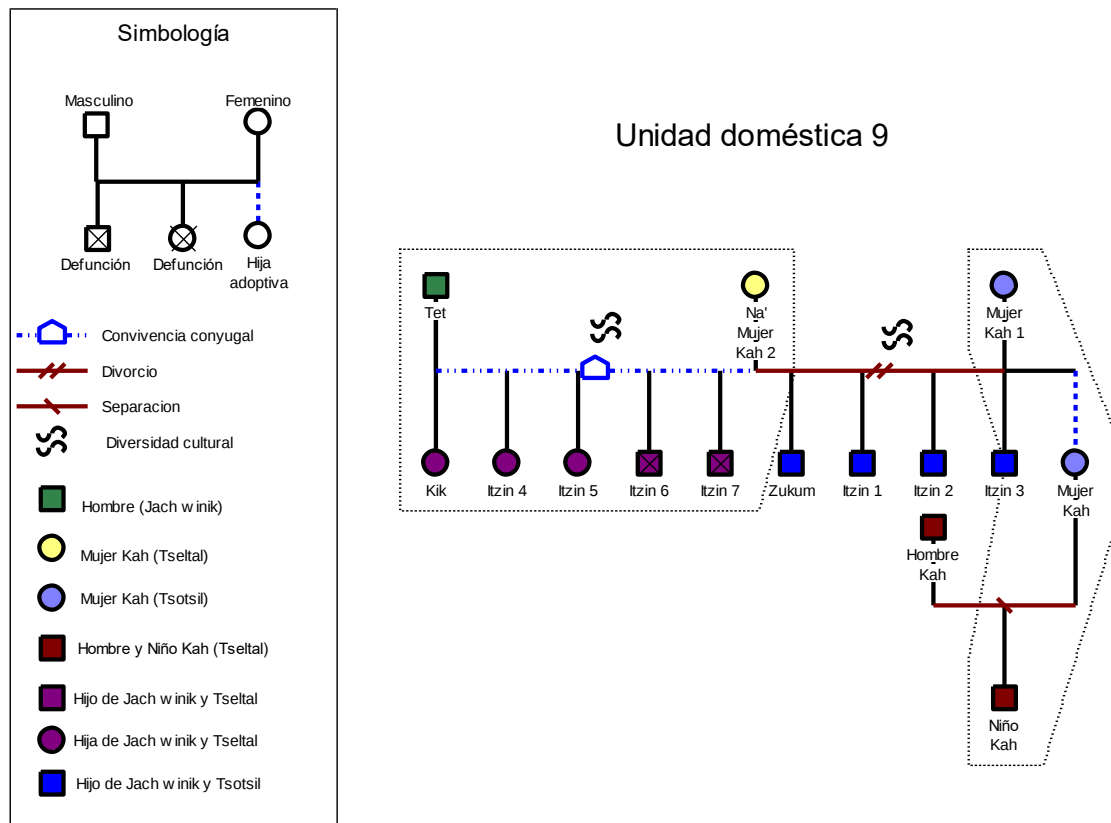


Figura 11. Familiograma de la Unidad doméstica 9

Las actividades que realiza esta familia para tener ingresos son variadas, primeramente, podemos observar en el familiograma que se compone de dos hogares; el primero que está integrado por la ex esposa del jefe de familia de esta unidad doméstica y el segundo hogar es el que está formado por su segunda esposa.

En el primer hogar, la mujer de origen tsettal, tiene la ventaja de ser comunera o “derechosa”, lo que le ha permitido participar en diversos proyectos sociales y de gobierno, comparte su hogar con su hija adoptiva y su nieto, y ellos viven del sueldo que ganan como empleadas de protección civil. La tierra a la que tiene derecho por ser comunera, la trabajan jornaleros a quiénes paga para que le ayuden a sembrar y a cultivar su parcela, aun así, ella todos los días va a ver su milpa [así lo expresa en la entrevista].

¿Dónde se da mejor el maíz?

Pues acá, por la montaña, la reserva que hay todavía, tiene su fertilizante, pues, así la tierra es fértil. Allá puro químicos utilizan, si da pues el maíz, pero puro químico ya, en cambio acá, si da, pero no tienen químico, es muy bueno para comer, hace mal dicen, pues el químico⁴⁰.

La entrevistada hace distinciones sobre su lugar de origen y el territorio que actualmente habita, las prácticas agrícolas son diferentes, en Metzabok optan más por una agricultura sin agroquímicos.

En cuanto al segundo hogar de esta unidad doméstica, las actividades que realizan en su tierra son diversas, se dedican a ofrecer servicios para el turismo, por lo que tienen cabañas para hospedaje, en cuanto a sus parcelas, las usan para producir alimentos para autoconsumo, y también siembra xate para poder venderlo y tener ingresos.

Existe una tradición de sembrar en la misma tierra que usaban sus ancestros, respetan y cuidan esas parcelas, ya que son la herencia directa de los lacandones de antes.

¿De quién era esta tierra?

Era de mi bisabuelo.

¿Cómo se llamaba?

No sé.

¿Abuelo paterno de tu papá?

Si. Esta tierra es muy diferente a las demás.

¿Por qué?

Por la forma en la sembraba mi abuelito.

¿Cómo sembraba antes?

⁴⁰ Entrevista realizada en Puerto Bello de Metzabok, febrero, 2021.

Mi abuelito, bueno dice mi papá que mi abuelito no cortaba como los demás, el entierra el machete y lo empieza a jugar así y por eso la tierra aquí está muy suavecita. Él siempre lo cuido, por eso mi papá no lo quemo y esto sigue vivo; no hace mucho que encontró la mata de cacahuete de mi finado bisabuelo y la papaya.

¿Ya está lista la yerba mora?

No, ya pasó, cuando tienen estas cosas es porque ya pasó, están así, es porque están viejas.

Ya tiene que mi papá tenía esta milpa, pero no tenía limpiado aquí, si no que allá estaba el camino, solo tenía esta partecita que está aquí, de aquí para allá, ya después lo limpio⁴¹.

Un ejemplo de la perspectiva de las nuevas generaciones se plasma en esta entrevista, en la que podemos percibir que se lucha por mantener viva una tradición y sobre todo la memoria de los ancestros que heredaron su tierra, su territorio.

A pesar de los esfuerzos que hacen algunas familias por mantener estas tradiciones y replicar de alguna forma el método de siembra que anteriormente se tenía, esto no sucede así; las nuevas generaciones se interesan poco en la agricultura y están más interesados por desarrollar actividades que tengan que ver con el turismo.

El medio en el han vivido por largo tiempo les ha permitido vincularse de cierta forma con la naturaleza, “comen y viven de la tierra”, por eso tratan de conservarla y son celosos de las personas que entran, lo cual les ha generado diversos conflictos.

⁴¹ Fragmento de una entrevista realizada en la parcela de Enrique Valenzuela a su hija Angélica Valenzuela, febrero, 2021.

El acceso a la Políticas y programas de gobierno

En las familias de Metzabok, las políticas de conservación y desarrollo han orientado a la población a transformar su territorio. En el siguiente esquema se puede observar que tan beneficiadas son las familias de Metzabok por las políticas de desarrollo y de conservación. Aunado a esto, existe una tendencia, el mayor acceso a los programas o instrumentos operativos de la políticas públicas, aleja a las familias de su terruño y de sus prácticas bioculturales, como ejemplo se puede tomar a la unidad doméstica 2, que es una familia medianamente beneficiada por estos instrumentos operativos, y es de tal forma ya que la cabeza de esta familia posee un derecho comunal, a pesar de eso, no es beneficiado por todos los programas de gobierno que llegan a la localidad, en realidad solamente una familia, que es la unidad doméstica 9, es beneficiada por todos los programas.

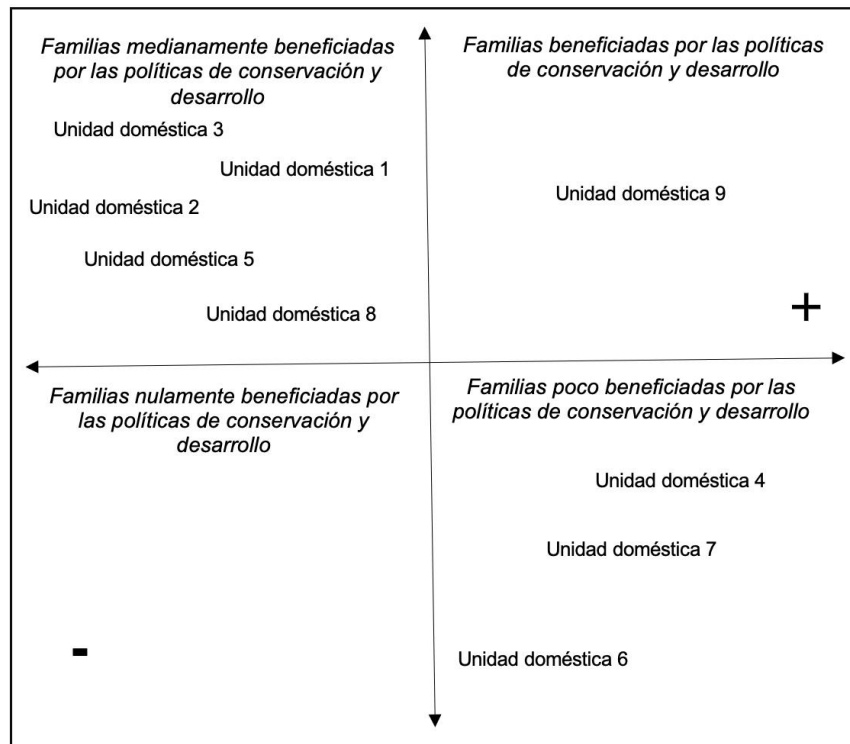


Figura 12. Esquema de acceso a los programas de gobierno
Fuente. Elaboración propia con información obtenida en campo

Cabe resaltar que, a pesar de esto, las familias de Metzabok cuidan su territorio, pues es algo que es suyo y quieren que sus hijos y nietos crezcan ahí.

El acceso a estas políticas ya sea de desarrollo o de conservación también está mediado por la decisión propia; muchas familias decidieron no participar en el programa Sembrando Vida, el cual inició sus operaciones en el 2019, en algunos casos la razón fue por no querer tirar sus acahuales, y en otros casos por la desidia al trabajo.

Existen otros casos como el de las unidades domésticas 4, 7, y 6; que son poco beneficiados con los programas de gobierno, esto tiene que ver con el acceso a la tierra, probablemente tenían muchas ganas de participar en el programa, pero acá a limitante fue el acceso a la tierra. Dentro de los requisitos en las reglas de operación esta que deben acreditar la propiedad, y en muchos casos estas familias no poseen un derecho comunal, por lo que les fue imposible tener acceso a esta política de desarrollo.

CAPÍTULO IV. POLÍTICAS PÚBLICAS Y EL TERRITORIO BIOCULTURAL DE METZABOK

Políticas públicas 1990-2020

Las políticas públicas son un instrumento de acción el cual es diseñado por el Estado para satisfacer las necesidades de algunos sectores de la población. Estas se traducen en programas que se operan en el territorio con el fin de proponer estrategias que ayuden con las problemáticas de la sociedad.

En este sentido tomaremos la definición de política pública de Velásquez-Gavilanes (2009), quién propone un nuevo concepto de “política pública”:

Política pública es un proceso integrador de decisiones, acciones, inacciones, acuerdos e instrumentos, adelantado por autoridades con la participación eventual de los particulares, y encaminado a solucionar o prevenir una situación definida como problemática. La política pública hace parte de un ambiente determinado del cual se nutre y el cual pretende modificar o mantener (Velásquez-Gavilanes, 2009:159).

Velásquez-Gavilanes hace una re-conceptualización de las definiciones que muchos autores hacen de la política pública, que nos ayuda a comprender la forma en la que los instrumentos de acción actúan en el territorio.

En la Selva Lacandona (SL) se han dado muchos procesos que tienen que ver con la implementación de programas como instrumento de diversos tipos de políticas; en este apartado abordaremos con mucho más detalle el tipo de política que tiene que ver con la conservación de la naturaleza, con la sociedad lacandona y con el territorio lacandón en específico.

Las políticas públicas que se han plasmado en el territorio lacandón comprenden políticas sociales y económicas cuyo objetivo es incidir en la pobreza que viven algunas de las comunidades rurales que están en la región lacandona (Valle-García, 2015).

Es a partir de los años 90's que se tiene un repunte en las políticas ambientales de conservación y en las que tienen que ver con el uso de los recursos naturales; esto se asentó en muchas de las regiones marginadas y surgió como una medida paliativa ante un mal que aún persiste en muchas de las comunidades y ejidos (Valle-García, 2015).

En la Selva Lacandona ocurrieron los mismos procesos en cuanto a la implementación de políticas públicas de conservación; sin embargo, estos no iniciaron en la década de los 90's, hay antecedentes de instrumentos de política pública que se fincaron directamente en el territorio lacandón.

En la Selva Lacandona han transitado una serie de políticas que se contradicen, pues en algún momento de la historia el territorio "Lacandón" fue visto como un lugar potencial para ser poblado, en un inicio esto fue apoyado por el Estado, quién aceleró los procesos para promover los asentamientos humanos.

A finales de la década de los 60's, en 1967 para ser exactos, el gobierno a cargo de Díaz Ordaz decretó 400 mil hectáreas como terrenos nacionales, lo que repercutió favorablemente a los grupos de colonizadores tseltales, ch'oles y mestizos que empezaron a hacer sus asentamientos en la parte norte de la Selva Lacandona (De Vos, 1988).

Es en 1972 cuando el gobierno cedió 614 321 hectáreas a 66 familias lacandonas, lo que convirtió a los lacandones en grandes latifundistas y generó conflictos que persisten en la actualidad (De Vos, 2002).

Esta acción del Estado dio la pauta inicial para que se implementaran diversos programas de política pública, ejecutaron una planeación coordinada en pro de la conservación y desarrollo en la Selva Lacandona. Uno de los programas iniciales fue el *Programa de Desarrollo Económico Comunitario* que tuvo su inicio en 1975.

Es en 1976 donde se crea un *Fideicomiso de la Selva Lacandona* y en 1978 la *Coordinación Ejecutiva del Programa Ecológico de la Selva Lacandona*, para finalizar con la *Comisión Intersecretarial para la Conservación de la Selva Lacandona* en 1986; durante este período la implementación de las políticas públicas en materia ambiental y de conservación tuvieron un impacto mínimo, debido a la nula contribución que hubo de los habitantes de las comunidades que están dentro de la región Lacandona (Tejeda-Cruz, 2002).

Las políticas que se efectuaron antes de la década de los 90's fungieron como antecedente que preparo el terreno para poner en marcha una nueva serie de políticas que prometían tener un mayor impacto.

En el ámbito internacional se apuntaba hacia la generación de una agenda verde, y es a finales de la década de los 80's, en 1989 donde como país se formó parte de la Comisión de Desarrollo y Medio Ambiente de América Latina y el Caribe, misma que fue propuesta por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) (Tejeda-Cruz, 2002).

Es a partir de este evento que se empiezan a ver de forma más puntual las problemáticas ambientales, y a una escala más estatal estas tuvieron un impacto.

A inicios de la década de 1990, el 01 de octubre para ser exactos se establece por decreto presidencial y se declara de interés público la reforestación del Estado de Chiapas, cuyo objetivo del programa fue orientar la realización de

tareas correctivas para revertir los “deterioros ambientales” y sentar las bases de un crecimiento socioeconómico compatible con el medio natural, con el fin de proteger y conservar los recursos naturales (DOF, 01/10/1990).

Los trabajos realizados durante esta época tuvieron un impacto a una escala regional, y es en ese mismo período que con el gobierno de Salinas de Gortari se crea un equipo de trabajo para ampliar la zona protegida de la Selva Lacandona, lo que deriva en la creación de un corredor biológico.

Después de aprobar esta serie de políticas de conservación, en 1992 se aprueba el proyecto de Áreas Naturales Protegidas (ANP) y para el 23 de septiembre 1998 en Metzabok se crea por decreto presidencial el Área Natural Protegida en categoría de Área de Protección de Flora y Fauna Metzabok, con una superficie de 3368 hectáreas, lo que contribuyó en gran medida a la conservación de esa zona.

Al escribir sobre las políticas que han tenido mayor impacto en la Selva Lacandona resaltan muchas, sin embargo; para el territorio de Metzabok son pocas las que permanecen en la memoria colectiva de los habitantes de esta parte de la Selva Lacandona, y es a esa a las que les prestaremos mayor grado de importancia.

En la Selva Lacandona y sus alrededores se han llevado a cabo una serie de políticas que han derivado en programas que involucran a la sociedad, en el siguiente esquema se presentan las políticas que han influido a nivel regional como lo es la Selva Lacandona y de manera más local como es el Área de Protección de Flora y Fauna Metzabok.



Figura 13. Esquema de políticas 1972-1998

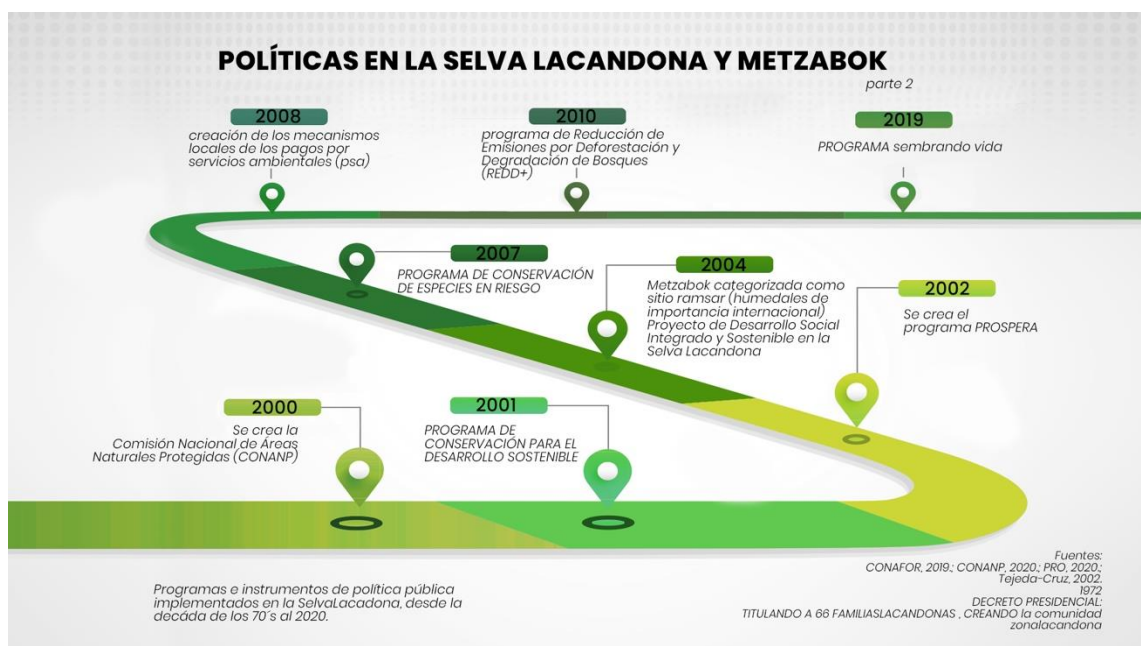


Figura 14. Esquema de políticas 2000-2019

Fuente. Elaboración propia con información obtenida de secretarías

Dentro de las actividades realizadas en campo, se obtuvieron entrevistas en las que se preguntó sobre que programas de gobierno habían sido los más exitosos.

En total se encuestaron a 37 personas, quiénes son integrantes de cada familia que habita en Metzabok, dentro de las políticas que les fueron mencionadas hay algunas que no reconocen; sin embargo, hay otras políticas y programas de gobierno que se mantienen de forma permanente en la memoria colectiva de los habitantes de Metzabok (Gráfica 1).

Cabe resaltar que a pesar de que Metzabok pertenece a la Comunidad Lacandona (CL), son muy pocos los que saben la historia de cómo se decretaron las más de 600 mil hectáreas a favor de los lacandones⁴², algo similar sucede con el resto de las políticas y programas que se han implementado en el territorio de Metzabok.

⁴² En un inicio se decretaron 614 321 hectáreas a 66 familias de lacandones, lo que significó que fueron los latifundistas con mayor extensión territorial, contando a los grandes terratenientes de la época porfiriana.

Políticas y programas de gobierno que más han beneficiado a las familias de Metzabok

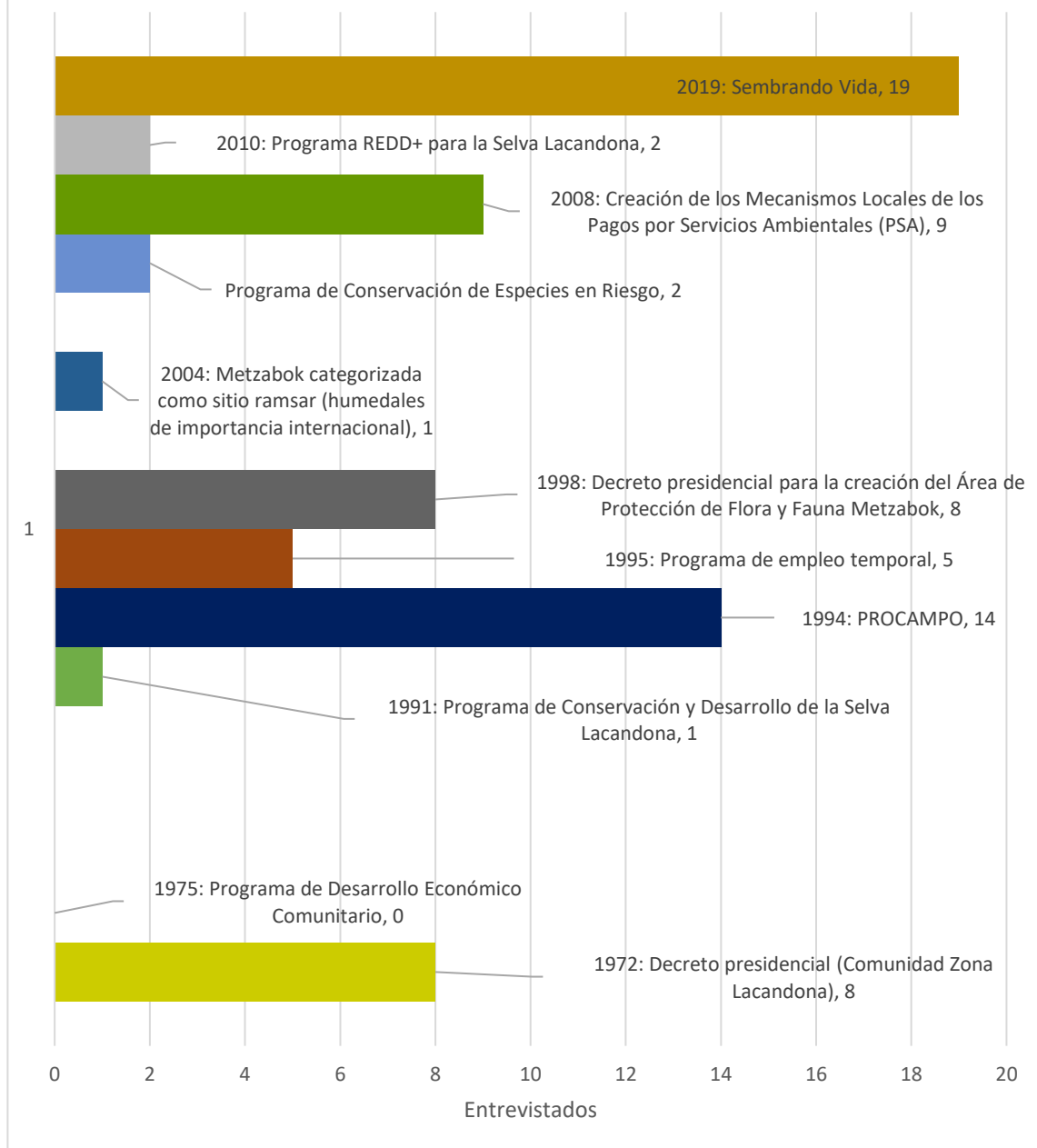


Gráfico 1. Políticas y programas con influencia en Metzabok
Fuente: Elaboración propia con información obtenida mediante encuestas en la comunidad

Como puede apreciarse en la gráfica los programas de gobierno que según las encuestas aplicadas han beneficiado más a las familias de Metzabok son: Sembrando Vida, PROCAMPO y los PSA. La incidencia de estos programas de política tiene que ver con la permanencia que han tenido sobre el territorio de Metzabok.

Programa de apoyos directos al campo (1994)

PROCAMPO como mejor se le conoce al Programa de Apoyos Directos al Campo ha sido una de las principales políticas públicas de apoyo para el campo mexicano, a través del libre comercio (López-Sierra, 2019.); surge como una iniciativa del gobierno de Carlos Salinas de Gortari para mejorar las condiciones de vida de los campesinos a través de subsidios para que los agricultores contaran con un ingreso para la siembra de maíz, frijol, trigo, algodón, arroz, cártamo, cebada y soya.

Este programa buscaba impactar a la producción, sus principales objetivos eran “fomentar la reconversión de aquellas superficies en las que sea posible establecer actividades que tengan una mayor rentabilidad” así como “incrementar la competitividad de las cadenas productivas relacionadas con el sector agrícola, en especial la actividad pecuaria”.

En un inicio la implementación de este programa de política pública se diseñó para un período de 15 años, en el que los pagos serían de forma constante y a partir del onceavo año irían en disminución, esto se pensó para que los productores se pudieran adaptar a las nuevas tecnologías y para que sus tierras produjeran el cultivo que más le aportara a su economía.

Después de operar durante algunos años bajo el nombre de PROCAMPO, en el 2014 con el gobierno de Enrique Peña Nieto este adquiere otro giro y pasa a ser Proagro productivo cuyo objetivo principal era apoyar a los productores con

recursos para la productividad (PROCAMPO, 2014). Con el gobierno de Andrés Manuel López Obrador el programa es retomado, pero ahora con el nombre de Producción para el Bienestar el cual tiene como objetivo principal lograr la autosuficiencia alimentaria, mediante la producción de alimentos que abastezca de forma suficiente a la población nacional, a través de “apoyos anticipados” con el fin de que los productores siembren y utilicen prácticas agroecológicas (SADER, 2019).

Programa de pagos por servicios ambientales (PSA)

El Programa de Pagos por Servicios Ambientales es un instrumento de la política pública en materia de conservación a nivel nacional e internacional; este programa tuvo sus inicios en el 2003 y fue la Comisión Nacional Forestal (CONAFOR) quien se encargó de la parte operativa en conjunto con otras dependencias de gobierno, como la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (CONANP).

Al ser Metzabok una ANP en categoría de Área de Protección de Flora y Fauna, los lacandones son beneficiarios de este programa de política pública en materia de conservación. El siguiente fragmento es parte de una entrevista realizada en Nahá, con un servidor público de la CONANP, quien también es lacandón⁴³.

¿Qué políticas conservación hay en Metzabok?

Hay varios programas de Gobierno enfocados a conservación, uno es el de CONAFOR (Comisión Nacional Forestal), creo que lleva muchos años y hasta hace uno o dos años que dejaron.

⁴³ Entrevista realizada el 16 de marzo de 2021, en la localidad Nahá, Ocosingo, Chiapas. Entrevistador: Rosario Macías; Entrevistado: Miguel García.

¿Cómo se llama ese programa?

Es el de PSA (Pagos por Servicios Ambientales), que es lo que más se ha aplicado a Metzabok, otros programas como PROCODES (Programa de Conservación para el Desarrollo Sostenible) que lo maneja actualmente la CONANP, igual proyectos enfocados en la conservación, un poco de turismo, con lo de viveros forestales se hacen reforestaciones, tienen esos subsidios que antes era PRODERS (Programa de Desarrollo Rural Sustentable) que ese viene desde 2002, 2003, eso se manejó hasta el 2018 que son los programas de Empleo Temporal, eso era por la SEMARNAT (Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales).

Los PSA forman parte de la economía de las familias de Metzabok, quiénes utilizan estos recursos para satisfacer sus necesidades básicas. Ellos reciben un “pago” por cuidar, pero también es su forma de vida. A continuación, parte de una entrevista realizada a José Solorzano, lacandón que trabajó como guarda parques de la CONANP.

¿Usted cree que por esos programas que han venido se conservar toda la selva?

Pues yo creo que sí, porque es algo importante para aquí en la comunidad, algo de beneficio para cuidar todo lo que hay acá en la comunidad.

Cómo lacandón, ¿cuál es tu principal motivación para conservar, por qué te gusta conservar?

Porque me gusta cuidar la selva, que no haya cacería, porque aquí hay mucha gente que hace la cacería, ahí estamos cuidando a vigilar para que no haya gente que entre a robar, porque aquí la gente hay mucha en la

cacería y en la pesca y robo de la palma xate, por eso hay guarda parques para que vigile y hacer su recorrido, cuidar la montaña.

En este fragmento de la entrevista se puede notar que el “cuidar la selva” es parte de su quehacer cotidiano, en el territorio de Metzabok se han implementado muchos programas con el fin de continuar con la conservación y preservación de los recursos naturales, y el de PSA es uno de los que lleva más años y de los que están más presentes en la memoria de cada habitante de Metzabok.

Programa sembrando vida

El programa Sembrando Vida es una de las principales iniciativas e instrumento de política pública que ha impulsado el gobierno federal a cargo del presidente Andrés Manuel López Obrador, es operado por la Secretaría del Bienestar y se aplicó desde el 2019 en 8 estados, y busca atender y solucionar la pobreza rural y la degradación ambiental, dentro de sus objetivos principales se encuentran rescatar el campo y reactivar la economía local a través de cuatro componentes fundamentales:

1) Inclusión productiva, 2) Cuidado del medio ambiente, 3) Fomento a la cultura del ahorro y 4) Reconstruir el tejido social.

Este programa se lleva a cabo en las localidades con mayor nivel de rezago social, y Metzabok es una de esas localidades, por lo que los lacandones participan activamente en la operación del programa, al respecto una opinión de uno de los beneficiarios del programa: *“Pues casi la mayoría tienen eso, antes no tenían donde sacar un poquito de dinero, porque el PROCAMPO unos cuantos señores lo tienen no todos podían entrar, Sembrando Vida si beneficia a la mayoría⁴⁴”*.

Como dice Gustavo López, “beneficia a la mayoría”, el problema de muchos programas y políticas públicas es que no es para la “mayoría”, aunque en las

⁴⁴ Gustavo López, beneficiario del programa Sembrando Vida. Entrevista realizada el 21 de febrero de 2021.

reglas de operación (cuadro 1) se maneja tener 2.5 hectáreas disponibles para trabajar, estas no tienen que ser forzosamente de quién este inscrito en el programa, por lo que se deja una pauta para que hijos de comuneros participen en este programa (DOF, 28/12/2020).

Cuadro 1. Criterios elegibles para el programa Sembrando Vida

Principales criterios, requisitos y especificaciones de elegibilidad para acceder al programa		
Requisitos	Elegibilidad	Forma de participación de la comunidad
Ser sujeto agrario, que habita en zonas con rezago social	Acreditar la propiedad o posesión de las 2.5 hectáreas, mediante certificado parcelario, certificado de derechos agrarios, escritura pública, acta de asamblea, donde se acredite la tenencia o posesión de la tierra	Las familias de Metzabok para poder cumplir con este requisito prestan o arrendan la tierra
Ser mayor de edad	Se promoverá la participación de las mujeres en la celebración de contratos	La mayoría de las mujeres que participan son esposas de comuneros
Aceptar cumplir con todas las disposiciones legales aplicables de las Reglas de Operación	La distancia máxima es de 20 kilómetros entre la localidad y la unidad de producción	Las tierras que pueden utilizar para entrar al programa ya están determinadas por el programa de manejo de la CONANP, ya no abren más sitios para siembra
Tener disponibles 2.5 hectáreas para trabajar en un proyecto agroforestal	No se considerarán los terrenos incendiados, así como aquellos en los que se hayan realizado derribo de árboles con el propósito de ingresar al programa	Las familias de Metzabok poseen parcelas de trabajo, por lo que no hubo la necesidad de abrir otras tierras para el programa

Fuente: Elaboración propia con información del Diario Oficial de la Federación
28/12/2020

Para acceder al programa Sembrando vida, se necesitan cumplir ciertos requisitos, dentro de los más importantes son los que se presentan en el cuadro anterior.

Este programa es flexible en cuanto a la tenencia de la tierra, por lo que los participantes pueden prestar o arrendar un terreno, al respecto Freddy Valenzuela nos comenta:

“En Sembrando Vida, los que tiene terreno, yo prácticamente mi mamá me presto sus papeles para entrar en el programa, pero ya otros programas se plática con la gente, por ejemplo, sale un programa para vigilancia ya se platica, muchos no tienen trabajo y si uno lo agarra, pegan de gritos quieren trabajar también mayor parte se avisan”.

Las manifestaciones de las políticas en el territorio

Sin duda alguna las políticas influyen en algunos aspectos de la vida cotidiana de cada persona que habita un territorio, y como lo menciona Jordi Manzano (2007) “las relaciones entre el poder político y territorio se redefinen y, asimismo, en el que las políticas de identidad cobran de nuevo una complejidad de la que había que se promuevan en un territorio terminaran por modificar y manifestarse de forma física y visible. En materia de conservación, la creación de un Área Natural Protegida es el mecanismo para preservar los recursos naturales de una zona, sin embargo, en esta “zona protegida” convergen procesos sociales que se verán reflejados en el territorio.

Una herramienta factible para conocer el territorio de forma geográfica son los Sistemas de Información Geográfica (SIG), complementando esta herramienta con los datos precisos, como las imágenes satelitales.

1990 el comienzo de una política de conservación

Es a partir de la década de los 90's que el Estado empieza virar hacia las zonas con mayor cantidad de recursos naturales y empieza prestar mayor atención ante sus problemáticas, sin embargo, lejos de tener una política que funcione y que solucione, se tiene una política paliativa, que acrecentó la problemática al interior del territorio, por llamarlo de alguna manera.

Los lacandones empezaron a ser vistos como los hijos predilectos del Estado, incluso existe una publicación con este título, aunque más extenso, "Lacandones, de hijos predilectos a perseguidos ambientales", en la que la autora Ana de Ita (2018) expone:

"El gobierno mexicano... ha sido incapaz de proponer alternativas para los pueblos indígenas (dueños del territorio) que les permitan conservar sus bienes naturales y tener una vida digna. Tampoco ha construido alternativas para otros pueblos indígenas que ven en la Selva Lacandona un sitio de refugio. La política ambiental se ha reducido a la prohibición, el desalojo, el autoritarismo y la represión".

Las políticas instauradas en el territorio de los lacandones han dejado huella en los poblados cercanos, pues en muchas ocasiones los lacandones son atacados, discriminados, y existe un conflicto interminable con algunos de los ejidos cercanos. En la entrevista realizada a Lázaro Castellanos Gabino y su esposa Elena Valenzuela Sánchez nos comentan⁴⁵:

¿Por qué es diferente la vida en la ciudad?

Es diferente, acá esta bonito.

⁴⁵ Entrevista realizada en Puerto Bello de Metzabok el 27 de febrero de 2021.

¿Por qué?

Lázaro: Porque hace ruido el carro, me tapa el oído, hay mucho calor, más caliente llega como a 40 centígrados, el que tiene paga con clima, todo se paga, aquí es más seguro, porque no hay dinero, si no sabes leer, no puedes buscar trabajo donde es bueno.

¿Tú sabes leer?

No se leer, somos más pobres, yo quiero buscar trabajo, si supiera leer me voy a buscar trabajo.

¿Te gustaría irte?

Sí, yo me gusta trabajar, si supiera leer, pero como no se leer, no sé qué voy a hacer.

¿Y tu hijo?

Mi hijo, creo que sí, va a buscar trabajo en otro lado.

¿No quieres que viva aquí tu hijo?

Sí, quiero, pero no hay paga, quiere buscar más mensual, pero como no hay trabajo acá, digamos no come uno muy bien, no trabajamos, se tiene que buscar para comer.

Elena: dice que va a estudiar, así me está diciendo, pero va a checar en San Cristóbal si hay, aquí cuesta hacer la milpa, cuesta que de la tierra.

Lázaro: ya ves el Gobierno viene otro y acaba los proyectos y no hay donde y tienes que buscar para comer; si vamos a esperar todo de

Gobierno, que tal un día acaba, hay que trabajar pues. Mejor hay que buscar para comer.

¿Entonces ustedes viven de la Selva?

Si, vivo de la selva, me gusta vivir porque no hay calor, quiero comer pescado, voy a pescar y me alimento. Pero hay conflicto con El Tumbo.

¿Y por qué ha sido el conflicto con el Tumbo?

Por el pez, quieren entrar todos a pescar, pero como son muchos los de El Tumbo; van a entrar como unos 300 o 600, lo va a acabar el pez. Quieren entrar, pero toda la semana el pescado se acaba y no solo eso, la gente que entra tira basura, tira lata, tira batería, el pez se muere también, las tortugas, los lagartos. No cuidan como nosotros.

¿Quién te enseñó a cuidar la selva?

Cuando comenzó CONANP, se empezó a cuidar.

¿CONANP les dijo que cuidaran?

Si, CONANP, algo así parece y CONAFOR no sé, hay que tratar de cuidar.

¿Tu papá dejaba entrar a la gente?

No.

Elena: nosotros por eso no tenemos caballo, no tenemos la vaca, por eso decía mi papá que nosotros los meros mayas no tienen caballo, no tienen su vaca; el puerco ves aquí no hay.

Lázaro: si tenemos caballo se acaba el terreno.

Los lacandones que viven en Metzabok no tienen animales de pastoreo, siempre ha sido así, no es su costumbre. Por lo que el uso de la tierra de este territorio no está destinado a la crianza de ganado, y mucho menos poseen caballos, ya que los perciben como animales que destruyen la selva.

A todo esto, que expresan los lacandones y sus familias, se le suma la instauración de las políticas públicas que, durante los años de existencia del decreto de la Comunidad Lacandona, estas no han fungido como se debe en todo el territorio, al contrario, han servido como instrumento de prohibición, desalojo y persecución (De Ita, 2018).

Con este panorama que expresan algunos autores en sus escritos, lo cual es una opinión muy válida, se ha llegado a argumentar que los instrumentos de operación de las políticas pocas veces (muy nula) funcionan.

El territorio en 1990: ¿Era una necesidad la política ambiental?

El territorio lacandón de Metzabok en la década de 1990, ambientalmente poseía características que para el Estado debían de ser conservadas, para muestra podemos apreciar el siguiente mapa (Mapa 3).

En el mapa resultante del procesamiento de la imagen de satélite por medio de la metodología de NDVI (Índice de Vegetación por Diferencia Normalizada), se establecieron tres rubros principales, “Cuerpos de agua”, “Forestal” y “No forestal”.

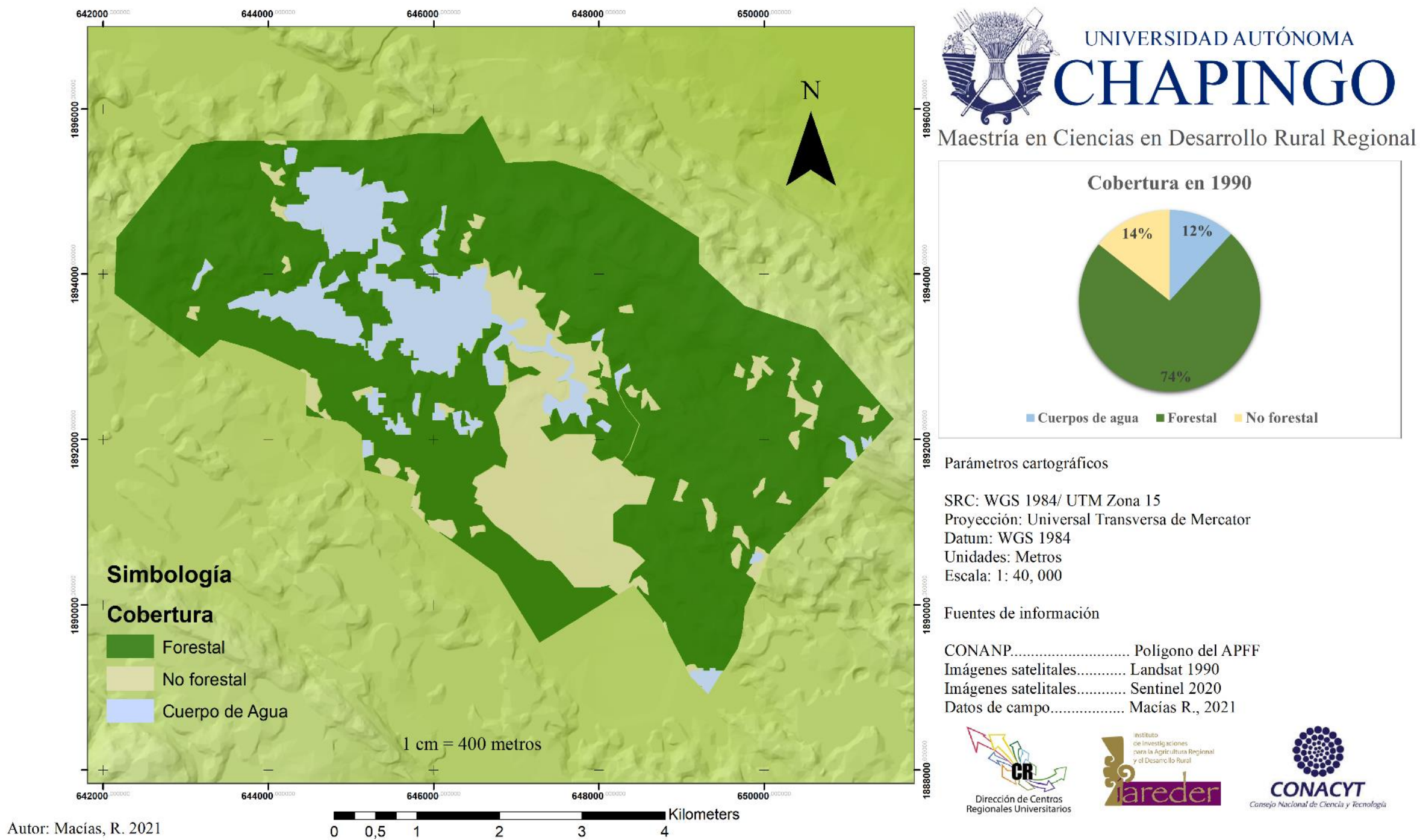
Los cuales varían en cuanto a la cantidad de hectáreas y por ende en sus porcentajes. En el que se observa que el 12 por ciento del total de las hectáreas

corresponde a los “Cuerpos de agua” que contempla los 21 lagos superficiales del Área de Protección de Flora y Fauna Metzabok, un total de 400 hectáreas de las 3668 que tiene todo el polígono del área natural.

El 14 por ciento corresponde a la parte “No forestal”, donde las familias de Metzabok cultivaban sus alimentos básicos (maíz, frijol, calabaza), y donde tienen las construcciones de sus hogares, para 1990 tenían 482 hectáreas a su disposición.

El 74 por ciento corresponde a la parte “Forestal”, que en hectáreas son 2487 hectáreas; este último es el rubro por el cual Metzabok empezó a ser tomada en cuenta para posteriormente ser convertida en un Área Natural Protegida.

Índice de Vegetación por Diferencia Normalizada (1990) en el APFF Metzabok



Mapa 3. Mapa de Usos de suelo en 1990 por la Metodología NDVI

A partir de la década de los 90's, se empezó con una agenda política de conservación, esto repercutió a una escala local, por lo que el 23 de septiembre de 1998 se decreta bajo mandato presidencial el Área Natural Protegida en categoría de Área de Protección de Flora y Fauna Metzabok, durante el 2005 se determinó la clasificación de usos de suelo y vegetación, en la que hubo presencia de lo siguiente:

a) Selva alta y mediana perennifolia con un total de 2179 hectáreas, b) Selva baja perennifolia con 465 hectáreas, c) Bosque espinoso con 149 hectáreas, d) Pastizales con 60 hectáreas, e) Vegetación secundaria con 11 hectáreas, f) Cuerpos de agua con 296 hectáreas, g) Agricultura con 198 hectáreas y h) Asentamientos humano con 2 hectáreas; esta clasificación se dio por el procesamiento de imágenes satelitales SPOT multi-espectrales (Cuadro 2 y 3).

Cuadro 2. Tipos de vegetación y usos de suelo en 1998

Usos de suelo y vegetación para 1998 con procesamiento de imagen Landsat	
Tipos de vegetación y usos de suelo	Superficie (ha)
Selva alta y media sub-perennifolia y perennifolia	2,353-00-00
Selva baja	385-50-00
Matorral (zonas tropicales)	117-93-75
Matorral (zonas inundables)	24-81-25
Vegetación secundaria herbácea (agricultura en descanso)	1-87-50
Vegetación secundaria arbustiva	186-43-75
Agricultura	2-37-50
Potreros (zonas tropicales)	30-50-00
Sin vegetación aparente (asentamientos, caminos, minas)	25-00-00
Cuerpos de agua	298-43-75

Fuente: Elaboración propia

Cuadro 3. Tipos de vegetación y usos de suelo en 2005

Usos de suelo y vegetación para 2005 con procesamiento de imagen SPOT	
Tipos de vegetación y usos de suelo	Superficie (ha)
Selva alta y media perennifolia	2,179-58-61.31
Selva baja perennifolia	465-45-42.07
Bosque espinoso	149-59-30.93
Pastizal	60-53-04.34
Agricultura	198-12-93.13
Cuerpo de agua	296-73-49.73
Sombras	4-80-00
Asentamiento humano	2-42-50

Fuente: Elaboración propia

Para el 2006 se estableció el programa de manejo el Ordenamiento ecológico y la zonificación del Área Natural Protegida, en el que se proponen los usos de suelo para el APFF Metzabok, para realizar esta zonificación se tomaron en cuenta algunos aspectos que se dan en la reserva, como el objetivo de conservación de los recursos naturales, las características ambientales de cada ecosistema y sus grados de recuperación, la zona en la que se encuentran los asentamientos poblacionales, el uso potencial del suelo y el grado de conservación de los ecosistemas.

Se definieron algunas subzonas de manejo con el fin de controlar y planear los usos de los suelos, en la que se contemplan:

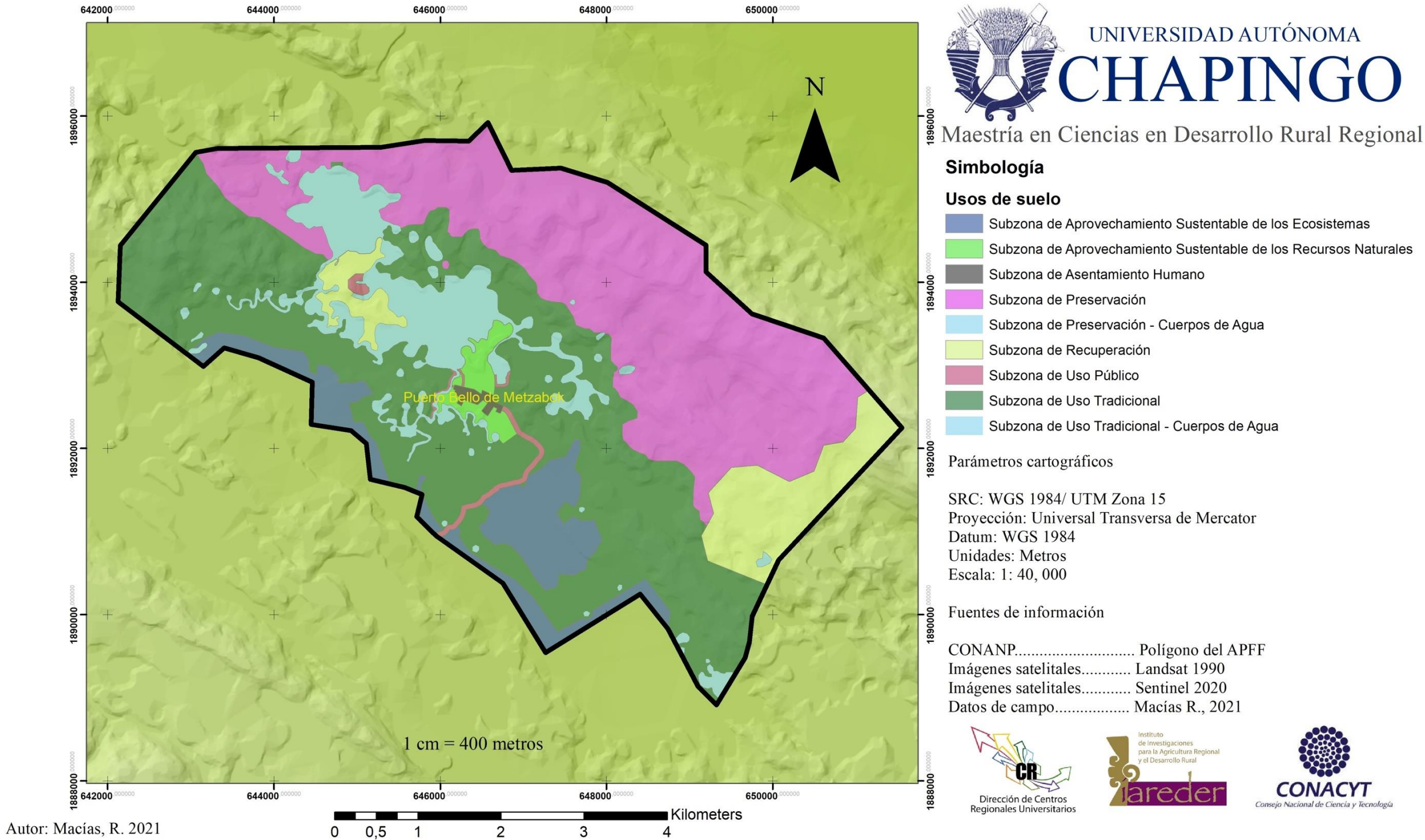
- a) Subzona de preservación: Corresponde a la superficie en buen estado de conservación que contiene ecosistemas o fenómenos naturales relevantes o frágiles en las que el desarrollo de actividades requiere de un manejo específico para lograr su adecuada preservación.

- b) Subzona de uso tradicional: Corresponde a la superficie en donde los recursos naturales han sido aprovechados de manera tradicional y continua, sin ocasionar alteraciones significativas en el ecosistema. Está relacionada particularmente con la satisfacción de las necesidades culturales de los habitantes del Área.
- c) Subzona de Aprovechamiento Sustentable de Recursos Naturales: Comprende la superficie en la que los recursos naturales son aprovechados, y que, por motivos de uso y conservación de sus ecosistemas a largo plazo, es necesario que todas las actividades productivas se efectúen bajo esquemas de aprovechamiento sustentable.
- d) Subzona Aprovechamiento Sustentable de Ecosistemas: Se refiere a superficies con usos agrícolas actuales (2006). Se permite realizar actividades agrícolas y de baja intensidad que se lleven a cabo en predios con cuenten con una aptitud para este fin, y en aquéllos en que dichas actividades se realicen de manera cotidiana. Las actividades de agroforestería y silvo-pastoriles se permiten, siempre y cuando, sean compatibles con las acciones de conservación del Área y contribuyan al control de la erosión y a evitar la degradación de los suelos.
- e) Subzona de uso público: Es la superficie que involucra atractivos naturales para la realización de actividades de recreación y esparcimiento, en donde es posible mantener concentraciones de visitantes. En esta subzona se permite la investigación, el monitoreo del ambiente, la educación ambiental y la construcción de instalaciones para el desarrollo de servicios de apoyo al turismo, con el empleo de enotecnias y materiales tradicionales de construcción propios de la región, así como de diseños que no destruyan ni modifiquen el paisaje, ni la vegetación.

- f) Subzona de asentamientos humanos: Se refiere a la superficie donde se ha llevado a cabo una modificación sustancial o desaparición de los ecosistemas originales, debido al desarrollo de asentamientos humanos, previos a la declaratoria del Área Natural Protegida.

- g) Subzona de recuperación: Son las superficies del Área en donde los recursos naturales han resultado severamente alterados o modificados, y que serán objeto de programas de recuperación y rehabilitación. En estas subzonas deberá utilizarse preferentemente, para su restauración, especies nativas de la región o, en su caso, especies compatibles con el funcionamiento y la estructura de los ecosistemas originales (Mapa 4) (CONANP, 2006).

Usos de suelo según el programa de manejo del APFF Metzabok



Mapa 4. Mapa de usos de suelo según el programa de manejo, CONANP, 2006

30 años después: el territorio en el 2020

A través de los mapas se pueden representar hechos que acontecieron en una determinada zona, aunque esto va a depender de la información disponible; para el caso de Metzabok, durante el 2020 se analizó una imagen satelital Sentinel, la cual tiene un detalle de 10 metros por píxel de información, al igual que la imagen Landsat, se utilizó la metodología NDVI (Índice de Vegetación por Diferencia Normalizada), y se respetaron los rubros establecidos anteriormente, “Cuerpos de agua”, superficies “No forestal” y “Forestal”, para el 2020 se cuenta con una superficie total de hectáreas ocupados por “Cuerpos de agua” de 400 hectáreas, lo que representa el 12 por ciento, comparado con el año de 1990, se estima que sólo aumento 1 hectárea aproximadamente, esto debido a las condiciones meteorológicas de la zona (las recargas de los cuerpos de agua ha sido constante, a causa de las frecuentes lluvias en la zona).

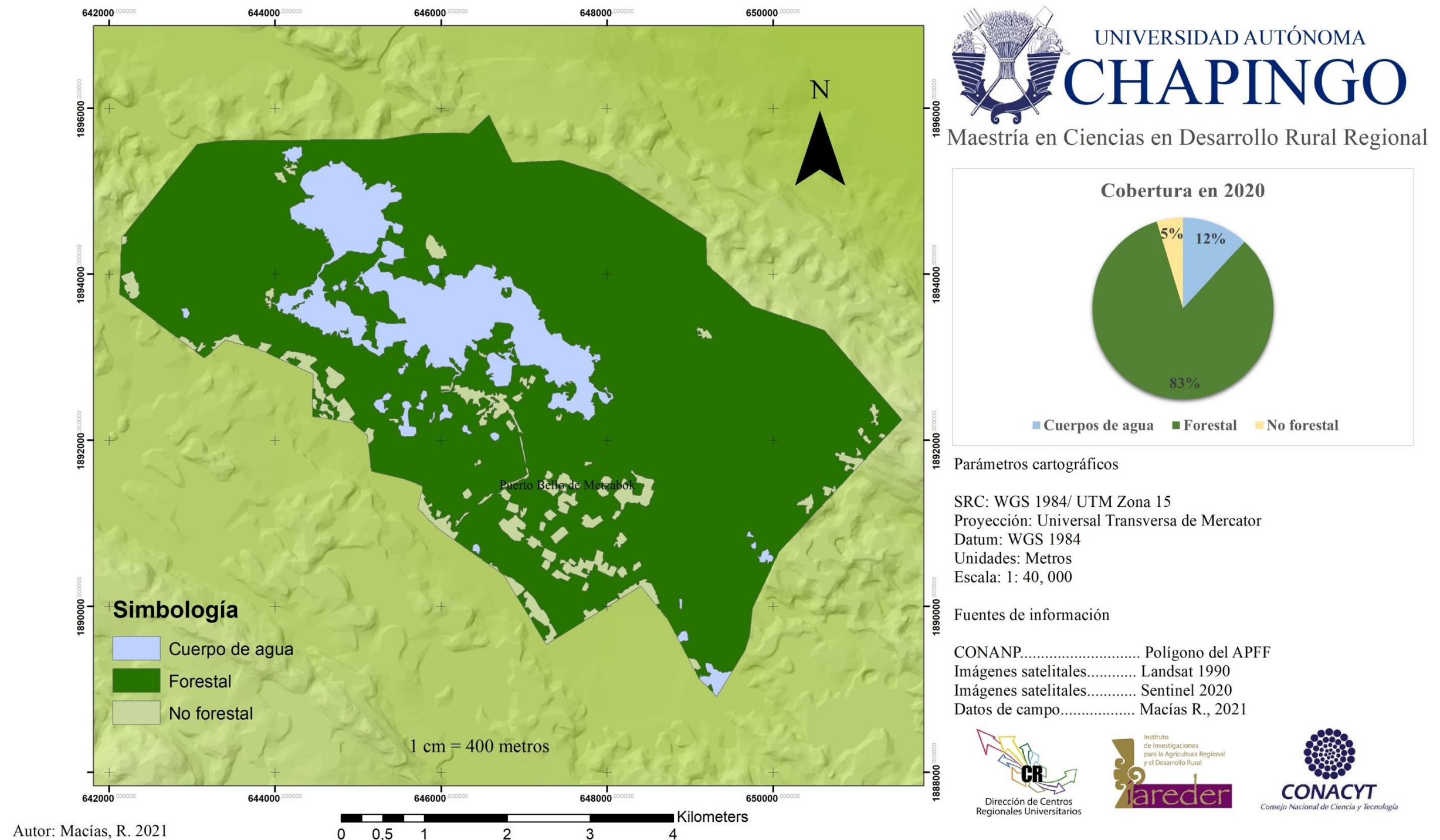
Para las superficies “No forestal” hubo un decremento pues de 482 hectáreas que había en 1990, para el 2020 sólo se tienen 157 hectáreas, lo que representa el 5 por ciento del total; por lo que la superficie “Forestal” tuvo un crecimiento del 9 por ciento, quedando con 2810 hectáreas (Mapa 5).

Aunado a las comparaciones que pueden existir entre el territorio de 1990 y 2020, se suman las políticas que se empezaron a plasmar en el territorio, afortunadamente esto beneficio al incremento de la cobertura forestal de la zona, pero deja muchos cabos sueltos, por un lado, el uso de los suelos se ha transformado, pues lo que antes se cosechaba ahora se compra, y las superficies forestales ahora son cultivos de palma Xate (*Chamaedorea sp.*), la cual se vende a los Xateros.

Es impactante el grado de deforestación de 1990 al 2020, sobre todo los límites de la reserva, pues en 1990 el impacto no era tan grande como lo es actualmente, los cambios se perciben alrededor del APFF Metzabok, los ejidos colindantes ya

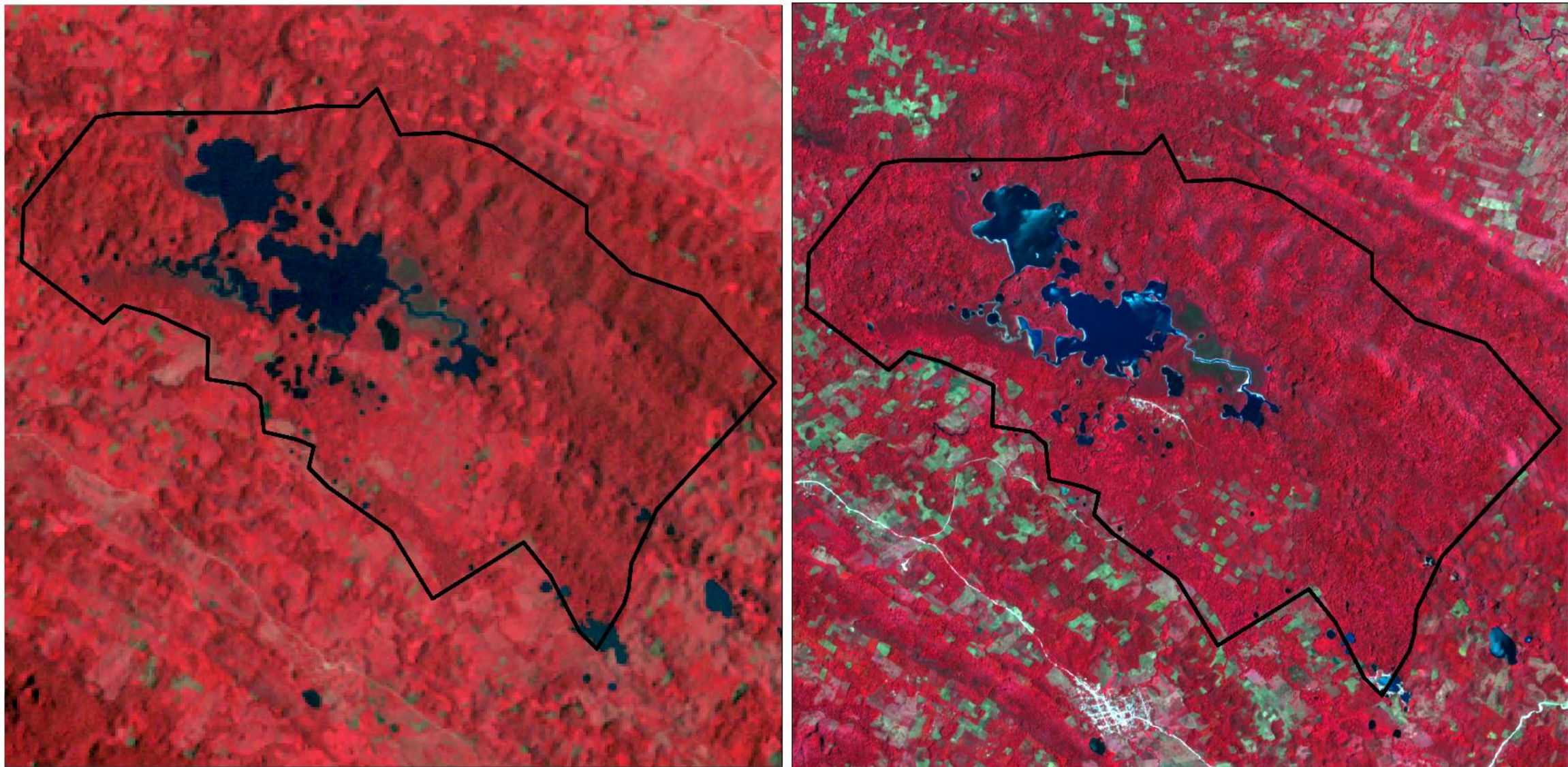
muestran una traza de pequeño pueblo, el cual cuenta con algunos servicios que les facilitan la vida a los pobladores de estos ejidos (Figura 15).

Índice de Vegetación por Diferencia Normalizada (2020) en el APFF Metzabok



Mapa 5. Mapa de Usos de suelo en 2020 por la Metodología NDVI

Imágenes de Satélite Landsat 4 (Sensor MSS) y Sentinel 2A



1990

2020



Maestría en Ciencias en Desarrollo Rural Regional

Fuentes de información

- CONANP..... Polígono del APFF
- Imágenes satelitales..... Landsat 1990
- Imágenes satelitales..... Sentinel 2020
- Datos de campo..... Macías R., 2021



Autor: Macías, R. 2021

Figura 15. Imágenes satelitales de 1990 y 2020

Discusión y conclusiones

El objetivo de esta investigación fue analizar de qué forma las políticas orientadas a la conservación y a los usos de suelo han influido en las familias para la construcción del territorio biocultural de Metzabok, para esto me formulé algunas preguntas que dirigieron mi investigación:

- 1) ¿Cómo han incidido las políticas públicas de conservación en las familias de Metzabok para la toma de decisiones sobre el uso de la tierra durante las últimas tres décadas (1990-2020)?
- 2) ¿De qué manera influye la valoración simbólica de las familias de Metzabok sobre los usos de la tierra?
- 3) ¿Cuáles son las prácticas bioculturales a nivel parcela sobre el uso de la tierra?

A continuación, se concluyen cada una de ellas:

¿Cómo han incidido las políticas públicas de conservación en las familias de Metzabok para la toma de decisiones sobre el uso de la tierra durante las últimas tres décadas (1990-2020)?

Las políticas públicas de conservación han incidido de tres formas, en las que las familias han tomado decisiones:

- 1) Hubo un incremento de la cobertura forestal de 9%, lo que significa 329 hectáreas forestales más para el 2020, en comparación con las de 1990. Las políticas de conservación implementadas en el Área de Protección de Flora y Fauna Metzabok han funcionado, los instrumentos de política pública en materia de conservación como el programa de vigilancia implementado por la CONAFOR, el programa de manejo de la CONANP e instrumentos internacionales como la declaración de sitios RAMSAR coadyuvieron para que ese 9% de masa forestal haya aumentado; por otro

lado, las políticas de “desarrollo social” que prometían una mejor vida para las familias de Metzabok, lejos está de ser así, pues el rezago social aún persiste y se ve reflejado en la mala nutrición de los niños; en la carencia educativa y en la falta de oportunidades dentro de su propio territorio.

- 2) En el territorio de Metzabok la autoridad está organizada en forma de Asamblea, por lo que cada comunero o derechoso participa activamente en ella, y es ahí donde se deciden las actividades permitidas o no para la comunidad. En gran medida, las decisiones tomadas por la junta de asamblea han tenido que ver con el respetar el programa de manejo que estipuló la CONANP en 2006, por lo que respetan el ordenamiento ecológico de la reserva, y sólo utilizan las áreas destinadas para la agricultura. Los usos de la tierra en Metzabok son tres: 1) Conservación, la mayor parte del territorio de Metzabok está destinado para la conservación, el 83% del área total de la reserva es superficie forestal, en algunos casos los acahuales que dejaron descansar durante algunos años y hoy en día ya tienen especies de vegetación primaria, esto confirma el aumento de la cobertura forestal y sobre todo el manejo que han hecho los lacandones en su territorio.
- 3) De 1990 a 2020 la población de Metzabok tuvo un aumento 30 personas, en 1990 existía una población de 107 y para el 2020 una población de 137 personas. La creación de nuevas familias ha generado un panorama diferente, pues estas familias conformadas por jóvenes en su mayoría no tienen acceso a la tierra, “no son derechosos”, por decisiones de la asamblea no se pueden abrir nuevos campos de cultivo debido a que están destinados para la conservación, lo que está orillando a los jefes de familia a aceptar trabajos mal remunerados, incluso en algunos casos tienen que salir a otras localidades a buscar sustento para sus familias. A pesar de que en Metzabok el índice demográfico es lento, en algún momento estas personas que conforman a las familias demandarán tierra,

pues el Estado como promotor de estas políticas que no promueve alternativas funcionales y en consecuencia los gobiernos federales, estatales y municipales promueven soluciones paliativas.

Por otro lado, desde la perspectiva geográfica del territorio se puede observar un cambio drástico en la zona de influencia del Área de Protección de Flora y Fauna Metzabok, de 1990 a 2020 los principales cambios son las zonas deforestadas, áreas que pertenecen a los ejidos tseltales.

Las imágenes satelitales contrastan con una realidad subjetiva, mientras que al interior de la reserva se cuenta con gran cantidad de recursos naturales como: maderas preciosas, recursos hídricos, recursos forestales (palma xate), y un sin número de especies tanto de flora y fauna de las que los lacandones pueden hacer un uso sostenible, sin embargo, esto ha generado conflictos.

En las tierras de los ejidos cercanos abundan los campos mal cultivados, los potreros y las densas extensiones de zonas deforestadas. Las grandes diferencias entre territorios muy cercanos crean una disputa de recursos, los tseltales de los ejidos cercanos a Metzabok ven en los lacandones un favoritismo por parte del gobierno.

Estas disputas que se crean por los recursos hay tenido repercusiones sociales, que afecta en gran medida a los hijos de las familias de Metzabok, las razones: no permiten la entrada de tseltales de El Tumbo durante semana santa, debido a que son muchos y quieren pescar, y los lacandones cuidan los peces de los lagos; lo que ha provocado una serie de consecuencias como:

1) Los tseltales de El Tumbo, no permiten que las familias de Metzabok manden a sus hijos a las escuelas de este ejido, 2) En muchas ocasiones han derribado árboles para afectar el suministro de energía eléctrica hacia Metzabok, 3) Anteriormente la comunidad de Metzabok se abastecía de agua de un afluente

que está cerca del ejido El Tumbo, por lo que los tseltales al ver la posición de los lacandones de no permitir el exceso de pesca en sus lagos, decidieron cortar el suministro de agua, afectando gravemente a las familias de Metzabok.

A nivel social las políticas de conservación y las políticas que promueven el desarrollo han generado una polarización interna. En muchas ocasiones las políticas de conservación y sus ventajas, benefician únicamente a los “comuneros” a los “derechosos”, pues son ellos los que de forma legal “conservan la selva”, mientras que las políticas de desarrollo benefician a todos por igual.

El ser “derechoso” pasa a ser un privilegio, se tiene tierra disponible y se recibe un pago (Pagos por Servicios Ambientales), pero los que no tienen derechos sobre la tierra también ayudan a conservar, es por esta razón que se genera una polarización dentro de la reserva. Todos conservan, pero no todos reciben lo mismo.

La segunda pregunta que guió esta investigación es la siguiente:

¿De qué manera influye la valoración simbólica de las familias de Metzabok sobre los usos de la tierra?

Los lacandones de Metzabok y las familias que han formado con personas que provienen de otros lugares y por ende con otra cultura, han transmitido un poco de su cultura, que los mismos lacandones han tomado como propia, pero reconocen que fue algo apropiado, como lo menciona Bonfil Batalla “Los elementos culturales pueden ser propios o ajenos.

Son propios, los que la unidad social considerada ha recibido como patrimonio cultural heredado de generaciones anteriores y los que produce, reproduce, mantiene o transmite, según la naturaleza del elemento cultural considerado” (Bonfil-Batalla, 1991); por lo que los lacandones al reproducir algunas prácticas

de los tseltales, se han apropiado de algunos rasgos culturales de esta etnia. Uno de los principales rasgos apropiados de la cultura tseltal, es el método de siembra, los lacandones anteriormente sembraban sus semillas al azar, sin embargo, con la presencia de los tseltales, aprendieron a cultivar la tierra por medio de surcos; esta práctica la realizan desde hace muchos años, incluso hay generaciones de abuelos, padres e hijos que han enseñado esta práctica.

El valor que los lacandones le han dado a su tierra se relaciona con los alimentos que pueden obtener de ella, así como de la selva. Anteriormente, los antiguos lacandones tenían algunos rituales para agradecer a la tierra, sin embargo, con el paso del tiempo eso se perdió, y es algo que ya no se practica.

Ahora el valor simbólico que tiene su tierra se relaciona con la idea de que son ellos los “guardianes de la selva”, son quienes tienen que proteger las hectáreas de bosque tropical que aún persisten. La política de conservación ha funcionado en gran medida por esta razón, a diferencia de los tseltales de los ejidos cercanos, los lacandones también se apropiaron del “discurso conservacionista”, aunque esto implique una polarización dentro de la comunidad.

Esta pregunta de investigación se concluye a partir de la participación e influencia del estado y sus políticas sobre el territorio, pues ha jugado un papel importante y protagónico en cuanto a la implementación de los instrumentos de la política y la forma en la que se plasman tanto en las familias de Metzabok como en su tierra.

La última pregunta que se planteó para conducir esta investigación es:

¿Cuáles son las prácticas bioculturales a nivel parcela sobre el uso de la tierra?

Las prácticas bioculturales más presentes en el territorio de Metzabok, son la siembra de tabaco, de yuca y de tomatillo, a nivel comunidad solamente una familia sigue realizando esta práctica.

La cual lleva algunos siglos, pues la tradición tabacalera está referenciada en los textos de cronistas españoles, donde narran la festividad del Hicsión (una fiesta de tabaco); en la actualidad ya no se celebra esta fiesta, pero hay pequeñas representaciones al reproducir aún la siembra y el cultivo de tabaco.

Algo similar sucede con la siembra y la extracción de palma Xate (*Chamaedorea sp.*), es una práctica biocultural porque los lacandones la han reproducido y aprendido de sus generaciones pasadas, sin embargo; la implementación de los instrumentos de política pública en materia de desarrollo social, como lo es el programa Sembrando Vida y sus reglas de operación inflexibles, han generado que extensiones de tierra que estaban destinadas para producir palma Xate, la cual es una planta que se encuentra dentro de la selva y que su reproducción ayuda con la reforestación de la zona; ahora estas tierras sean cultivadas con árboles frutales, los cuales no pertenecen a la selva y que por el momento no tienen un mercado potencial para ser aprovechados.

Para la palma Xate si existe un mercado, incluso los lacandones de Metzabk cuentan con asesorías y permisos de la SEMARNAT para reproducir y aprovechar esta especie de flora.

Lo que se concluye en esta pregunta de investigación es que no hay una cohesión entre las políticas de conservación y las políticas de desarrollo, más bien son dos extremos que muy pocas veces se entrelazan.

Las hipótesis planteadas en esta investigación fueron las siguientes:

Las políticas públicas en materia de conservación han incidido en la transformación de los usos de la tierra en las familias de Metzabok, en las últimas tres décadas (1990-2020).

Esta hipótesis se válida con la investigación, ya que en efecto las políticas públicas en materia de conservación han transformado e incidido para que la cobertura forestal en el territorio aumente. Las familias de Metzabok se han apropiado de estas políticas de conservación, las cuales les proveen en cierta medida de recursos económicos; sin embargo, estos recursos únicamente son para las personas que están dentro de los derechos comunales, es decir, aquellas personas que legalmente son comuneros, o como ellos le llaman, derechosos.

El poseer legalmente la tierra tiene sus beneficios, pues mientras algunas familias tienen que prestar o arrendar la tierra, muchas otras familias les sobra tierra para poder cultivar. Esto repercute gravemente en la población, ya que no existen igualdad de posibilidades y las políticas de conservación no benefician a todos por igual.

La segunda hipótesis de esta investigación es:

La valoración simbólica de los usos de la tierra entre las familias lacandonas de Metzabok incide en prácticas de conservación y construcción del territorio biocultural.

Esta hipótesis también se valida, ya que las familias de Metzabok al apropiarse de las políticas de conservación dan un valor simbólico a su tierra, para talar un árbol o cambiar el uso de la tierra, tiene que ser consultado por la asamblea y entre todos se decide. Este territorio se construye bioculturalmente porque convergen otras culturas, de las cuales los lacandones aprenden algunas prácticas de cultivo o del manejo de los suelos.

La tercera hipótesis que se planteó para esta investigación fue:

Las prácticas bioculturales ayudan a que se conserve la cobertura forestal y edáfica en Metzabok.

De manera general, los suelos de Metzabok no presentan alteraciones graves en comparación con otras tierras de cultivo aledañas a la localidad, las cosechas aún se dan y los suelos se conservan gracias a la cobertura forestal que se mantiene en gran medida por las políticas de conservación y la incidencia en el territorio.

Literatura citada

- Alvarado, V.** 2016. La vegetación como factor de control de la erosión. Vicerrectoría de Investigación. Universidad estatal a distancia. San José, Costa Rica.
- Barabas, A.** 2004. La territorialidad simbólica y los derechos territoriales indígenas: reflexiones para el estado pluriétnico. *Alteridades*, vol. 14, núm. 27, pp. 105-119.
- Barabas, A.** 2010. El pensamiento sobre el territorio en las culturas indígenas en México. *Revista de Antropología*. No. 17. Universidad Nacional de Misiones. Misiones, Argentina.
- Bartolomé, M.** 2017. Etnicidad, historicidad y complejidad. Del colonialismo al indigenismo y al Estado pluricultural en México. Cuicuilco: *Revista de Ciencias Antropológicas*, vol. 24, núm. 69, pp. 33-64.
- Bello, A.** 2004. Etnicidad y ciudadanía en América Latina. La acción colectiva de los pueblos indígenas. Comisión económica para América Latina y el Caribe. Santiago de Chile.
- Berger, P. y Luckmann, T.** 1968. La construcción social de la realidad. Biblioteca de sociología. Disponible en: <https://zoonpolitikonmx.files.wordpress.com/2014/09/la-construccic3b3n-social-de-la-realidad-berger-luckmann.pdf>.
- Bonfil-Batalla, G.** 1991. La teoría del control cultural en el estudio de procesos étnicos. *Estudios sobre las culturas Contemporáneas*, vol. IV, núm. 12, pp. 165-204.

Boremanse, D. 1998. Hach winik: The Lacandon Maya of Chiapas, Southern Mexico, Institute for Mesoamerican Studies, University of Texas Press, Albany, N.Y.

Colmenares, A. 2012. Investigación-acción participativa: una metodología integradora del conocimiento y la acción. Voces y silencios: Revista Latinoamericana de Educación. Vol. 2. Núm.1. pp. 102.115.

CONABIO (S/F). Regiones biogeográficas de México.

CONANP, 2006. (Comisión de Áreas Naturales Protegidas). Programa de conservación y manejo. Área de Protección de Flora y Fauna Metzabok. México.

CONANP, 2016. (Comisión de Áreas Naturales Protegidas). Áreas Protegidas Decretadas. Acciones y programas. México. Disponible en: <https://www.gob.mx/conanp/acciones-y-programas/areas-naturales-protegidas-decretadas>.

CONANP, 2019. (Comisión de Áreas Naturales Protegidas). Áreas Naturales Protegidas Decretadas. México. Disponible en: http://sig.conanp.gob.mx/website/pagsig/datos_anp.htm. Consultado: 23/03/20.

De Vos, J. 1980. La paz de Dios y del Rey: La conquista de la Selva Lacandona (1525-1821). Fondo de Cultura Económica-CIESAS, México.

De Vos, J. 1988. Oro verde: La conquista de la Selva Lacandona por los madereros tabasqueños, 1822-1949. Fondo de Cultura Económica-CIESAS, México.

- De Vos, J.** 2002. Una Tierra para Sembrar Sueños: Una Historia Reciente de la Selva Lacandona, 1950-2000, Fondo de Cultura Económica-CIESAS, México.
- De Vos, J.** 2002. Una Tierra para Sembrar Sueños: Una Historia Reciente de la Selva Lacandona, 1950-2000, Fondo de Cultura Económica-CIESAS, México.
- DOF** (Diario Oficial de la Federación). Acuerdo de coordinación en las áreas naturales protegidas de Chiapas. Secretaria de Gobernación. 10 de diciembre de 2001.
- DOF** (Diario Oficial de la Federación). Acuerdo de coordinación en las áreas naturales protegidas de Chiapas. Secretaria de Gobernación. 10 de diciembre de 2001.
- DOF** (Diario Oficial de la Federación). Decreto por el que se declara área natural protegida a Metzabok. Secretaria de Gobernación. 23 de septiembre de 1998.
- Durand, L.** 2017. Naturalezas desiguales. Discursos sobre la conservación de la biodiversidad en México. Estudios Socioambientales. Universidad Nacional Autónoma de México. Cuernavaca, Morelos.
- Durand, L.;** Figueroa, F.; Trench, T. 2012. Inclusión, exclusión y estrategias de participación en áreas protegidas de la selva lacandona, Chiapas. En La naturaleza en contexto, hacia una ecología política mexicana. Colección Alternativas. Universidad Nacional Autónoma de México. Centro de Investigaciones interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades. Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias. El Colegio de San Luis, A. C. México.
- Eroza-Solana, J.** 2006. Lacandones. Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas. Pueblos Indígenas del México Contemporáneo. 51 pp.

- Fals-Borda, O.** 2000. Acción y espacio, autonomías en la nueva República. Tm Editores. Bogotá, Colombia.
- Gutiérrez, T.** 2014. Diversidad y especies bioculturales clave: una nueva perspectiva de conservación. Universidad Autónoma de Nuevo León. BIOMA. Número 19, Año 2. pp. 57-66.
- Hellmuth, N.** 1977. Cholti-Lacandon (Chiapas and Petén-Ytzá Agriculture, Settlement Pattern and Population. Academic Press. http://www.conabio.gob.mx/conocimiento/regionalizacion/doctos/rtp_138.pdf
- Jaramillo, D.** 2002. Introducción a la ciencia del suelo. Universidad Nacional de Colombia. Facultad de ciencias. Medellín, Colombia.
- Jiménez, D.** 2019. Territorios bioculturales, sentipensar con los paisajes de montaña en México. Posgrado en Estudios Socio territoriales. Instituto de ciencias Sociales y Humanidades "Alfonso Vélaz Pliego". Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. México. Tesis Doctoral.
- Khongsdier, R.** 2007. Biocultural approach: The essence of anthropological study in the 21st century. Anthropologist Special. vol. 3. pp. 39-50. Meghalaya, India.
- Lahara, E.** 2002. Introducción a las políticas públicas. Breviarios. Fondo de cultura económica. Chile.
- Lazcano-Barrero, M.;** March, I. 2015. Importancia y situación actual de la selva lacandona: Perspectivas para su conservación. Importancia, situación y perspectiva de conservación.

- LGEEPA**, 2018. Ley General de Equilibrio Ecológico y Protección al Ambiente. Sección II. Secretaria de Medio Ambiente y Recursos Naturales.
- Llanos**, L. 2013. Territorio y apropiación del espacio social en las tierras indias de Chiapas. Rupturas y Continuidades en los procesos de cambio social. Universidad autónoma Chapingo. Chapingo, Estado de México.
- Marion**, M. O. 1999. El poder de las hijas de la luna. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Instituto Nacional de Antropología e Historia. Plaza y Valdes Editores. México, Distrito Federal.
- McElroy**, A. 1990. Biocultural Models in Studies of Human Health and Adaptation. Medical Anthropology Quarterly, New Series, vol. 4, No. 3, Step toward an Integrative Medical Anthropology. pp. 243-265.
- Muench**, P. 2008. Libro blanco de la selva. Proyecto de Desarrollo Social Integrado y Sostenible (PRODESIS). Gobierno del Estado de Chiapas. Secretaria de Desarrollo Social. Chiapas, México.
- Nations**, J. y Valenzuela, Ch. 2019. Maya lacandón: el idioma y el medio ambiente. Estados Unidos de América.
- Nigh**, R. y **Ford**, A. 2019. El Jardín Forestal Maya: ocho milenios de cultivo. México: Fray Bartolomé de las Casas, A.C.
- Ochoa**, F.; Baltazar, E.; Estrada, E. 2021. Cambios en el sistema de residencia, los grupos domésticos y la familia en Lacanjá Chansayab desde la teoría de control cultural. Estudios de Cultura Maya. vol.57.

- Riemann, H.** et al. 2011. El papel de las áreas naturales protegidas en el desarrollo local. El caso de la península de Baja California. *Gestión y Política Pública*. Vol. 20. Núm. 1. pp. 141-172.
- Rodés, J.** 2011. Tenencia de la tierra y conflicto social en la colonización de la Selva Lacandona de Chiapas, México (1922--1989). Universitat de Barcelona. Barcelona, España.
- Ruan, F.;** Pérez, L.; Cifuentes, J. 2017. Hongos de los Lacandones de Naha y Metzabok: Guía ilustrada de macromicetos. Red temática de Patrimonio Biocultural CONACYT-ECOSUR-CONANP-Sociedad Mexicana de Micología-GIDEM A.C. San Cristóbal de Las Casas. 77 pp.
- SADER,** 2019. Reglas de operación del Programa Sembrando Vida. <https://www.gob.mx/bienestar/acciones-y-programas/programa-sembrando-vida>
- Sámano, M.** 2017. La cuestión indígena en México y América Latina. Colección Tlatemoa. Departamento de Sociología Rural. Universidad Autónoma Chapingo. Texcoco, México.
- Sánchez Gutiérrez, F.** 2017. Estructura y diversidad de especies arbóreas en el sitio Arqueológico “El Mirador”, Selva lacandona, Chiapas. *Instituto Politécnico Nacional. Polibotánica*. Núm. 44: 79-94.
- Sánchez-Cordero, V.;** Figueroa, M.; Illoldi, P.; Monroy, A.; Linaje, M. 2013. Sistematización del conocimiento sobre las áreas protegidas de la región Lacandona. Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Biología. Informe final SNIB-CONABIO, proyecto No. JN001. México D.F. [sciences/environment/ecological-sciences/biosphere-reserves/latin-america-and-the-caribbean/mexico/naha-metzabok/](https://www.conabio.gob.mx/sciences/environment/ecological-sciences/biosphere-reserves/latin-america-and-the-caribbean/mexico/naha-metzabok/)

- SIMEC.** 2019. Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas.
<https://simec.conanp.gob.mx/ficha.php?anp=140®=8>
- Spíndola, O.** 2016. Espacio, territorio y territorialidad: una aproximación teórica a la frontera. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*. Universidad Nacional Autónoma de México. pp. 27-56.
- Stavenhagen, R.** 2001. La cuestión étnica en la actualidad: etnias, pueblos, naciones y estados. En: Stavenhagen, R. *La cuestión étnica*. México: El Colegio de México, pp. 17-41.
- Tejeda-Cruz, C.** 2002. Apropiación social del territorio y política ambiental en la Selva Lacandona, Chiapas. El caso de Frontera Corozal, Comunidad Lacandona. Universidad Autónoma Chapingo.
- Toledo, V.** 2013. El paradigma biocultural: Crisis ecológica, modernidad y culturas tradicionales. *Sociedad y Ambiente*, vol. 1, núm. 1, marzo-junio. El Colegio de la Frontera Sur, Campeche México. pp.50-60.
- Toledo, V. y Barrera-Bassols, N.** 2009. La memoria biocultural, la importancia ecológica de las sabidurías tradicionales. Icaria editorial. *Perspectivas agroecológicas*. Barcelona, España.
- Torres, V.** 2006. Réquiem por el Chiapas Ubérrimo. Repositorio institucional Zaloamati. Universidad Autónoma Metropolitana. Disponible en: <http://hdl.handle.net/11191/2688>
- Trench, T.** 2005. Representaciones y sus impactos: el caso de los lacandones en la Selva Lacandona. *LiminaR Estudios Sociales Y Humanísticos*, 3(2), 48-69.

UNESCO, 2012. Nahá-Metzabok. <http://www.unesco.org/new/en/natural->

Valle-García, S. 2015. Condiciones de vida, medios de subsistencia y paisaje en la Selva Lacandona: ¿Incidencia de las políticas públicas? Encuentro Nacional sobre Desarrollo Regional en México. AMECIDER-CRIM. Universidad Autónoma de México.

Vargas, G. 1992. Estudio del uso actual y capacidad de uso de la tierra en América central. Anuario de Estudios Centroamericanos. Universidad de Costa Rica. pp. 7-23. Costa Rica.

Velásquez-Gavilanes, R. 2009. Hacia una nueva definición del concepto “política pública”. Desafíos, vol. 20. Pp. 149-187.

Vidal, R; Jiménez, R. 2013. La biodiversidad en Chiapas. Estudio de Estado. pp.397-419. <https://www.researchgate.net/publication/326625064>

Warman, A. 2001. El campo mexicano en el siglo XX, México, F.C.E. [“Siglo de luces y sombras,” “La población rural,” pp.9-52].

Zizumbo, D. y Colunga, P. 2017. La milpa de occidente de Mesoamérica: profundidad histórica, dinámica evolutiva y rutas de dispersión a Suramérica. Revista de Geografía Agrícola, núm. 58. Universidad Autónoma Chapingo.